



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FCPyS FACULTAD
DE CIENCIAS POLÍTICAS
Y SOCIALES

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

Tesina:

LA INSERCIÓN LABORAL DE LOS/AS MIGRANTES EN LOS MERCADOS DE TRABAJO LOCALES

El caso de las Regiones Oasis Norte y Valle de Uco
de la Provincia de Mendoza.

MARÍA SOL ROMERO GOLDAR

Registro N° 18.885

Directora: Dra. María Albina Pol
Co-Directora: Lic. Valeria Chiavetta

Mendoza, Junio 2018

INTRODUCCIÓN

Las migraciones laborales constituyen un fenómeno muy importante en la mayoría de las regiones del mundo, ya que gran cantidad de personas dejan su país de nacimiento en búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida. En el caso de Argentina, las migraciones formaron históricamente parte de su conformación social, económica y cultural, y a partir de mediados del siglo XX, dada la masiva llegada de inmigrantes, su estudio comenzó a ser relevante para las Ciencias Sociales. Desde entonces, la problemática ha sido extensamente abordada por varios autores y desde distintas perspectivas y enfoques.

La migración en la Argentina experimentó cambios importantes en las últimas décadas. Entre ellos, pueden destacarse el crecimiento relativo de la inmigración limítrofe por sobre la europea, así como el incremento de la inmigración proveniente de países andinos, como Bolivia y Perú, en detrimento de la migración chilena y el estancamiento relativo de la proveniente de Paraguay. Al igual que a nivel nacional, en Mendoza el stock de inmigrantes ha mantenido durante los últimos años un peso relativo poco gravitante, en torno al 4% de la población total. En valores absolutos, el número de inmigrantes residentes en la provincia se incrementó en el último período intercensal en 8.212 individuos (57.407 efectivos en 2001 y 65.619 en 2010), lo que coloca a Mendoza como la tercera provincia del país receptora de migrantes.

Las características de la estructura del empleo en cada territorio, en cuanto a la cantidad y calidad de los puestos de trabajo, define y condiciona los procesos migratorios. Por ende, tanto para entender la emigración de nativos como la recepción de inmigrantes, deben analizarse las particularidades de los mercados de trabajo que estarían actuando sobre la movilidad espacial de las personas. En este sentido, conocer

las características que asume la inserción laboral de la población extranjera en los distintos mercados constituye un objetivo fundamental en el estudio del fenómeno migratorio. Además, la participación laboral de la población inmigrante es uno de los principales factores que influye en la integración social y económica de esos contingentes determinando, en gran medida, sus condiciones de vida y la de sus hogares. A pesar de su importancia, son escasas las investigaciones que profundizan sobre las características que este fenómeno ha adquirido en la Provincia de Mendoza y sus regiones y, actualmente, existe una noción general y poco sistematizada respecto a las condiciones de trabajo de los/as migrantes.

En virtud de lo anterior, el objetivo de esta tesis es analizar las formas de inserción y participación laboral de los/as migrantes en los mercados de trabajo de las regiones Oasis Norte y Valle de Uco de la Provincia de Mendoza. La selección de esos espacios responde al interés por abordar dos territorios cuyas dinámicas productivas y migratorias han tenido diferentes expresiones en los últimos años y, además, por ser las dos regiones donde se asientan mayoritariamente las personas no nativas. De manera específica, se pretende describir la composición y dinámica de las corrientes migratorias en la Provincia de Mendoza y en ambas regiones durante el siglo XXI; caracterizar la configuración productiva y ocupacional de las regiones bajo estudio; analizar y comparar las formas de inserción y participación laboral de los/as migrantes en los mercados de trabajo regionales atendiendo particularmente a las actividades que desarrollan y las condiciones de empleo y, por último, identificar los principales factores que actúan como condicionantes de la participación laboral de las poblaciones migrantes.

Asumiendo una perspectiva histórico-estructural, se concibe a la migración como fenómeno enmarcado en dinámicas macrosociales que definen el proceso histórico concreto en el que las migraciones tienen lugar y que delimitan sus características específicas. Se entiende, por tanto, a la migración como un factor del proceso de producción y reproducción de la fuerza de trabajo, que se manifiesta en mecanismos para la redistribución territorial de la población, la cual trata de adaptarse a los arreglos espaciales de las actividades socioeconómicas.

Lo anterior se complementa con una concepción del mercado de trabajo en tanto institución social, de carácter relacional e históricamente constituida. Tal como lo plantean las teorías de la segmentación, ese mercado estaría compuesto por segmentos que se comportan según reglas particulares, y se encuentran articulados entre sí. Como consecuencia, cierto número de trabajadores/as se benefician de condiciones laborales

ventajosas mientras que existe una clase trabajadora privada de tales beneficios. En este segundo segmento se encuentran mayormente los/as trabajadores/as con baja calificación, jóvenes, mujeres, migrantes y adultos/as mayores.

Desde esa perspectiva, entendemos que las características de los territorios asumen un papel fundamental. En cada espacio concreto los factores de la oferta y de la demanda de trabajo se combinan de manera específica conformando particulares estructuras ocupacionales y condicionando los modos de inserción de los distintos grupos poblacionales.

Enmarcadas en esa matriz analítica, las hipótesis planteadas suponen, en primer lugar, que los/as trabajadores/as inmigrantes asentados/as en Mendoza presentan un patrón de inserción laboral diferenciado respecto de los/as trabajadores/as nativos/as ya que ocupan, en mayor medida, puestos del segmento secundario del mercado de trabajo. En segundo lugar, esa inserción varía según las características que presentan las estructuras laborales en cada territorio, su carácter urbano o rural y la especialización productiva. En tercer lugar, en la región Oasis Norte los nichos en los que se insertan mayormente los/as inmigrantes es en el sector servicios y en la construcción, mientras que en la región Valle de Uco se ocuparían principalmente en actividades agrícolas, y en menor medida los servicios. Finalmente, en las regiones bajo análisis, la inserción laboral de los/as migrantes está signada por la subocupación y en otros casos por la sobreocupación, y por la presencia de altas tasas de participación laboral, elevados niveles de informalidad, precariedad e inestabilidad laboral, y dicha situación empeoraría en las áreas especializadas en actividades primarias y para las mujeres migrantes.

Para la realización de esta tesina se adoptó un diseño metodológico cuantitativo sustentado en datos estadísticos provenientes de diversas fuentes secundarias, principalmente de los Censos Nacionales de Población 2001 y 2010 y de la Encuesta de Condiciones de Vida 2016 (ECV 2016), realizada por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de Mendoza. El tratamiento de esos datos supuso la selección y análisis de un conjunto de dimensiones e indicadores relativos a la dinámica migratoria, las tasas básicas del mercado de trabajo, la estructura productiva y ocupacional y las características de los puestos de trabajo en cada región. Posteriormente, se realizó una comparación entre las regiones bajo análisis a fin de detectar las similitudes y diferencias que asume el comportamiento del fenómeno en esos espacios.

La exposición de los resultados ha sido organizada en cinco capítulos. En el primero, se plantea el marco teórico desde el cual se llevó a cabo el análisis y se realizó un recorrido por antecedentes de investigación sobre el estudio de la inserción laboral de las personas migrantes en Argentina y en Mendoza. En el segundo capítulo, se exponen los aspectos centrales de la metodología utilizada, se detallan las dimensiones y variables seleccionadas y se especifica la forma en que se realizó el procesamiento de los datos. En el tercer apartado, se desarrolla una descripción del fenómeno migratorio en Argentina y en Mendoza, especificando las características que el mismo ha asumido en las regiones bajo análisis. En el capítulo cuatro, se describe la estructura de los mercados de trabajo regionales, haciendo énfasis en las características socio-demográficas, productivas y ocupacionales de ambas regiones. Una vez caracterizadas esas estructuras, en el quinto apartado se exponen las características que asume la inserción laboral de los/as migrantes en dichos mercados de trabajo. Finalmente, se presentan las conclusiones y los nuevos interrogantes que la investigación ha suscitado, los cuales pueden dar curso a futuras líneas de trabajo en relación con la temática.

Cabe destacar que esta tesis se inserta en una línea de estudio más amplia que integra diferentes proyectos e investigadores/as¹ que, desde un mismo enfoque teórico, abordan diversas dimensiones vinculadas al funcionamiento de los mercados de trabajo al interior de la Provincia de Mendoza y a la inserción laboral de distintos grupos poblacionales.

¹ “Mercado de trabajo y territorio. El enfoque local en la construcción de información para el diseño de políticas de formación profesional y empleo” (CONICET); “Estructura y dinámica de los mercados de trabajo locales en la Provincia de Mendoza, el lugar de los jóvenes y las mujeres” (SECTyP – UNCuyo), “Sistemas de información territorial, factor estratégico para el diseño de políticas de desarrollo local centradas en la formación profesional y el empleo. Características ocupacionales y estrategias laborales. El caso de la vitivinicultura, Maipú - Mendoza” (PIP – CONICET), “Mercados de trabajo locales. La construcción de información para el diseño de políticas de formación y empleo orientadas a grupos segregados de la dinámica socioeconómica territorial en regiones vitivinícolas” (PICT – CONICET)

CAPÍTULO I: MIGRACIONES Y MERCADO DE TRABAJO

1. 1. Migraciones: aproximaciones conceptuales.

El estudio de las migraciones es un campo complejo y de gran extensión, ya que incluye dimensiones demográficas, antropológicas, económicas, culturales, sociales, políticas, entre otras. Esto se debe a que los movimientos de población entre países son consecuencia de una multiplicidad de factores que llevan a que muchos individuos o familias tomen la decisión de migrar (Olivia y Pescio, 2009). Teniendo en cuenta las múltiples facetas del fenómeno migratorio, se torna necesario contemplar diversos enfoques y niveles de análisis a la hora de abordar su estudio.

En Argentina y en la región, el fenómeno migratorio se constituye como objeto de estudio relevante a principios del siglo XX, dada la masiva llegada de contingentes inmigrantes y su impacto en la configuración cultural, económica, social y política de nuestra sociedad. Esto dio origen a diversos cuerpos conceptuales dentro de las ciencias sociales que intentaron describir y explicar dicho fenómeno.

Según Abdala (1986), pueden reconocerse tres enfoques básicos desde los cuales se ha abordado el tema: la perspectiva demográfica, el enfoque de la modernización y el análisis histórico-estructural. La primera corriente, reúne numerosos trabajos con objetivos orientados fundamentalmente a describir y cuantificar las migraciones en sus dimensiones demográficas básicas, mediante el uso de ciertas fuentes de datos (censos de población principalmente) y el desarrollo de insumos metodológicos, como técnicas de corrección y análisis de la información demográfica de base. Por su parte, la corriente de la modernización enfoca su atención

fundamentalmente en la migración urbana-rural y en su contribución al crecimiento urbano, entendiéndola como un importante mecanismo de movilidad social dentro del proceso de modernización que caracteriza el tránsito de toda sociedad de un estadio tradicional a otro moderno. Por último, el análisis histórico-estructural brinda una visión de las migraciones enmarcada en procesos de tipo macrosocial, fundamentalmente el desarrollo capitalista de las sociedades y sus dimensiones estructurales, tomando así en cuenta el proceso histórico concreto en el que éstas tienen lugar y que definen sus características específicas.

Otros autores (Massey et al, 1993; García Abad, 2003; Castles y Miller, 2004) señalan una variedad más amplia de teorías contemporáneas sobre migración internacional que intentan explicar tanto el comienzo de este fenómeno, como las razones por las cuales ha persistido a lo largo del espacio y del tiempo. Si bien la intención no es hacer una revisión exhaustiva de las distintas aproximaciones, vale la pena mencionar los siguientes enfoques: la teoría económica neoclásica, la nueva economía de las migraciones, las teorías de los sistemas mundiales, la teoría de las redes migratorias, la teoría transnacional, entre otras. Cada una de esas perspectivas realiza contribuciones y presenta limitaciones a la hora de abordar la migración y, si bien las proposiciones, supuestos e hipótesis que plantean no son necesariamente contradictorios entre sí, conllevan implicaciones muy diferentes en lo relativo a la explicación del fenómeno y a la formulación de recomendaciones para la gestión de las migraciones internacionales.

Como puede apreciarse, es difícil encontrar un cuerpo conceptual único y coherente que brinde una teoría general y una metodología capaz de abarcar la complejidad del fenómeno migratorio. Ante la existencia de una gran pluralidad de perspectivas, y lejos de pensar la invalidez de las teorías existentes por ser *incompletas* o *incapaces* de explicar el fenómeno en su totalidad, se reconoce la necesidad de un enfoque teórico plural y la complementariedad de los aportes de las distintas teorías (García Abad, 2003).

En este sentido, es importante mencionar la vasta bibliografía existente que fundamenta la importancia que la temática migratoria ha tenido para las ciencias sociales en nuestro país. Numerosas investigaciones realizadas desde el ámbito académico, así como también informes publicados por organismos públicos e internacionales, dan cuenta del desarrollo del fenómeno migratorio a lo largo de la

historia, sus características y cambios en el tiempo (Calvelo, 2007; OIM, 2012; Novick, 2008; Cerrutti, 2009; Pacceca y Courtis, 2008, etc.). Otros estudios (DNM, 2008, Mármora, 2015; Lavergne, 2015; etc.) abordan las características actuales, su impacto en la estructura económica y social y las condiciones de vida de los colectivos migrantes. También existe una gran cantidad de trabajos que, desde un abordaje cualitativo y/o etnográfico, han privilegiado la propia experiencia de los/as migrantes, sus estrategias, vivencias y trayectorias de vida (Benecia, 2005; Bardomás 2009; Bendini et al., 2012, etc.).

En la Provincia de Mendoza, los estudios sobre el fenómeno migratorio son más escasos y se posicionan, en su mayoría, desde una perspectiva histórico-demográfica. Algunos de ellos (Richard Jorba, 2004, 2007; Abdala, 1986; Collado, 2006, etc.) se han concentrado en el desarrollo del fenómeno a comienzos del siglo XX y su impacto en la estructura económica y social de la provincia. Otras investigaciones (Benencia, 2005, 2012; Cozzani, 2009; Cozzani, Insa, 2010; García Vázquez, 2005; Moreno, 2013, entre otros), si bien trabajan sobre las características actuales del fenómeno, abordan el estudio a partir de metodologías cualitativas (en su mayoría análisis de trayectorias), y sobre grupos migrantes específicos (principalmente inmigrantes bolivianos/as).

Teniendo en cuenta los objetivos que guían esta investigación y la metodología adoptada para darles alcance, se asume una perspectiva histórico-estructural que, si bien utiliza insumos brindados por el enfoque demográfico, no sólo pretende cuantificar el fenómeno en sus dimensiones demográficas básicas, sino que intenta establecer interrelaciones entre éstas y los procesos socioeconómicos más complejos en los que se inscriben. Por lo tanto, se optará por un acercamiento de tipo macrosocial que privilegia, por sobre los valores y orientaciones individuales, las relaciones sociales de producción y los aspectos estructurales que son determinados por las diferentes formas de organización social de la producción, la distribución y el consumo (Abdala, 1986). En este sentido, se entiende que los factores estructurales tienen una relevancia fundamental, a tal punto de condicionar la decisión individual de migrar. Ese posicionamiento no implica dejar de reconocer la dimensión subjetiva del proceso migratorio, y con ello la necesidad de complementar este estudio con análisis que

contemplan las estrategias puestas en juego por los agentes migrantes y las trayectorias y redes² que van conformando a lo largo de su vida.

Lejos de entender la migración como producto de una decisión individual basada en un cálculo racional costo - beneficio, y de cuyo agregado resultan las corrientes migratorias entre áreas con diferenciales de empleo y/o de ingresos (Abdala, 1986: 2), se concibe a los procesos migratorios como un fenómeno sociodemográfico determinado por las transformaciones históricas de la sociedad y, en particular, de las estructuras productivas (Lattes, 2007). Por tanto, la propia opción de migrar es un producto social, donde no sólo subyace la “huida individual” de la pobreza y el desempleo, sino que responde a una dinámica más amplia, influida por procesos como la globalización económica y cultural, las acciones de gobiernos y/o empresas y la formación y reproducción de los distintos flujos migratorios (Sassen, 2006).

Los conceptos clásicos han definido a las migraciones como un movimiento de población que implica un cambio en el lugar de residencia habitual hacia uno nuevo ubicado a una distancia razonable (Novick, 1997). Para poner en práctica esa definición es necesario identificar una unidad de referencia temporal y otra espacial. La primera, es el período de referencia para clasificar a la población según su estatus migratorio. Generalmente, en censos y encuestas argentinos, la residencia habitual se define como el lugar donde el individuo habita desde hace seis meses o más. La unidad espacial de referencia es la definitoria de migración, y se consideran las divisiones político-administrativas entre países o al interior de cada país (Calvelo, 2010).

El problema de esta definición es que resulta muy limitada al no poder captar en su totalidad el crecimiento, complejización y diversificación de la movilidad de las poblaciones humanas en las sociedades contemporáneas. Por esto algunas perspectivas hablan de “movilidad espacial” y plantean un abordaje diferente de los movimientos de la población (Domenach y Picouet, 1995), pretendiendo abarcar su diversidad y así superar la clásica dicotomía entre migrantes/no migrantes y lugares de origen/lugares de destino. Esos enfoques centran su atención en las trayectorias y en las redes que construyen los individuos, así como en los procesos de circulación e

² Massey et al (2000) definen a las redes de migrantes como conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, primeros migrantes y no-migrantes en las áreas origen y destino mediante lazos de parentesco, amistad y de compartir un origen común (p. 26-27)

intercambio de recursos producto del tejido de relaciones que generan los/as migrantes en su desplazamiento.

Ahora bien, reconociendo la complejidad y multidimensionalidad que presenta el fenómeno migratorio, pero teniendo en cuenta la naturaleza de los datos con los que se trabajará, en esta investigación se define operativamente a la migración como,

(...) el movimiento de una persona o grupo de personas de una unidad geográfica hacia otra a través de una frontera administrativa o política, con la intención de establecerse de manera indefinida o temporal en un lugar distinto a su lugar de origen (OIM, s.f. a.:6),

... entendiéndolo que esa definición sólo comprende un tipo de movimiento territorial particular dentro de una amplia variedad de movimientos que, como conjunto, se denomina movilidad espacial.

Es necesario aclarar que este estudio sólo contemplará las denominadas *migraciones internacionales*, es decir, aquel tipo de movimiento que involucra el cruce de una o varias fronteras internacionales, lo que resulta en un cambio en el estatus legal del individuo (OIM, s.f. a.:7). Por lo tanto, este tipo de movimiento poblacional se caracteriza por estar supeditado a la reglamentación del país de destino, de origen o de ambos, y se ve influido por las restricciones, aperturas y criterios de admisión y expulsión de cada Estado (Lavergne, 2015).

1.1.1 La migración laboral

Seguendo a Abdala (1986), se sostiene que una de las principales causas que impulsan los movimientos migratorios son las desigualdades regionales que el mismo proceso de desarrollo capitalista genera y promueve. En este sentido,

... la migración constituiría un proceso que, a través de la redistribución espacial de la población, reubicaría un "excedente" de fuerza de trabajo que no puede ser absorbido por el sistema económico en su país de origen, siguiendo la dinámica de los mercados diferenciados sectorial y, sobre todo, regionalmente (Abdala, 1986:5).

Es decir, que se entiende a la población y su dinámica en estrecha relación con el medio socioeconómico del que forma parte, y a las migraciones en interacción constante con ese medio. Por lo tanto, al abordar el análisis empírico del fenómeno migratorio, se deben tener en cuenta dos dimensiones: por un lado, sus características

demográficas y cambios a través el tiempo (en términos de tamaño, composición y distribución espacial) y, por el otro, su articulación con la estructura productiva y socio-ocupacional de cada región.

Siguiendo esta línea explicativa, y en base al objetivo propuesto, el foco en esta investigación estará puesto en la dimensión laboral de los movimientos internacionales de población. Teniendo en cuenta que la categoría *migración laboral* pretende facilitar el análisis y comprensión de las complejas realidades de la migración, se define como tal al movimiento de personas desde un país de origen a otro país con el objeto de trabajar (OIM, s.f. b). De ahí la necesidad de establecer un posicionamiento respecto del mercado de trabajo y su comportamiento, y la relación existente entre el funcionamiento de éste y la inmigración.

A su vez, es necesario reconocer la heterogeneidad existente en los movimientos de trabajadores/as migrantes a nivel internacional. Recio y otros (2006) hablan de la existencia de una *migración segmentada*, ya que, por un lado, se puede identificar cierta movilidad al interior de las empresas multinacionales cuyos trabajadores/as, por las propias políticas y modalidades de gestión de la mano de obra, deben migrar, pero en contextos sumamente organizados y protegidos y, en general, en determinado momento de su carrera profesional. Por otro lado, se encuentran los/as trabajadores/as que migran en busca de una mejor calidad de vida y se adscriben a puestos de trabajo de menor calidad, siendo estos los más numerosos.

Otra situación particular que se da en el caso de las migraciones internacionales tiene que ver con las políticas que regulan este tipo de movimientos. El estatus migratorio al que una persona pueda acceder en términos de legalidad también genera diferenciaciones en el mercado laboral en función de la situación legal de cada trabajador/a. Es decir, la posibilidad de acceder o no a una residencia legal en el país de acogida tiene efectos directos en las formas en que los/las migrantes logran insertarse en el mercado laboral y genera situaciones de dependencia de los/as empleadores/as, ya que en muchos casos la posibilidad de quedarse en el país depende de algún modo de formalización de la relación laboral y/o de la firma de contratos que los habiliten. Es por esto que, como señalan Recio et al. (2006), las políticas de apertura o cierre de las fronteras refuerzan los determinantes estructurales y contribuyen a profundizar las dinámicas de diferenciación y desigualdad social.

1.2 Las teorías económicas sobre el mercado de trabajo y la cuestión migratoria

Excluyendo las migraciones forzadas por cuestiones políticas, la mayoría de los desplazamientos migratorios actuales se realizan motivados por la búsqueda de empleo. Por lo tanto, las características de los mercados de trabajo en las sociedades de destino, en cuanto a cantidad y calidad de puestos de trabajo que generan, constituyen un elemento central en esos procesos, ya que las formas que adquiera la inserción laboral de los/las migrantes van a determinar, en gran medida, sus condiciones de vida (OIT, 2015). Ya sea para entender la emigración de nativos como la recepción de inmigrantes, deben analizarse las particularidades de los mercados de trabajo que actúan sobre la movilidad espacial de las personas.

Los estudios sobre economía en general y sobre economía del trabajo en particular, han estado dominados por visiones neoclásicas ortodoxas que parten de la idea de que el libre funcionamiento del mercado es el modo óptimo de organizar los intercambios. Por lo tanto, afirman que el mismo se auto-regula por medio de una competencia pura y perfecta, y toman como base del análisis la noción de equilibrio económico (Neffa, 2001). En este sentido, consideran que el mercado laboral no se diferencia de cualquier otro mercado de bienes y servicios en competencia perfecta y en él, tanto trabajadores/as como empleadores/as, se rigen por el cálculo racional que busca maximizar sus beneficios (Pol, 2015). A su vez, consideran que existe, tanto por parte de los/as oferentes como de los/as demandantes, información perfecta con respecto a las necesidades y posibilidades disponibles en el mercado laboral y, por lo tanto, actúan siguiendo una racionalidad económica individual sin necesidad de intermediación. Estos supuestos sobre los que se basa la teoría ortodoxa, desconocen la importancia del contexto histórico y social, así como también las relaciones de poder y la subordinación o jerarquía existentes en la relación entre los agentes.

En cuanto al desempleo, las perspectivas neoclásicas lo consideran como una situación de “desequilibrio” del mercado y el mismo respondería, o bien a “intervenciones indebidas” de ciertas instituciones y a la existencia de normas que regulan su funcionamiento, o bien a situaciones de monopolio u oligopolio por parte de los/as empleadores y/o de los sindicatos. Entonces, lo que hace la teoría ortodoxa es, partiendo de una supuesta situación de equilibrio, analizar las perturbaciones en el mercado de trabajo, sus efectos y cómo se llega de nuevo al equilibrio (Neffa, 2001).

Si bien surgieron desde dentro de la misma teoría neoclásica algunas críticas que buscan romper con los postulados iniciales, las propuestas planteadas siguen centrando la explicación en la oferta, es decir, en los/las trabajadores/as y sus atributos individuales, y considerando a las instituciones sociales como imperfecciones del mercado. Por ejemplo, la teoría del capital humano rompe con la idea de homogeneidad de los/as trabajadores/as y sostiene que las capacidades productivas de los individuos están determinadas por una serie de cualificaciones innatas y/o adquiridas. En consecuencia, los salarios, la posibilidad de encontrar y acceder a empleos de buena calidad y la productividad se corresponderían con las características individuales de la población activa. Para esta teoría, el origen de la segmentación del mercado laboral se encuentra justamente en estas diferencias de capital humano (Neffa, 2001).

Con respecto a la migración internacional, la principal explicación que se le ha dado desde la teoría neoclásica ortodoxa propone que los movimientos de personas responden a la diferencia en los niveles de salarios entre los países, provocando la salida de personas desde los lugares con salarios más bajos hacia los que poseen los niveles más altos (Recio et al., 2006). Esto, a largo plazo, tendería a la equiparación de los salarios entre los distintos países, corrigiendo las desigualdades originales. La preocupación principal pasa por saber si la llegada de mano de obra extranjera afecta el equilibrio del mercado de trabajo de la sociedad receptora. Es decir, pretende estudiar el impacto del “exceso” de oferta de trabajo en la determinación de los salarios y/o en el nivel de desempleo.

En gran medida, el debate sobre los efectos de la migración se centra en dilucidar si los inmigrantes son complementarios o sustitutivos de la mano de obra local. Si son sustitutivos, tendrían un efecto negativo sobre la población receptora, ya que se produciría un exceso de oferta de mano de obra y una consecuente baja en el precio del salario o bien una suba del desempleo. Si, por el contrario, la inmigración es complementaria, los efectos serían positivos, ya que al cubrir puestos de trabajo vacantes que la población nativa no está dispuesta a realizar, aumentarían la producción, y también la demanda y los salarios de los/as trabajadores/as locales.

A su vez, partiendo de la teoría del capital humano, algunos autores suponen que la calificación de la población inmigrante tendría consecuencias en los niveles de productividad de los mercados receptores (Recio et al., 2006). Sin embargo, debe tenerse presente que no se producen migraciones internacionales entre todos los países entre los que existen diferencias salariales, sino que, por diferentes determinaciones

relacionadas con la historia, la proximidad geográfica y demás variables, se configuran corredores específicos (Baer, 2018).

Una de las perspectivas que se oponen al pensamiento económico predominante y a su modelo de agente económico racional es la teoría institucionalista. Según esta corriente, las conclusiones a las que arriba el análisis neoclásico suministran una descripción inadecuada o incompleta del mercado laboral, ya que existen otros factores y mecanismos que configuran la estructura y el funcionamiento del mismo (Neffa, 2008:140). Por lo tanto, no se trataría de un mercado como cualquier otro, sino de una institución social, históricamente constituida y configurada por normas y pautas sociales, en la cual no sólo operan mecanismos mercantiles, sino también de otro tipo, como los institucionales (legislación laboral, convenios colectivos de trabajo, acuerdos obreros-patronales, etc.) y territoriales, lo que da lugar a numerosas situaciones de desigualdad, conflicto y diversidad (Recio et al., 2006).

Es decir que, según los institucionalistas, los procedimientos de asignación, movilidad y remuneración del trabajo obedecen a un conjunto de reglas formales e informales estabilizadas como resultado de relaciones sociales, y no al encuentro de la oferta y demanda de fuerza de trabajo en el mercado de manera instantánea y directa (Neffa, 2008). En este sentido, el principal actor del mercado de trabajo no sería sólo la fuerza u oferta laboral, sino que el Estado, los sindicatos y los/as empleadores son actores fundamentales en el funcionamiento y constitución de esa institución.

Enmarcado en la corriente institucionalista surge, a mediados del siglo XX, un nuevo enfoque: el de los mercados de trabajo segmentados. Los teóricos de la segmentación (Dunlop, Kerr, Priore, entre otros) sostienen que el mercado de trabajo no funciona como un todo homogéneo, sino que está compuesto por segmentos que se comportan según reglas particulares, y se encuentran articulados entre sí. Como consecuencia, cierto número de trabajadores/as se benefician de mejores condiciones de trabajo mientras que existe una clase trabajadora de “segunda calidad” privada de tales beneficios. En ese mercado dual, distinguen dos segmentos principales, cada uno con reglas diferentes en lo relativo a la determinación de salarios, condiciones de los puestos y mecanismos de entrada y salida: uno primario, caracterizado por la estabilidad laboral, salarios elevados, protección y seguridad social establecidos por legislación; y uno secundario, el de los/las trabajadores/as precarizados/as quienes, además de tener salarios más bajos, poca estabilidad y estar excluidos de la seguridad social, son más afectados por el desempleo. En este segundo segmento es donde se encuentran

mayormente los/las trabajadores/as con baja calificación, jóvenes, mujeres, migrantes y adultos/as mayores, es decir, aquellos/as más vulnerables (Neffa, 2008).

Además, las teorías de la segmentación plantean que las empresas tienen un papel activo en la fragmentación de los/las trabajadores/as al tener la iniciativa para asignar el recurso fuerza de trabajo. Por lo tanto, no es suficiente analizar la oferta laboral y sus características, ya que las formas de inserción de los distintos grupos poblacionales se encuentran también condicionadas por factores de la demanda (Pol, 2015). Entre ellos, se destacan las características de los puestos, los mecanismos de asignación implementados por los agentes empresariales e incluso otros factores tradicionalmente considerados externos al mercado laboral como el ámbito familiar, la zona de residencia, el entorno social del individuo (Sánchez López, 2010).

En los estudios sobre la migración laboral, los planteamientos de las teorías de la segmentación tienen gran utilidad explicativa en relación con varios aspectos. En primer lugar, en lo referido al inicio del proceso migratorio, explicado por el desajuste entre el tipo de empleos ofertados y los empleos esperables o aceptables por la población nativa de los países receptores. También, ha sido utilizada para explicar la ubicación/distribución de los/as trabajadores/as inmigrantes en las posiciones laborales y sociales en los países de acogida y la aparición de fenómenos de etno-estratificación y de división étnica del trabajo. Por último, los supuestos que plantea han servido como base para contrastar la hipótesis de que la inmigración ha ocupado principalmente el segmento secundario en los mercados laborales de los países receptores (Cachón Rodríguez, s.f.).

Siguiendo esta corriente, diversos estudios (Recio et al, 2006; Maguid y Bruno, 2010; Lavergne, 2015; Cachón Rodríguez, s.f; Carrasco Carpio, 1999) han dado cuenta de que en general, los inmigrantes no compiten por los puestos de trabajo con la población nativa y cuestionan que la presencia de trabajadores/as extranjeros/as signifique un deterioro laboral para la población nativa.

Según Priore (citado por Carrasco Carpio, 1999: 24),

... los trabajos de los inmigrantes parece que entran en dos categorías: a) los trabajos que complementan los buenos trabajos que tienen los trabajadores locales (industria del calzado, textil, etc.); b) los trabajos que complementan necesariamente las ocupaciones que tienen los trabajadores nacionales, pero que contribuyen al nivel de vida de grupos en mejor posición (servicio doméstico).

Dichas investigaciones afirman también que la adscripción de inmigrantes a determinados puestos de trabajo tiene poco que ver con su cualificación educativa y su actividad laboral en el país de origen y está, en gran parte, determinada por la demanda de trabajo de los países de acogida. En este sentido, la necesidad de diferenciar a los/as trabajadores/as para controlar su trabajo y disminuir los costos por parte de las empresas, crea ciertos puestos en los cuales las condiciones y los niveles de salarios no son aceptados por todos/as. Por lo tanto, como plantean Recio et al. (2006), el recurso a la inmigración extranjera resulta un medio para cubrir las demandas de trabajadores/as en puestos que en general son mal retribuidos, en condiciones precarias y con bajo prestigio social, y así garantizar el funcionamiento de los *mercados secundarios*, lo cual permite a las empresas mantener, o incluso rebajar, salarios y condiciones de trabajo en determinadas áreas de empleo sin necesariamente afectar las condiciones del resto.

De esta manera, y en correspondencia con la tesis propuesta por la *Demografía de la Desigualdad*, la cual sustenta que en la actualidad las categorías de diferenciación demográfica (género, etnia, migración, generación) devienen en categorías de diferenciación social y desigualdad económica y política, se puede advertir que,

(...) si bien los distintos segmentos ocupacionales se configuran siguiendo una lógica económica dictada por el proceso de desregulación contractual y flexibilización laboral, quienes conforman cada uno de estos segmentos lo hacen en función de procesos de diferenciación social “extra-económicos”, en especial con base en factores de diferenciación cultural, étnica, demográfica, y de género, entre otras (Canales, 2007: 10).

Es así como se configuran minorías sociales y culturales cuya vulnerabilidad construida en diversos espacios sociales se traslada también al mercado laboral bajo la forma de una desvalorización de su fuerza de trabajo. Por lo tanto, la pobreza y la precariedad de los/as trabajadores/as no es resultado de su exclusión del mercado de trabajo (desempleo, ejército de reserva, etc.) sino que, al contrario, es consecuencia de la forma en que son incluidos e integrados en el mundo laboral (Canales, 2007).

Por lo tanto, entendemos que la segmentación, la precariedad y el desempleo no se pueden explicar sólo por características individuales y déficits formativos de la población inmigrante, sino que existe una multiplicidad de elementos y mecanismos que conforman estructuras de posibilidad desigualmente distribuidas y en las cuales este colectivo ocupa un lugar rezagado.

Para dar cuenta de eso, los/as diferentes autores/as (Cachón Rodríguez, s.f.; Miedes y Ascencio, 2003; Carrasco Carpio, 1999) abordan diversas dimensiones. En primer lugar, para realizar una caracterización general de los mercados de trabajo, analizan la evolución de las tasas de actividad, de ocupación y desempleo. En cuanto a las características estructurales del mismo, se tiene en cuenta la distribución sectorial del empleo y sus variaciones regionales. En relación con los atributos sociodemográficos, los estudios tienen en cuenta la estructura por edad y sexo de la población extranjera y los niveles de estudios alcanzados.

Para caracterizar la inserción de los/as inmigrantes en los mercados de trabajo, se analiza el nivel de ocupación de la población extranjera con respecto a la población nativa, los sectores y ramas de actividad en los que se emplean (lo que permite identificar la existencia de concentración sectorial), las condiciones y calidad de los empleos a los que acceden (tipo de contratación, temporalidad/rotación laboral, duración de la jornada de trabajo, cualificación de tarea desempeñada y condición de actividad), diferencias salariales con respecto a la población nativa y la legislación migratoria del país de acogida (ya que, en algunos casos, puede significar un marco institucional de discriminación). De esta forma, se puede realizar una descripción de las formas que asume la inserción, el segmento donde lo hacen y detectar similitudes y diferencias con respecto a la población nativa y entre diferentes regiones.

Otro aspecto que algunos estudios toman en cuenta es la existencia (o no) de discriminación por parte de los/as empleadores, ya que en este caso también puede ser uno de los factores que explique la segmentación laboral y la inserción de los/as inmigrantes en el sector secundario. Para poder analizarla, se han utilizado tanto metodologías cualitativas como cuantitativas. En los estudios cuantitativos, lo que se busca es, a partir del análisis de los datos, identificar la existencia de una discriminación indirecta - aquella que, a través de prácticas aparentemente neutras, puede ocasionar una desventaja a personas por motivos de origen racial o étnico- (Fullaondo et al., 2013). El análisis se realiza mediante el estudio de datos relativos a la participación de los/as migrantes en el mercado de trabajo, su presencia en puestos altos y la comparación entre muestras de nacionales y de extranjeros/as. Según la metodología propuesta por la OIT (Colectivo Ióé, 1995), se opera con variables agrupadas en tres apartados: las relativas a la demanda del mercado de trabajo (tamaño de la empresa y sector público o privado), las relativas a la oferta (grupo étnico, sexo, género, nivel de instrucción) y las condiciones generales del mismo (concentración en áreas y coyuntura económica).

Luego, se aplican análisis de regresión estadística para identificar la importancia relativa de cada una de ellas.

1.2.1 Segmentación laboral y dimensión territorial

Los enfoques más recientes acerca de la segmentación laboral, además de poner en valor el papel de las instituciones y de la demanda en el funcionamiento del mercado de trabajo, destacan al territorio como un aspecto fundamental de las relaciones laborales. La idea central es que las interacciones que se producen entre trabajadores/as y empleadores/as se encuentran condicionadas por los factores que operan en el espacio concreto en el que las mismas se realizan. En este sentido, las particularidades locales, y sus características sociodemográficas y productivas, asumen un rol fundamental en la definición de las relaciones laborales, ya que dan lugar a estructuras ocupacionales heterogéneas cuyas especificidades tiñen las formas en que los distintos grupos de trabajadores/as logran insertarse (Pol, 2015). De allí se deriva la importancia de incorporar la dimensión espacial en el estudio del mercado de trabajo y la necesidad de identificar los perfiles socio-productivos de las regiones en las que esos mercados operan.

A tales efectos resulta útil la noción de Mercados de Trabajo Locales (MTL) que aporta Casado Díaz (2000). Según este autor, un MTL se define como el espacio en el que confluyen oferta y demanda, es decir, aquel en el que las empresas buscan trabajadores/as y en el que trabajan la mayoría de los/as residentes. En la misma línea, para Miedes y Ascencio (2003), los MTL son las áreas geográficas que aparecen como resultado agregado de la interacción de las características y trayectorias de trabajadores/as y empresas en relación con los rasgos estructurales y dinámicas socioeconómicas de los territorios en que se asientan. El estudio de mercados de trabajos locales permite así que emerjan las diferencias existentes entre distintos espacios o territorios, características que podrían quedar ocultas debido al tratamiento agregado de los datos.

Enmarcado en esa matriz analítica, el equipo de investigación del cual formo parte³ ha llevado a cabo diversos proyectos que han indagado sobre la estructura y

³ Esta línea viene siendo desarrollada por el equipo dirigido por la Dra. Albina Pol y la Dra. María Eugenia Martín a través de los siguientes proyectos: : SECTyP-UNCuyo 2016-2018: *Mercados de trabajo segmentados: Un análisis de la configuración sociocupacional en regiones vitivinícolas de la Provincia de*

dinámica de los mercados de trabajo locales en la Provincia de Mendoza y, en particular, sobre las características de inserción y los espacios que ocupan en ellos los/as jóvenes y las mujeres.

Según señalan los/as autores/as,

La estructura y dinámica de los mercados de trabajo locales de la Provincia de Mendoza y las características de la participación laboral de grupos específicos presentan disparidades que corresponden a aspectos vinculados a la configuración espacial (social, económica, institucional, etc.) específica, en la que esos mercados se desarrollan. Estas distinciones se basan principalmente en las dimensiones de cada mercado, su carácter urbano o rural, la especialización productiva propia de cada territorio y las políticas que intervienen. (Martín et al., 2016: 39).

Los resultados de esos estudios también arrojaron que la inserción de grupos específicos como los/as jóvenes y mujeres, presenta ciertas particularidades con respecto a otros trabajadores (adultos y varones), y que dichas especificidades, se corresponden a su vez con las estructuras productivas propias de cada región (Martín et al, 2016). Estos colectivos constituyen grupos particularmente vulnerables en su inserción laboral incorporándose, en mayor medida que sus pares adultos varones, en puestos del sector secundario del mercado de trabajo. Esa situación se intensifica en aquellos mercados vinculados a estructuras productivas fuertemente concentradas en actividades primarias que requieren puestos de menor calificación y ofrecen condiciones más precarias e inestables.

A partir de esos planteos postulamos la hipótesis de que los/as trabajadores/as inmigrantes también presentan un patrón de inserción laboral diferenciado, en este caso respecto de los/las trabajadores/as nativos/as, y que, al igual que los/las jóvenes y las mujeres, ocupan en mayor medida puestos del segmento secundario del mercado de trabajo. Ese supuesto sirvió de guía para analizar las características particulares de la inserción de dicho colectivo en los mercados de trabajo locales de las regiones Oasis Norte (Luján, Maipú, Godoy Cruz, Capital, Guaymallén y Las Heras) y Valle de Uco (Tunuyán, Tupungato y San Carlos) de la Provincia de Mendoza.

Mendoza; SECTyP - UNCuyo 2013-2015 Estructura y dinámica de los mercados de trabajo locales en la Provincia de Mendoza, el lugar de los jóvenes y las mujeres; -PICT 2167/2012: Mercados de trabajo locales. La construcción de información para el diseño de políticas de formación y empleo orientadas a grupo. Temas de Impacto Regional. Ciencias Sociales -Universidad Nacional de Cuyo - ITP-IMD.

1.3 Situación de los migrantes en el mercado de trabajo argentino.

En correspondencia con lo expuesto en el apartado anterior, también en nuestro país los motivos laborales constituyen el principal factor de atracción de población migrante. Según la Encuesta Complementaria de Migraciones realizada por el INDEC en 2002-2003, casi tres cuartos de los varones que inmigraron a la Argentina provenientes de Bolivia, Paraguay, Uruguay y Chile declararon que se fueron de sus países por falta o problemas de trabajo. Entre las mujeres, si bien las motivaciones para emigrar son más variadas, la búsqueda de alternativas laborales es también la razón predominante, sobre todo en aquellas que provienen de Bolivia y Paraguay. El estudio de la situación laboral de este colectivo es de suma importancia para dar cuenta de la forma y determinantes de su inserción en la estructura social y productiva de nuestro país.

Según Cerrutti y Maguid (2006), desde la década del '70 numerosos estudios se han abocado a caracterizar la inserción laboral de los/las inmigrantes y su rol en el mercado de trabajo argentino. Estos trabajos se propusieron evaluar el papel complementario o competitivo respecto a la mano de obra nativa, los impactos diferenciales de los ciclos económicos entre ambas poblaciones, la inserción de los/las migrantes en segmentos secundarios del mercado de trabajo y sus posibilidades de movilidad ocupacional, entre otros.

Según las autoras, los resultados de los estudios:

(...) coinciden en señalar que los migrantes accedieron marginalmente al mercado de trabajo, agudizándose a lo largo del tiempo su inserción segmentada en algunos sectores tales como la construcción, las pequeñas industrias y el servicio doméstico en el caso de las mujeres. Su flexibilidad a la hora de aceptar condiciones laborales más precarias y remuneraciones más bajas que los nativos facilitó su incorporación aún en los períodos de restricción de la demanda de empleo (Cerrutti y Maguid, 2006: 1).

También existen antecedentes a nivel regional (principalmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires, y en las provincias de Tucumán y Río Negro) sobre las características particulares que asume la participación laboral de los/as migrantes en estos territorios, en lo referido a las formas de inserción y las principales ramas de actividad en las que han logrado ocuparse (Cortés y Groisman, 2005; OIT, 2011 y 2015;

Maguid y Bruno 2010, etc.). Sin embargo, la mayor parte de estas investigaciones ha abordado la temática desde una perspectiva centrada en la oferta, en donde las probabilidades y condiciones de inserción de los/as migrantes en el mercado laboral dependen en gran medida, de sus características personales y también de la fase en que se encuentre el ciclo económico de las formaciones sociales determinadas, sin tener en cuenta otros factores que entran en juego en la estructuración de los mercados.

Otro aspecto a tener en cuenta es que casi la totalidad de los estudios mencionados, realiza su análisis en base a datos provistos por Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Este instrumento, aplicado por el INDEC y las Direcciones de Estadísticas Provinciales, es la fuente de datos más utilizada para relevar las características socioeconómicas y laborales de la población, y para la elaboración de las estadísticas ocupacionales. Sin embargo, se debe tener en cuenta que la EPH sólo refiere a la población residente en los aglomerados urbanos, por lo que la población rural queda por fuera de estas caracterizaciones. Esto significa una importante desventaja, ya que gran parte de las personas que migran a nuestro país realizan labores agrarias, sobre todo en actividades vinculadas a la agricultura y, específicamente, la horticultura.

Dada esta limitación que presentan las fuentes de datos, una gran cantidad de estudios (Benencia, 2005; Bardomás, 2009; Bendini et al, 2012, entre otros) han abordado la temática desde un enfoque cualitativo, privilegiando las trayectorias y estrategias puestas en juego por los/as agentes migrantes, a partir de estudios de caso e historias de vida. En general, estos estudios se centran en trabajadores/as agrícolas y, en particular, en aquellos/as cuyo trabajo es estacional por lo que sus desplazamientos se realizan de acuerdo con las temporadas de cosechas. Todas las investigaciones coinciden en afirmar que las historias laborales de esos inmigrantes se caracterizan por la precariedad, la desprotección (tanto en el lugar de origen como de destino), por una sucesión de ocupaciones transitorias y períodos de desempleo de variada duración. Sin embargo, este tipo de movilidad espacial es la mejor alternativa que muchos/as encuentran para estar incluidos/as, aunque sea transitoriamente, en el trabajo asalariado.

En general, la bibliografía disponible da cuenta de que la mayoría de los/as trabajadores/as migrantes tiene un patrón de inserción laboral diferenciado respecto de los/as nativos. Mayormente se insertan en el segmento secundario de los distintos

mercados de trabajo de nuestro país, con condiciones laborales precarias y niveles de salarios más bajos que los/as nacionales. A su vez, registran tasas de actividad más altas por lo que no existiría un problema de entrada a la ocupación (OIT, 2011 y 2015). Esto se confirma al analizar la tasa de desocupación, donde no se perciben comportamientos diferenciales entre la población nativa y la inmigrante. Sin embargo, estos últimos presentan un nivel de empleo no registrado mayor, que si bien ha disminuido en el período de recuperación económica del 2003 al 2013, ha mantenido constante la brecha respecto de los/las trabajadores/as nacionales.

En relación con los sectores de actividad en los que se inserta la población migrante, el mercado de trabajo argentino presenta cierta selectividad: el comercio, la construcción, la industria y el trabajo doméstico son los nichos en los que tienen mayor presencia. Cabe destacar la diferencia entre géneros, ya que las mujeres inmigrantes por lo general trabajan en casas particulares, mientras que los hombres lo hacen mayormente en la industria y la construcción. Este mantenimiento del patrón de inserción laboral de los/las trabajadores/as inmigrantes en ciertas ramas de actividad, incluso durante una fase de crecimiento y expansión económica, sugiere que la estructura ocupacional local tiene segmentos particulares y específicos para los/las trabajadores/as no nativos (Baer et al. en OIT, 2011). Sin embargo, y lejos de pensar a los/las migrantes como agentes pasivos, entendemos que su inserción laboral también se vincula con la direccionalidad que establecen tanto las características histórico-culturales de las comunidades de origen como las redes sociales en los procesos de incorporación en los mercados de destino (facilitando la obtención de empleo para los/las recién llegados/as). De hecho, según un estudio realizado por Cerrutti y Bruno (2006), aproximadamente el 60% de los/as inmigrantes peruanos/as y bolivianos/as asalariados/as obtuvieron su empleo a partir de las recomendaciones de amigos o parientes.

En cuanto al nivel de calificación de las actividades que desempeñan, la mayoría de los/las inmigrantes en nuestro país realiza tareas de calificación operativa u ocupaciones no calificadas, es decir, que no requieren de habilidades o conocimientos previos para su ejercicio (Cerrutti y Maguid, 2006). Este es un indicador importante, ya que da cuenta del nivel de complejidad de las tareas desarrolladas y de los conocimientos requeridos para desempeñarlas. También es destacable la brecha existente entre los ingresos percibidos por los/as trabajadores/as nacionales y los/as

extranjeros/as ya que, según las mismas autoras, existe una diferencia de aproximadamente 45% en favor de las personas nativas.

En el orden institucional, los aspectos anteriores se realizan en el marco de políticas migratorias que actúan como instrumentos regulatorios. Al respecto cabe destacar el cambio de legislación aplicado en nuestro país a partir de 2004. El pasaje de una política restrictiva a otra basada en el enfoque de derechos, así como la consecuente aplicación de programas de regularización migratoria, permitió subsanar la situación de irregularidad de un número importante de extranjeros/as, reduciendo así la vulnerabilidad generada por no tener la documentación en regla a la hora de buscar empleo (Baer et al. en OIT, 2011).

Si bien a nivel nacional se presentan las tendencias anteriormente señaladas, se debe tener en cuenta que, en cada región, la inserción laboral de los/las migrantes adquiere características particulares asociadas a las especificidades de la estructura económica y social de cada una de ellas. Por lo tanto, aunque dichos antecedentes sirvan como marco de referencia para estudiar la situación de los/as trabajadores/as extranjeros/as en Mendoza, es necesario tener en cuenta las particularidades de nuestra provincia y sus regiones.

Los estudios orientados a analizar los factores estructurales que condicionan la forma de participación laboral de los/as migrantes en los mercados de trabajo de las distintas regiones de la Provincia de Mendoza son escasos, ya que la mayoría utiliza metodología cualitativa y no explota de manera exhaustiva la información estadística disponible. Los resultados de las investigaciones (Cortese et al., 2011; Moreno, 2013) muestran que, al igual que a nivel nacional, lo que cabe cuestionar no es la posibilidad de inserción laboral de los/as inmigrantes, sino las condiciones en las que ésta es posible. Según los datos recuperados de entrevistas en profundidad por Cortese y otros/as (2011), las ramas de actividad en las que mayormente han logrado ocuparse los/as migrantes de la Provincia son la construcción, la agricultura y el comercio, en el caso de los varones, y el servicio doméstico y el comercio de tipo ambulante y en ferias, en el caso de las mujeres. De ahí la importancia de realizar un análisis que profundice sobre las características que asume la inserción de este colectivo en relación con los factores estructurales y territoriales que la condicionan.

En conclusión, partiendo del enunciado principal del enfoque de los Mercados de Trabajo Segmentados, es decir, que la estructura dual del mercado de trabajo

responde a múltiples determinantes que configuran grupos con diferentes estatus y oportunidades laborales, y entendiendo que ese mercado se materializa en un territorio concreto, es que nos planteamos observar la realidad del colectivo migrante en dos regiones de la Provincia de Mendoza y su vinculación con la esfera del trabajo.

CAPÍTULO II: ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Para la realización de este estudio, se adoptó un diseño metodológico de tipo cuantitativo. Este enfoque, utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica y el uso de la estadística para establecer patrones de comportamiento en una población (Hernández Sampieri et al, 2003). En este sentido, el presente estudio intenta establecer regularidades en lo relativo a las formas de inserción y participación laboral de los/as migrantes en los mercados de trabajo de las regiones Oasis Norte y Valle de Uco de la Provincia de Mendoza.

Para alcanzar dicho objetivo, se analizaron datos estadísticos provenientes de diversas fuentes secundarias, principalmente de los Censos Nacionales de Población 2001 y 2010 y de la Encuesta de Condiciones de Vida 2016 (ECV 2016), realizada por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de Mendoza. El tratamiento de esos datos supuso la selección y análisis de un conjunto de dimensiones e indicadores relativos a la dinámica migratoria, las tasas básicas del mercado de trabajo, la estructura productiva y ocupacional y las características de los puestos de trabajo en cada región, los cuales se detallan a continuación.

Se realizó un abordaje descriptivo de las variables bajo estudio, ya que los escasos antecedentes no han logrado especificar cuáles son las características que asume la inserción laboral de los/as migrantes en la Provincia de Mendoza en la actualidad. Posteriormente, se realizó una comparación entre las regiones bajo análisis a fin de detectar las similitudes y diferencias que asume el comportamiento del fenómeno en esos espacios.

El objetivo general de la investigación es “analizar las formas de inserción y participación laboral de los/as migrantes en los mercados de trabajo de las regiones Oasis Norte y Valle de Uco de la Provincia de Mendoza, identificando los factores tanto de la oferta como de la demanda que las condicionan”.

Específicamente, se propuso:

1. Describir la composición y dinámica de las corrientes migratorias en la Provincia de Mendoza y, específicamente, en las regiones Oasis Norte y Valle de Uco durante el siglo XXI.
2. Caracterizar la configuración productiva y ocupacional de las regiones bajo estudio.
3. Analizar y comparar las formas de inserción y participación laboral de los/as migrantes en los mercados de trabajo locales atendiendo particularmente a las actividades que desarrollan y a las condiciones de empleo.
4. Identificar los principales factores que actúan como condicionantes de la participación laboral de las poblaciones migrantes en los mercados de trabajo locales.

2.1 Regionalización de la Provincia de Mendoza

Para dar cuenta de la inserción laboral de las personas migrantes en los mercados de trabajo locales de Mendoza, se realizó una regionalización de la provincia en base a las divisiones político-administrativas, considerando como criterios la proximidad geográfica y la relativa homogeneidad en las estructuras sociales y económicas de las diferentes jurisdicciones (Martín y Pol, 2014). Si bien se entiende que la porción de espacio en la que se desarrollan los Mercados de Trabajo Locales no coincide necesariamente con las divisiones político-administrativas, dadas las características de la información disponible debemos circunscribirnos a este tipo de unidades (Pol, 2016).

Particularmente, este estudio se propuso indagar sobre las características y condicionantes de la participación laboral de los/as inmigrantes, en dos regiones específicas: Oasis Norte y Valle de Uco. La selección de éstas como foco de análisis responde, por un lado, al interés por abordar dos territorios cuyas dinámicas productivas y migratorias han tenido diferentes expresiones en los últimos años. Por otro lado, se buscó articular con la línea de investigación del Proyecto SeCTYP “*Mercados de trabajo*

segmentados: Un análisis de la configuración sociocupacional en regiones vitivinícolas de la Provincia de Mendoza” del cual formo parte y en el que se focaliza en estas dos regiones dadas las diferencias que allí presenta la dinámica de la actividad vitivinícola.

El Oasis Norte, conformado por los departamentos de Capital, Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras, Luján de Cuyo y Maipú, ha sido la principal región donde se han asentado históricamente los/las inmigrantes en nuestra provincia ya que, al ser el aglomerado urbano más importante, agrupa a las jurisdicciones con mayor volumen y densidad poblacional. La estructura productiva de esta región, de perfil marcadamente urbano, se concentra en las ramas de servicios e industria. El volumen de no nativos/as asentado se ha mantenido relativamente constante en los últimos años y, según datos del último censo, aproximadamente el 75% de la población extranjera de la Provincia reside allí.

Por otro lado, la región Valle de Uco, conformada por Tunuyán, Tupungato y San Carlos, se destaca por un fuerte incremento en la proporción de no nativos en los últimos años (principalmente de origen boliviano) y su estructura productiva se especializa en actividades rurales (con una cada vez mayor relevancia de la vitivinicultura) y en menor medida en el sector servicios (concentrado principalmente en los núcleos urbanos). La cantidad de población es menor que en el Oasis Norte y, según datos del Censo 2010, estos departamentos aportan el 6,4% de la población provincial. Con respecto a la población extranjera, el 9,2% del total provincial se asienta allí, siendo la segunda región de Mendoza donde residen mayoritariamente las personas no nativas. En cuanto a la definición de las áreas, sólo Tunuyán queda clasificado dentro de los departamentos de perfil rururbano, mientras que Tupungato y San Carlos son definidos como rurales.

2.2 Variables y procedimientos analíticos

A continuación, se detallan las variables, fuentes de datos y procedimientos utilizados en la elaboración de la investigación.

Para el cumplimiento del primer objetivo específico, a saber, la descripción de la composición y dinámica migratoria de la provincia, el análisis se basó en datos provistos por los Censos Nacionales de Población 2001 y 2010. Esta descripción del fenómeno migratorio en base a datos censales permitió realizar un análisis general de las características que presenta el mismo y tener un marco desde el cual interpretar los

datos de la Encuesta de Condiciones de Vida 2016. Las dimensiones seleccionadas fueron las siguientes:

Tabla 2.3.1: Definición de dimensiones relativas a la dinámica migratoria de la Provincia de Mendoza

Dimensiones	Indicadores	Fuente
Condición migratoria	Distribución de la población por lugar de nacimiento, según país de origen.	Censos Nacionales de Población 2001 y 2010.
Estructura por edad y sexo	Distribución de la población extranjera según sexo y edad.	
Lugar de residencia	Distribución de la población extranjera según lugar de residencia. Total departamental y regional.	
Antigüedad de la inmigración	Distribución de la población extranjera según lugar de residencia 5 años antes.	

Para realizar una aproximación a la estructura de los mercados de trabajo locales, se realizó una caracterización de la configuración productiva y ocupacional de las regiones bajo estudio, utilizando como principal fuente de información los datos del del CNP 2010 y los indicadores económicos de Mendoza, publicados por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE). Además, fue necesario complementar el análisis mediante el uso de otras fuentes secundarias. Es por esto que se utilizaron datos publicados en los Anuarios Estadísticos de la DEIE, en el Mapa Productivo de la Provincia De Mendoza (2013) y en informes e investigaciones de otras instituciones (Instituto de Desarrollo Industrial, Técnico y de Servicios - IDITS y la Universidad Nacional de Cuyo).

Para la descripción de los indicadores relativos a la dinámica del mercado laboral se explotaron asimismo los datos aportados por la ECV 2016. Dicha encuesta es un relevamiento muestral anual realizado por la DEIE cuyo objetivo es caracterizar las condiciones de vida de los hogares mendocinos y de sus integrantes. Esta herramienta comenzó a aplicarse en el año 2004, y actualmente abarca a los 18 departamentos de la Provincia de Mendoza, teniendo en cuenta la división en zonas urbanas y rurales. Esta división parte del supuesto de que las condiciones de vida y las posibilidades de acceso a recursos y servicios son diferentes según la zona de residencia de los hogares (DEIE, 2016). El alcance a todos los departamentos de la Provincia permite salvar la

limitación que presenta la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) ya que, a pesar de ser el principal insumo para el estudio de los aspectos socio-laborales a nivel nacional, sólo abarca los aglomerados urbanos del país y, en el caso de nuestra provincia, al Gran Mendoza.

El último relevamiento de la ECV disponible corresponde al año 2016 y, de acuerdo con el diseño muestral elaborado, se pueden realizar estimaciones a nivel provincial, departamental y regional, diferenciando entre zonas urbanas y rurales. Aunque este nivel de desagregación de los datos no permite aún delimitar los mercados de trabajo locales en sentido estricto, resulta útil para aproximarse al conocimiento de la configuración de estos en vinculación con la especialización productiva regional (Pol, 2016).

Si bien las dimensiones e indicadores definidos serán estudiados sólo para las regiones bajo análisis, los mismos serán enmarcados en las características sociodemográficas y productivas generales de la provincia.

Tabla 2.3.2: Definición de dimensiones, indicadores y fuentes para caracterizar la configuración productiva y ocupacional de las Regiones Oasis Norte y Valle de Uco

Dimensión	Indicadores	Fuente
Socio-demográfica	<ul style="list-style-type: none"> - Localización geográfica de las regiones. - Densidad poblacional. -Tamaño de la población total y distribución por radio urbano o rural. 	Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001, 2010
Productiva	<ul style="list-style-type: none"> - PBG por sector y rama (Provincia y Regiones) - Características del sector primario. - Características del sector secundario. - Características del sector terciario. 	<ul style="list-style-type: none"> - Datos de la DEIE - Otras fuentes Secundarias
Estructura ocupacional	<ul style="list-style-type: none"> - Distribución de los/as ocupados/as por rama de actividad de la ocupación principal. - Distribución de los/as ocupados/as por tamaño del establecimiento. - Distribución de los/as ocupados/as por categoría ocupacional. 	Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

	- Porcentaje de ocupados/as informales (sin descuento jubilatorio) por sector de actividad.	- Encuesta de Condiciones de Vida 2016.
--	---	---

Una vez caracterizada la dinámica migratoria y los perfiles productivos y ocupacionales, se procedió a analizar la forma particular que adquiere la inserción laboral de la población migrante en los mercados de trabajo regionales. Para la obtención de los datos, se realizaron procesamientos especiales de la base usuaria de la ECV 2016.

Con respecto a la población inmigrante, la encuesta permite, a partir de la variable *lugar de nacimiento*, identificar la condición migratoria de las personas (migrante/no migrante). Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el universo de la población no nativa está subrepresentado con respecto a los datos del Censo Nacional de Población 2010 ya que, según éste, el 3,8% de la población de Mendoza es extranjera, mientras que en la ECV 2016 representan el 2,2% del total de la muestra. Este tamaño dificultó la desagregación de algunos de los indicadores relativos a la participación en el mercado de trabajo y las características de los puestos ocupados por los/as inmigrantes ya que, teniendo en cuenta la unidad de análisis (ocupados/as inmigrantes) si se desagregaban además según otras características (país de nacimiento, sexo, edad, ramas de actividad de la ocupación principal), el número de casos resultaba muy reducido con la consecuente pérdida de significatividad de los datos.

Teniendo en cuenta las dimensiones estudiadas en los antecedentes, se detallan a continuación los indicadores seleccionados. A su vez, para poder identificar el segmento en el cual se insertan las personas inmigrantes, también se analizaron las condiciones laborales en que realizan sus actividades en relación con la calidad de los empleos a los que acceden. Es importante señalar que, al no existir información oficial que considere como unidad de análisis los puestos de trabajo, las características de esos puestos se infieren a través de los indicadores seleccionados.

Tabla 2.3.3: Definición de dimensiones, indicadores y fuentes para caracterizar la inserción laboral de los/as migrantes en las Regiones Oasis Norte y Valle de Uco

Dimensión	Indicadores	Fuente
Participación en el mercado de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> -Tasa de actividad por condición migratoria. - Porcentaje de migrantes ocupados/as. - Distribución de los/as ocupados/as por cantidad de horas trabajadas y condición migratoria. - Cantidad de empleos u ocupaciones por condición migratoria. 	Encuesta de Condiciones de Vida 2016.
Características de la fuerza de trabajo inmigrante	<ul style="list-style-type: none"> - Distribución de los ocupados inmigrantes por sexo y edad. - Distribución de los ocupados inmigrantes por nivel educativo. 	Encuesta de Condiciones de Vida 2016.
Características de los puestos ocupados por inmigrantes	<ul style="list-style-type: none"> - Distribución de los/as ocupados/as extranjeros/as por sector de actividad de la ocupación principal. - Distribución de los/as ocupados/as extranjeros/as por categoría ocupacional. - Distribución de los/as ocupados/as extranjeros/as por tamaño del establecimiento. 	Encuesta de Condiciones de vida 2016.
Condiciones laborales	<ul style="list-style-type: none"> - Porcentaje de ocupados/as informales (sin descuento jubilatorio) por condición migratoria. - Distribución de los/as ocupados/as en estratos según ingresos laborales, por condición migratoria. 	Encuesta de Condiciones de vida 2016.

En cuanto a la distribución de los/as inmigrantes ocupados/as según la variable *ingresos laborales mensuales*, se construyeron tres estratos diferentes para agruparlos ya que, si se los desagregaba por deciles, los datos perdían significatividad. El estrato bajo, agrupa a las personas que perciben ingresos de hasta \$4.000 (decil 1 a 4); el estrato medio, en el cual se ubican aquellos/as que cobran entre \$4.001 y \$10.000 (decil 5 al 8) y el estrato alto, el cual agrupa a los/as trabajadores/as que perciben ingresos de más de \$10.000 mensuales (deciles 9 y 10).

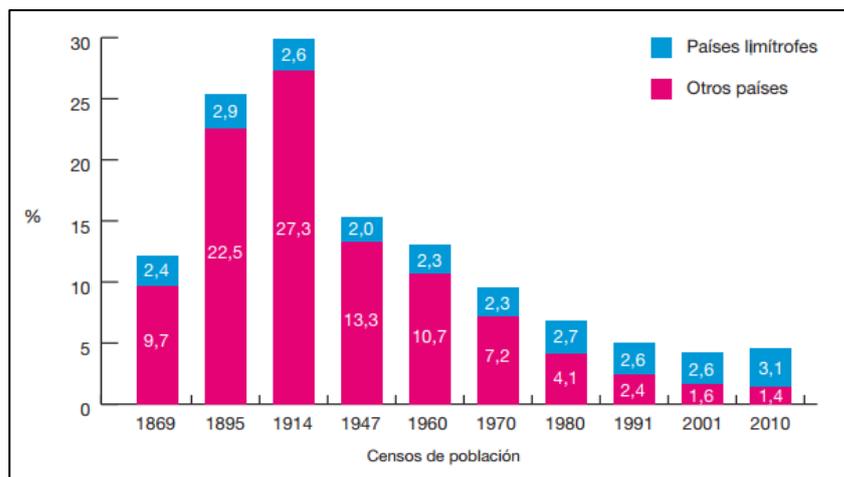
CAPÍTULO III: EL FENÓMENO MIGRATORIO EN MENDOZA.

3.1 Breve panorama de las migraciones en Argentina

Para comprenderla dinámica migratoria de Mendoza, primero es necesario enmarcarla dentro de las características que dicho proceso ha tenido a nivel nacional. La República Argentina, desde su consolidación como Estado Nacional, ha sido un importante destino para diversos colectivos de migrantes. De hecho, a principios del siglo XX, era uno de los países con mayor proporción de extranjeros, alcanzando el punto máximo en el año 1914, cuando el porcentaje de no nativos/as sobre la población total llegó al 30%. Durante ese período, la mayor proporción de personas provenía de países europeos, principalmente España, Italia y Francia y, en menor medida, de países de la región. Esta tendencia se sostuvo hasta mediados del siglo XX, cuando Argentina perdió atractivo como destino prioritario para los/las migrantes de ultramar.

Esta llegada masiva de inmigrantes se debió a varios factores. Como señalan Pacecca y Courtis (2008), uno de ellos fue la política estatal argentina que promovía activamente la inmigración europea mediante el otorgamiento de diversas facilidades a los/as inmigrantes recién llegados, esperando que su arribo promoviera el desarrollo económico y social del país. A esto se le sumó que, para esa época, Europa se consolidó como un área expulsora de población, dadas las graves crisis de exceso de mano de obra, desabastecimiento e inestabilidad política. Por último, Argentina se estaba insertando en el mercado mundial como un país agroexportador y productor de materias primas, lo cual demandaba mucha mano de obra y dinamizó sectores de la economía en los que se insertaban los/as nuevos/as inmigrantes.

Gráfico 3.1: Población nacida en países limítrofes y otros países según censos de población. Total país. Años 1869-2010



Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población. 1869 a 2010

Como se puede apreciar en el gráfico precedente, la inmigración internacional que tuvo más variaciones a lo largo de la historia fue la extra-regional, que osciló entre un máximo de 27,3% en 1914, y un mínimo de 1,4% de la población total para el año 2010. Distinta es la tendencia que presentan las migraciones limítrofes, ya que se han mantenido relativamente constantes a lo largo de todo el período, oscilando entre el 2% y el 3% sobre el total de la población. Por lo tanto, se puede concluir que existió una migración histórica de ultramar, con ingresos muy significativos durante un período relativamente breve (de 1880 a 1930) y una migración latinoamericana histórica y contemporánea, con ingresos mucho más reducidos pero sostenidos durante 150 años.

Estas modificaciones en la dinámica migratoria del país se encuentran íntimamente ligadas a las transformaciones producidas, tanto por procesos socioeconómicos y políticos presentes en los países emisores, como por aquellos generados a partir de los cambios en el poder de atracción ejercido por Argentina (Cerrutti, 2009). La gran crisis económica de 1930, las dos guerras mundiales, las dictaduras de la década de los '70 y las crisis económicas en los países de Latinoamérica, entre otros factores, explican los cambios que presenta el fenómeno a lo largo de la historia.

Según los datos del último Censo Nacional de Población (2010), la proporción de extranjeros/as en Argentina es del 4,5% sobre el total de la población. Si se analiza el país de origen de estos contingentes, aproximadamente el 78% proviene de países

límites más Perú -siendo la paraguaya la colectividad más numerosa-. Siguen en importancia los/as inmigrantes provenientes de Europa, principalmente Italia y España, y en menor medida del continente asiático.

Cuadro 3.1: Población nacida en el extranjero, según lugar de nacimiento. Total País. Año 2010.

Lugar de nacimiento	Población nacida en el extranjero	
	Valor absoluto	%
Total	1.805.957	100,0%
América	1.471.399	81,5%
Países limítrofes	1.245.054	68,9%
Paraguay	550.713	30,5%
Bolivia	345.272	19,1%
Chile	191.147	10,6%
Uruguay	116.592	6,5%
Brasil	41.330	2,3%
Países no limítrofes	226.345	12,5%
Perú	157.514	8,7%
Resto de América	68.831	3,8%
Europa	299.394	16,6%
Italia	147.499	8,2%
España	94.030	5,2%
Francia	6.995	0,4%
Alemania	8.416	0,5%
Resto de Europa	42.454	2,4%
Asia	31.001	1,7%
África	2.738	0,2%
Oceanía	1.425	0,1%

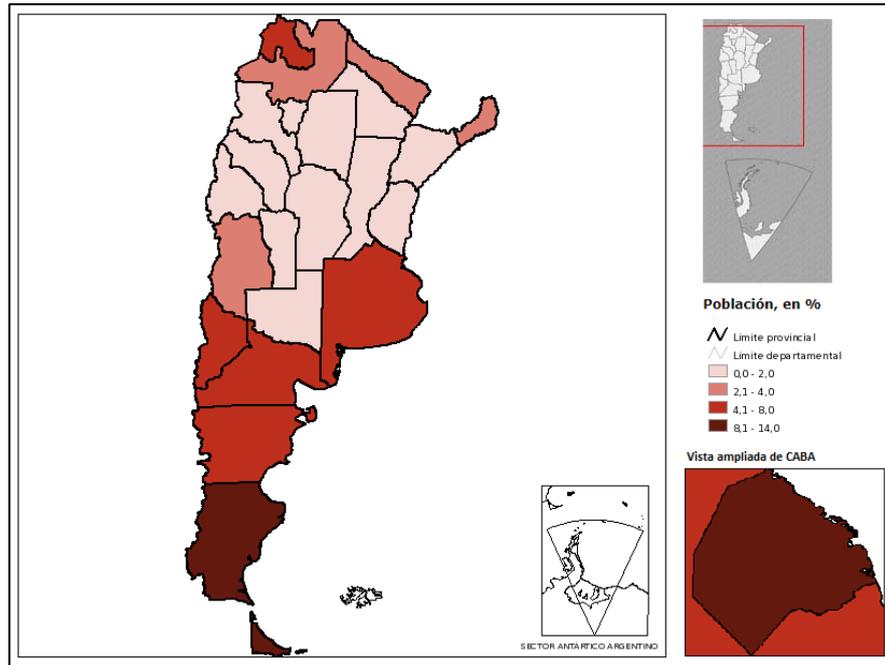
Fuente: Elaboración propia en base a datos censales, INDEC.

En cuanto a la composición por sexo y edad, el 54% de la población nacida en el extranjero son mujeres y el 46% varones, revirtiéndose la tendencia histórica de una inmigración predominantemente masculina. Si estos valores se comparan con la composición a principios del siglo pasado (CNP 1914), tenemos que el 63% de las personas extranjeras eran varones y el 37% mujeres, y el índice de masculinidad era de 167 varones por cada 100 mujeres. Actualmente, el mismo desciende a 85,4 hombres por cada 100 mujeres. Además, hay una mayor presencia de mujeres en comparación con la población nativa, ya que para este último grupo el índice de masculinidad es de 95,3 hombres por cada 100 mujeres.

Si se analiza la distribución de la población no nativa según grandes grupos de edad, tenemos que el 7,8% tiene entre 0 y 14 años, el 71,4% entre 15 y 64 años y el 20,8% 65 años o más. Como se puede observar, hay una mayor concentración de la población inmigrante en edades económicamente activas, lo que puede explicarse por la centralidad que tiene la búsqueda de mejores oportunidades laborales y/o de estudio en la decisión de migrar. Pero si estas tendencias se desagregan según el continente de origen, se visualizan diferencias significativas. En el caso de los/as migrantes provenientes de América, el 79% tiene entre 15 y 64 años y el 12% 65 años o más. Esta tendencia se revierte para los/as europeos/as, quienes se concentran en un 65% en este último grupo, frente a un 31% en edad económicamente activa. Esto da cuenta de que la migración transoceánica es más antigua y que hoy en día conforman una población envejecida. Contrariamente, la migración regional es un corredor migratorio que se renueva de forma constante y, según las características de dicha población, se puede inferir que llegan a nuestro país en búsqueda de mejores oportunidades laborales y de vida.

En cuanto a la distribución de la población no nativa en el territorio nacional, los datos dan cuenta de que, para el año 2010, la jurisdicción con mayor porcentaje de población extranjera respecto a la población total es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con 13,2%, seguida por las provincias patagónicas (principalmente Santa Cruz y Tierra del Fuego, con 9,5% y 8,9% respectivamente), luego se ubican la provincia de Buenos Aires (6%) y Jujuy, Misiones, Formosa y Mendoza, con alrededor de un 4% cada una.

Figura 3.1: Porcentaje de población nacida en el extranjero, por provincia. Argentina, 2010.



Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. 2010.

El problema de analizar la población no nativa en relación con la nativa es que, en aquellas provincias con poca población, el peso relativo de extranjeros es mayor, lo que no significa que en términos absolutos esta población sea muy numerosa. Por lo tanto, si se analizan los valores absolutos el panorama es diferente. Como se puede apreciar en el cuadro 3.2, el 52,2% de la población no nativa (941.941 efectivos poblacionales) se asienta en la provincia de Buenos Aires. Le sigue la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), donde vive el 21,1% de los extranjeros (381.778 efectivos) y en tercer lugar la provincia de Mendoza, en la que residen 65.619 personas no nacidas en Argentina, lo que representa el 3,6% del total de extranjeros/as del país.

Cuadro 3.2: Provincias con mayor cantidad de población no nativa y distribución relativa. Año 2010

Provincia	Total no nativos	Distribución
Buenos Aires	941.941	52,2%
CABA	381.778	21,1%
Mendoza	65.619	3,6%
Córdoba	50.488	2,8%
Río Negro	47.254	2,6%
Misiones	44.012	2,4%
Santa Fe	37.432	2,1%
Neuquén	34.655	1,9%
Chubut	31.210	1,7%
Jujuy	29.571	1,6%

Fuente: elaboración propia en base a datos censales, INDEC.

Con respecto a la antigüedad de la migración, del total de población extranjera, el 53% ha arribado al país antes de 1991, el 17,6% entre 1991 y 2001 y el 29,4% entre 2002 y 2010. Si se analiza este dato respecto a la población proveniente de los países limítrofes y Perú (las corrientes más numerosas en la dinámica migratoria actual) se pueden observar algunas particularidades: la mayor parte de los/as chilenos/as y uruguayos/as llegaron antes de 1991 y a partir de ese año, se observa una gran baja en los ingresos de estos colectivos. Entre 1991 y 2001 bajaron los ingresos de prácticamente todos los colectivos migrantes (excepto del Perú) y ya para el período 2002-2010, se puede observar un incremento en los ingresos, sobre todo, de aquellas personas de origen boliviano, peruano y paraguayo.

Cuadro 3.3: Población nacida en países limítrofes y Perú por año de llegada a la Argentina. Año 2010.

País de nacimiento	Población nacida en países limítrofes y Perú			
	Total	Año de llegada		
		Antes de 1991	Entre 1991 y 2001	Entre 2002 y 2010
	%	%	%	%
Chile	100	86,7	6,6	6,7
Uruguay	100	79,3	9,7	11,0
Brasil	100	54,0	16,4	29,6
Bolivia	100	38,4	24,9	36,7
Paraguay	100	41,5	20,3	38,2
Perú	100	10,7	39,3	50,0

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Esto da cuenta de que las corrientes provenientes de Chile, Uruguay y Brasil han mermado su ingreso en la actualidad, y que su llegada al país ha estado mayormente relacionada con motivos sociopolíticos y no tanto económicos, ya que ha sido desalentada por los cambios en la dinámica económica argentina. Por su parte, las corrientes provenientes de Bolivia, Paraguay y Perú siguen registrando altos ingresos en la actualidad. Si se comparan con los datos de las corrientes proveniente de Europa, el 88% ingresó antes de 1991 y sólo el 12% entre 1991 y 2010.

Algunos de los factores que explican la capacidad de atracción de Argentina entre inicios de 1990 y el 2000, son el control de la hiperinflación, que fue seguido por un corto periodo de crecimiento económico y de la demanda de fuerza de trabajo, sobre todo en los sectores de inserción más tradicionales de los grupos no nativos, como la construcción, el servicio doméstico y el comercio. Además, la sobrevaluación y estabilidad de la moneda local alentaban las expectativas de generar altos ingresos en dólares y enviar remesas a su país de origen (Cortés y Groisman, 2005).

Sin embargo, a partir de la crisis económica de 1995, y más profundamente a partir de 2001, el desempleo, la devaluación de la moneda local y el aumento de precios, fueron factores que, si bien no provocaron el retorno masivo de los inmigrantes, detuvieron la llegada de nuevos contingentes y dieron lugar a una emigración de población nativa. Por tanto, los factores socioeconómicos de expulsión de algunos de los países emisores de la región se habrían mantenido constantes, a pesar del empeoramiento generalizado en las condiciones económicas de Argentina. Los migrantes de los países vecinos continuaron en el mercado laboral con tasas de desocupación similares a los nativos, pero a costa de aceptar peores condiciones de empleo (Cerrutti y Maguid, 2006). Esto se puede ver reflejado en las Tasas de Migración Neta que, según datos del INDEC, para los períodos 1995- 2000 y 2000-2005 presenta cifras negativas, las cuales se recuperan a partir del período 2005-2010, presentando nuevamente un saldo migratorio positivo.

A partir de 2004, el cambio del modelo político y económico de Argentina, acompañado por una importante transformación de la política migratoria y del sistema de protección social de la ciudadanía, hace que la radicación de población migrante (sobre todo sudamericana) se recupere y hasta supere los niveles anteriores (OIT, 2015). A su vez, se produce la llegada de nuevos contingentes inmigrantes desde África y Centroamérica, todavía no tan importantes en términos cuantitativos, pero sí en términos cualitativos, dadas las particularidades socioculturales de esos colectivos.

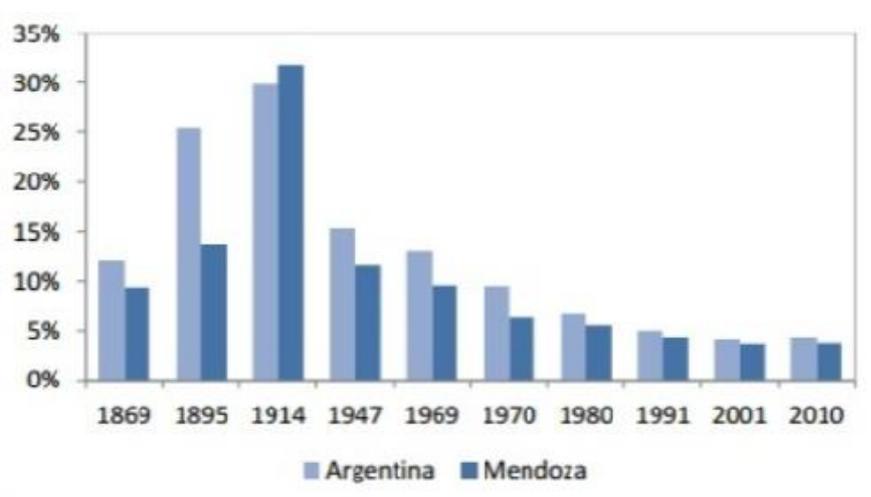
Por lo tanto, actualmente Argentina presenta un doble papel: se constituye como un moderado país receptor de población, principalmente de migrantes de la región, y también en un lugar de origen de corrientes migratorias de nacionales hacia el exterior (Mármora, 2015).

3.2 El fenómeno migratorio en la Provincia de Mendoza

Mendoza ha sido históricamente un destino de preferencia para las corrientes migratorias internacionales. A lo largo de casi 150 años, constituyó la principal jurisdicción extrapampeana en volúmenes de colectivos extranjeros asentados en su territorio y, según datos del último censo, actualmente es la tercera jurisdicción a nivel nacional donde se asienta la mayor cantidad de población no nativa. Sin embargo, al igual que en el resto del país, el stock de inmigrantes ha mantenido durante los últimos años un peso relativo poco gravitante (3,8% de la población total), con una cada vez más significativa participación de la población limítrofe (Pol et al., 2015).

Como se puede apreciar en el siguiente gráfico (3.2), la evolución del peso relativo de los/as inmigrantes en la población provincial siguió una tendencia similar a la nacional, alcanzando su máximo en el año 1914, cuando incluso supera la media del país (31,8% y 30% respectivamente). Este enorme crecimiento entre el período intercensal de 1895-1914 (de 6,8 puntos porcentuales) se debió, fundamentalmente, a la llegada de un gran número de migrantes de ultramar que arribaron a nuestro país con el objetivo expreso de radicarse en Cuyo para continuar allí las tareas vitivinícolas que habían aprendido y desarrollado en Europa (Lacoste, 2003:35). La incorporación de la provincia al mercado interno nacional, la llegada del ferrocarril y la crisis de la vitivinicultura en Europa, contribuyeron a la constitución de Mendoza como una provincia de gran atractivo para los/as inmigrantes europeos/as. De hecho, según el Censo de 1914, el 87% de la población extranjera provenía de países de ultramar, principalmente Italia, España y Francia. Esta migración se caracterizó por presentar grandes volúmenes de efectivos poblacionales, en su mayoría hombres adultos jóvenes, que contribuyeron notablemente a un aceleramiento del crecimiento de la población total y a un aumento de la población urbana.

Gráfico 3.2: Evolución del porcentaje de extranjeros sobre la población total. Argentina y Provincia de Mendoza, años censales.



Fuente: Elaboración propia en base a datos censales, DEIE - INDEC

Desde 1914 en adelante, la población extranjera asentada en la provincia se fue reduciendo sostenidamente hasta el último período intercensal, cuando se registra una leve alza. El contexto nacional e internacional de principios del siglo XX (crisis económicas, guerras mundiales), sumado a otros factores de orden interno, como la crisis de la vitivinicultura, repercutió de manera negativa tanto en la llegada como en la permanencia de población europea. A su vez, el cambio del modelo mono productivo hacia una incipiente diversificación industrial y la mejora en la distribución del ingreso produjeron un aumento en la demanda de mano de obra y en el nivel de los salarios, lo cual se constituyó en un factor de atracción para la población extranjera de países limítrofes. Así, comienza a consolidarse hacia mediados del siglo pasado una nueva corriente inmigratoria protagonizada fundamentalmente por bolivianos/as y chilenos/as (Pol et al., 2015).

En el último período intercensal 2001-2010, el stock de inmigrantes de Mendoza se incrementó en 8.212 individuos, lo que responde principalmente al aumento en el número de bolivianos/as, que pasaron de 18.742 en 2001 a 27.239 en 2010 (41,5% del total de los/as inmigrantes). Este grupo constituye actualmente el colectivo extranjero más numeroso de toda la jurisdicción provincial, seguido por las colectividades chilena y peruana. Como una posible explicación a este crecimiento de la población extranjera, cabe mencionar las mejoras en las condiciones socioeconómicas del país durante la primera década del siglo XXI, las políticas migratorias inclusivas que fomentaron la

regularización de la condición migratoria de los/as extranjeros de la región del MERCOSUR y, en el caso de Mendoza en particular, al mayor dinamismo experimentado por el sector primario de la economía, especialmente hacia el final del período (Pol et al, 2015). Con respecto a los/as inmigrantes europeos, han continuado decreciendo tanto en volumen como en peso relativo, pasando a representar sólo el 14% de la población inmigrante de la provincia, siendo en su mayoría españoles/as e italianos/as.

Cuadro 3.4: Población extranjera según lugar de origen, en valores absolutos. Provincia de Mendoza. Año 2001 y 2010.

Lugar de Origen	Censo 2001	Censo 2010	Variación intercensal
Bolivia	18.742	27.239	8.497
Chile	19.225	17.550	-1.675
España	5.344	4.130	-1.214
Italia	5.448	3.786	-1.662
Perú	3.163	5.360	2.197
Otros países	5.485	7.554	2.069
Total	57.407	65.619	8.212

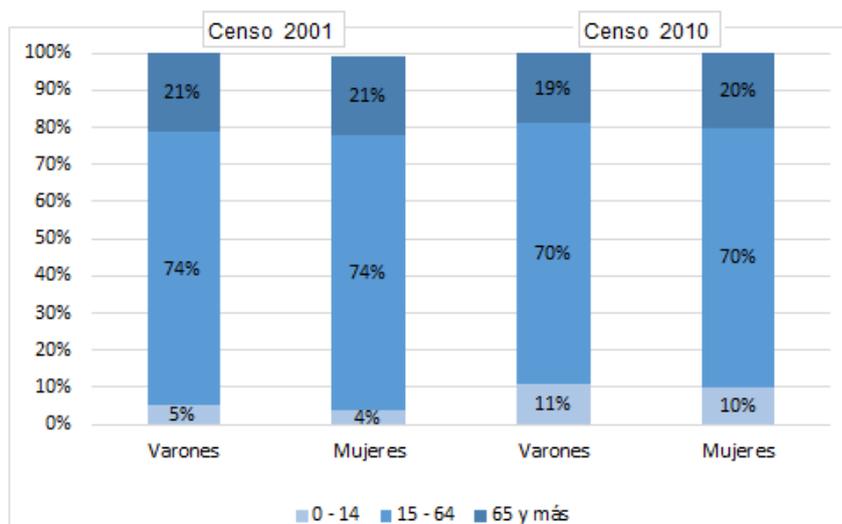
Fuente: elaboración propia en base a datos censales, INDEC.

En lo relativo a la estructura por edad y sexo, desde mediados del siglo pasado, se evidencia una progresiva feminización de los contingentes migratorios. De hecho, tanto para el Censo 2001 como para el 2010, el 53% de la población inmigrante son mujeres y el 47% hombres, y el índice de masculinidad para este último año es de 89 varones por cada 100 mujeres. Si se compara este dato con el índice de la población nativa, tenemos que, para ese mismo año, hay 95 varones argentinos por cada 100 mujeres argentinas, por lo que se puede concluir que existe una mayor feminización en los contingentes extranjeros.

En cuanto a las edades, la mayoría de la población extranjera tiene entre 15 a 64 años, es decir, se encuentra en edades económicamente activas. Esta tendencia es similar tanto en hombres como mujeres y, si bien hay variaciones en los valores de ambos censos, las mismas no son significativas y la tendencia se mantiene constante. Al igual que lo observado a nivel nacional, donde sí se aprecian diferencias es en la estructura por edad según continente de origen ya que, para el censo 2010 el 78% de

los/as inmigrantes regionales se encuentra en edad económicamente activa, mientras que el 60% de los/as inmigrantes europeos/as tiene 65 años o más.

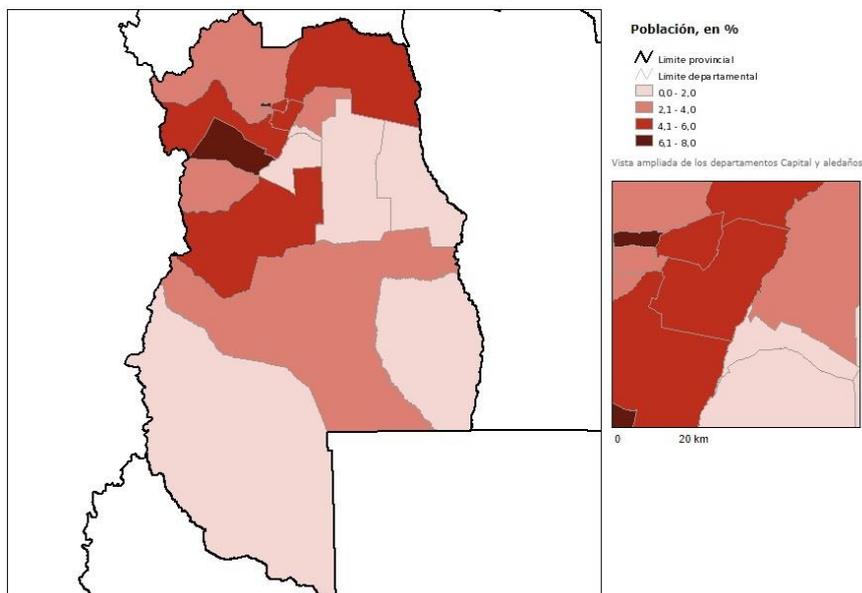
Gráfico 3.3. Población total nacida en el extranjero por sexo y grandes grupos de edad. Provincia de Mendoza. Censos 2001 y 2010.



Fuente: elaboración propia en base a datos censales, INDEC.

Si se analiza el patrón de distribución de la población inmigrante en el territorio provincial se puede apreciar que, en 2010 las tres regiones donde se asientan mayoritariamente son el Oasis Norte, Valle de Uco y el Oasis Sur, en las que se distribuye el 73,4%, 9,2% y 8,5% de los/as extranjeros/as respectivamente. En términos de volumen, Guaymallén, Maipú y Capital son los tres departamentos con mayor número de efectivos no nativos (14.303, 8.116 y 7.238 personas). Pero si a estos valores absolutos se los relativiza para observar el peso de la población nativa sobre el total (figura 3.2), se aprecia que los departamentos con mayor proporción de extranjeros/as son Tupungato (7,7%), Capital (6,3%) y San Carlos (5,4%).

Figura 3.2 Porcentaje de población nacida en el extranjero por departamento. Provincia de Mendoza, 2010.



Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. 2010.

En cuanto a la antigüedad de la migración, del total de extranjeros/as de la provincia, el 57% llegó antes de 1991, el 14,5% entre 1991 y 2001 y el 28,5% entre 2002 y 2010. Si se analiza este dato teniendo en cuenta el lugar de nacimiento se pueden apreciar diferencias significativas: del total de personas provenientes de países europeos y también de Chile, entre el 85% y el 90% llegó antes de 2001. Esto da cuenta de que son corrientes más antiguas para las cuales Mendoza ha perdido atractivo en la actualidad. Caso contrario es el de los/as peruanos/as y bolivianos/as quienes mayormente llegan a la provincia después del año 2002. Por último, cabe destacar que la corriente migratoria proveniente de África es muy reciente ya que el 95% llegó a partir del 2002.

Cuadro 3.6. Provincia de Mendoza. Población nacida en el extranjero según lugar de nacimiento, por año de llegada al país, en porcentaje. Año 2010

Lugar de nacimiento	Total	Año de llegada al país		
		Antes de 1991	Entre 1991 y 2001	Entre 2002 y 2010
TOTAL	100,0	57,0	14,6	28,5
AMÉRICA	100,0	53,4	16,0	30,6
Bolivia	100,0	47,2	17,6	35,2
Chile	100,0	82,6	7,4	10,1
Perú	100,0	9,5	38,2	52,3
EUROPA	100,0	81,2	4,2	14,7
ASIA	100,0	42,8	41,6	15,6
ÁFRICA	100,0	3,9	1,3	94,8
OCEANÍA	100,0	28,6	8,6	62,9

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Si bien a nivel provincial se presentan las tendencias señaladas, dado que las dos regiones bajo estudio presentan características sociodemográficas y económico-productivas diferentes, las dinámicas migratorias de cada una de ellas adquieren ciertas particularidades.

Como se indicó anteriormente, el Oasis Norte es el lugar donde históricamente se ha asentado la población migrante de la Provincia y, tanto en el pasado como en la actualidad, es la región donde se concentra la mayoría de los/as extranjeros/as. Con respecto al lugar de origen, según datos del Censo Nacional de Población 2010, se aprecian ciertas particularidades. En los departamentos de Capital, Godoy Cruz y Las Heras la gran mayoría de la población proviene de Chile, seguido por Perú, España e Italia. Un dato llamativo es que, a pesar de ser la población más numerosa a nivel provincial, la presencia de bolivianos/as en estos departamentos es muy baja. Se presume que esto tiene que ver, además de con la antigüedad de la migración, con el perfil productivo de la zona, las actividades a las que se dedican y las redes conformadas. En el resto de los departamentos de esta región (Guaymallén, Luján de Cuyo y Maipú) hay una mayor presencia de personas de origen boliviano (aproximadamente el 50% del total de extranjeros/as), seguido por inmigrantes de Chile y Perú. Con respecto a la antigüedad, excepto en Capital donde el 25% llegó hace menos de cinco años, en el resto de los departamentos aproximadamente el 90% llegó a Argentina antes del 2005.

En los departamentos del Valle de Uco, aproximadamente el 80% de los/as extranjeros/as es de origen boliviano, seguido por los/as chilenos/as, siendo muy baja

la cantidad de personas procedente de países europeos. En cuanto a la antigüedad de la migración, aproximadamente el 20% llegó a Argentina hace menos de 5 años. Esto da cuenta de que la presencia de extranjeros en esta región es mucho más reciente en comparación con el Oasis Norte y que, siendo la boliviana la corriente más nueva, han preferido como lugar de asentamiento los departamentos del Valle de Uco.

Otro dato a tener en cuenta es que en el Oasis Norte hay una presencia mayor de mujeres dentro del contingente extranjero y varía, según el departamento, entre el 55% y el 58%, superando la media provincial. Contrariamente, en los departamentos de la región Valle de Uco la distribución por sexo es del 50% y, en el caso de Tupungato, la tendencia se revierte y hay una mayor presencia de hombres que de mujeres inmigrantes.

Por otro lado, si se analiza la distribución según áreas rurales o urbanas, en el Oasis Norte, exceptuando Maipú y Luján de Cuyo, el 90% de la población no nativa reside en áreas urbanas. En cambio, en los departamentos del Valle de Uco, entre el 50% y el 70% se asienta en áreas rurales. Esto también tiene que ver con los perfiles sociodemográficos y productivos de cada uno de los departamentos, los cuales serán descriptos a continuación.

En síntesis, Mendoza es la tercera jurisdicción a nivel nacional (después de CABA y Provincia de Buenos Aires) donde se asienta la mayor cantidad de población no nativa, con un stock de inmigrantes cercano al 3,8% de la población total. El colectivo de extranjeros más numeroso son las personas provenientes de Bolivia seguido por las colectividades chilena y peruana. Se aprecia una feminización de la población extranjera y una concentración en edades económicamente activas. Las tres regiones donde se asientan mayoritariamente los/las extranjeros/as son el Oasis Norte (73%), el Valle de Uco (9%) y el Oasis Sur (8%), siendo Guaymallén, Maipú y Capital los tres departamentos con mayor número de efectivos no nativos y Tupungato, Capital y San Carlos los departamentos con mayor proporción de inmigrantes. Las dos regiones bajo estudio presentan algunas particularidades: en el Oasis Norte la inmigración es histórica y actualmente las colectividades más numerosas son la chilena y la peruana, mientras que en el Valle de Uco, la inmigración es más reciente y responde principalmente a la llegada de bolivianos/as.

CAPÍTULO IV: ESTRUCTURA DE LOS MERCADOS DE TRABAJO REGIONALES

Según la corriente teórica a la que se adhiere, el comportamiento de los mercados de trabajo y la modalidad de inserción de los diferentes grupos poblacionales, adquieren características particulares en función de la específica articulación entre oferta y demanda laboral que se realiza en cada territorio. En este sentido, las características sociodemográficas y productivas de cada región asumen un rol fundamental en la definición de las relaciones laborales, ya que dan lugar a estructuras ocupacionales heterogéneas.

4.1 Características sociodemográficas y productivas

Según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, la Provincia de Mendoza cuenta con 1.738.929 habitantes (4,4% del total nacional), del cual aproximadamente el 62% se asienta en los departamentos del Oasis Norte (Capital, Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras, Luján de Cuyo y Maipú) y el 6,6% en el Valle de Uco (Tupungato, Tunuyán y San Carlos). En valores absolutos corresponden a 1.086.633 y 114.613 efectivos poblacionales respectivamente.

En relación con la matriz productiva provincial, Mendoza se caracteriza por una fuerte concentración en el sector servicios, siendo éste el más dinámico de su economía (FCE-UNCuyo, 2016). En cuanto a las actividades secundarias, ha habido en los últimos años un importante desarrollo de las actividades vitivinícolas, fruti-hortícolas y petroleras, las cuales han motorizado el crecimiento de otras actividades industriales, comerciales y de servicios. Por lo tanto, a su especialización tradicional en actividades centradas en los complejos agroindustriales (elaboración de vinos y mostos, la cadena frutícola y olivícola), se ha sumado la producción de bienes intermedios (destilación de

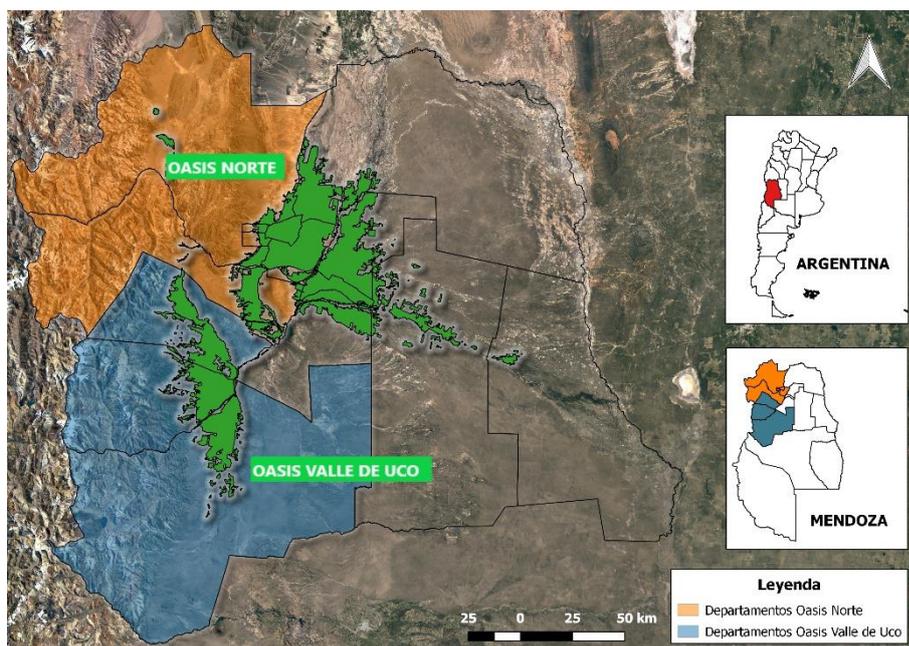
petróleo y ferroaleaciones), el desarrollo de una industria metalmecánica de cierta complejidad y el turismo. Respecto a la importancia de la provincia en las cadenas industriales, Mendoza presenta el mayor centro industrial fuera de la región pampeana, en especial, de la cadena metalmecánica (IDITS, 2010).

Si se analiza el Producto Bruto Geográfico (PBG) provincial, para el año 2016 (según datos de la DEIE) el mismo fue de 172.319 millones de pesos (en miles de pesos corrientes), representando el 3,8% del Producto Bruto Interno (PBI) nacional y siendo Mendoza la quinta provincia en términos de participación relativa. Respecto a la participación sectorial, más de la mitad del valor agregado de Mendoza es generado por el sector servicios (66%), siendo los rubros más significativos Comercio, Restaurantes y Hoteles (24,7%); Servicios Comunales, Sociales y Personales (19,3%) y Establecimientos Financieros (14,9%). El 34% restante es aportado por la Industria Manufacturera (15,6%); la Explotación de Minas y Canteras (7,6%) y el sector Agropecuario (7,4%).

Dentro de estas características provinciales se inscriben las dinámicas particulares de las regiones Oasis Norte y Valle de Uco. Una de las variables a tener en cuenta es la localización geográfica de las mismas. El Oasis Norte, se encuentra ubicado al nor-oeste de la Provincia y es irrigado por los ríos Mendoza y Tunuyán. Además de incluir a la Capital de la Provincia, esta región reúne a los cinco departamentos más densamente poblados, por lo que tiene un perfil marcadamente urbano. En total, abarca una superficie de 16.692 km², el 11% del total de la provincia (148.827 km²), y una densidad poblacional de 65 habitantes por kilómetro cuadrado. Los departamentos con mayor densidad de población dentro de la región son Godoy Cruz, Capital y Guaymallén.

El Valle de Uco, ubicado en el centro-oeste de la Provincia, se caracteriza por tener un perfil rururbano y se organiza a partir del Río Tunuyán y sus afluentes. Posee una superficie de 17.380 km², lo que representa el 11,6% del territorio provincial, y una densidad poblacional de 6,6 habitantes por kilómetro cuadrado.

Figura 4.3 Departamentos del Oasis Norte y del Oasis Valle de Uco.



Fuente: Elaborado en el marco del Proyecto “Mercados de trabajo segmentados: Un análisis de la configuración socio-ocupacional en regiones vitivinícolas de la Provincia de Mendoza”, SECTyP - UNCuyo.

4.1.1 Región Oasis Norte

Esta región es la central de la Provincia y posee un perfil predominantemente urbano, siendo Ciudad y Godoy Cruz los departamentos clasificados como totalmente urbanos, y los restantes (Las Heras, Maipú, Luján de Cuyo y Guaymallén) son definidos como rururbanos. De los 1.086.633 residentes en 2010 en la región, el 26% vive en Guaymallén, el 19% en Las Heras y el 18% en Godoy Cruz. En cuanto a la distribución por zonas, el 91% de las personas vive en áreas urbanas frente al 9% que habita en zonas rurales. El análisis por departamento muestra que Maipú y Luján de Cuyo son los que presentan mayor cantidad de población en zonas rurales (el 25% y 18% de la población total respectivamente), mientras que en el resto de los departamentos es menor al 5%.

En cuanto a la estructura por edad y sexo, el 51,6% de la población son mujeres y el índice de masculinidad de la región es de 93,7 hombres por cada 100 mujeres, por lo que hay una mayor presencia femenina en todos los departamentos de la región. En cuanto a la población según grandes grupos de edad, el 24,7% tienen entre 0 y 14 años,

el 64,8% entre 15 y 64 y el 10,5% 65 años o más. Este promedio presenta algunas variaciones para los distintos departamentos, siendo Capital, Godoy Cruz y Guaymallén los que presentan una estructura de población más envejecida.

En relación con las características económico-productivas, el Oasis Norte es la región que más aporta al PBG provincial representando el 62% del total (según datos de la DEIE para el año 2015). Las principales ramas de actividad en las que se concentra la economía regional son el comercio (26% del PBG de la región), los servicios (24%), la industria manufacturera (19%) y los establecimientos financieros (18%).

Los departamentos Capital y Luján de Cuyo son los que más aportan al PBG regional (25% y 21% respectivamente). En el primero, los sectores más importantes de su actividad económica son: comercio, servicios y establecimientos financieros (entre el 19 y el 23% del PBG cada uno), mientras que en Luján más del 50% del PBG departamental lo aporta el sector industrial, dada la presencia en ese departamento del polo industrial centrado en la refinería de petróleo YPF. Luego se ubican, por su contribución al PBG regional, Godoy Cruz (17%), Guaymallén (17%), Maipú (12%) y Las Heras (8%) y, dado el perfil urbano de los mismos, la mayor parte del aporte está representado por los sectores comercio y servicios, excepto en Maipú donde hay una importante contribución de la industria manufacturera.

Cuadro 4.7: Distribución del PBG por sector de actividad. Total región Oasis Norte y departamentos. Año 2015.

Departamentos	Agropec.	Minas y C.	Ind. Manuf.	Elec., G y A	Constr.	Comercio	Transporte	Estab. Fin.	Servicios	PBG total
Oasis Norte	1,50%	1,92%	19,30%	0,93%	3,01%	26,33%	4,89%	18,35%	23,77%	100,00%
Capital	-	0,20%	3,72%	0,31%	1,76%	35,21%	7,70%	19,49%	31,61%	100,00%
Godoy Cruz	0,01%	0,72%	13,09%	0,48%	5,92%	35,16%	5,05%	17,18%	22,39%	100,00%
Guaymallén	0,97%	0,20%	8,68%	0,70%	4,39%	33,60%	4,84%	19,97%	26,65%	100,00%
Las Heras	1,46%	0,49%	8,94%	0,95%	5,46%	18,10%	7,15%	25,03%	32,42%	100,00%
Luján de Cuyo	1,89%	7,05%	52,86%	2,40%	0,91%	9,67%	1,55%	12,95%	10,72%	100,00%
Maipú	6,93%	1,67%	24,50%	0,58%	1,56%	19,89%	2,97%	20,10%	21,80%	100,00%

Fuente: Área de Indicadores de Coyuntura (DEIE)

Dentro del sector primario⁴, los departamentos que más actividades desarrollan son Maipú (especializado en actividades agrícolas) y Luján de Cuyo (departamento que

⁴ Para la caracterización de los tres sectores en ambas regiones se utilizaron datos de los Anuarios Estadísticos de la DEIE (2014), del Mapa Productivo de la Provincia De Mendoza (2013) elaborado por la Fundación Instituto Desarrollo Rural de Mendoza (IDR), informes del Instituto de Desarrollo Industrial,

más aporta en la actividad minera). El primero concentra el 55% de la actividad agropecuaria de la región (junto con Luján suman más del 80% de la producción agrícola regional), y se destaca principalmente por el cultivo de vid, hortalizas y olivos. Por su parte, en Luján de Cuyo se realiza el 76% de la actividad minera de la región, dada la presencia de la refinería de petróleo. El resto de los departamentos prácticamente no desarrolla actividades del sector primario.

En cuanto a las actividades secundarias, la región Oasis Norte concentra el 66% de la actividad industrial de la provincia, principalmente en los departamentos de Luján, Maipú, Godoy Cruz y Guaymallén. En los primeros dos se concentran en mayor medida actividades agroindustriales y, además, en Luján, la destilación de petróleo. En el resto de los departamentos la actividad industrial se concentra principalmente en las ramas de metalmecánica, industria gráfica, maderera y textil (IDITS, 2010). Además, más del 50% de los parques y zonas industriales de la provincia se localizan en algún departamento del Oasis Norte. En cuanto a la construcción, se concentra principalmente en Godoy Cruz, Guaymallén y Las Heras, pero es muy poca la incidencia que tiene en el PBG regional comparada con la actividad industrial (3% frente al 19%).

Por último, el sector terciario es el que más aporta al PBG regional (aproximadamente el 76% del total), siendo el comercio (26% del PBG regional), los servicios (24%) y los establecimientos financieros (18%) las ramas más importantes. Estas actividades se concentran principalmente en los departamentos, Capital, Godoy Cruz y Guaymallén.

En síntesis, el Oasis Norte es una región de perfil urbano y, además de concentrar el mayor porcentaje de población de la provincia, realiza el mayor aporte al PBG provincial. Su estructura productiva se basa principalmente en el sector terciario (en particular las ramas comercio y servicios) y en la industria, con algunas diferencias entre los departamentos: Godoy Cruz, Luján y Maipú son los que presentan un mayor desarrollo industrial mientras que en Capital y Guaymallén tienen mayor importancia las actividades comerciales y los servicios. A su vez, los departamentos que desarrollan mayormente algún tipo de actividad agropecuaria son Maipú, Luján y Las Heras y se especializan principalmente en el cultivo de vid (28% del total de superficie cultivada con vid de la provincia) y hortalizas (FCE-UNCuyo, 2016).

Técnico y de Servicios (IDITS, 2010), el informe final del Proyecto SECTYP 2013-2015: Estructura y dinámica de los Mercados de Trabajo Locales en la Provincia de Mendoza, el lugar de los jóvenes y las mujeres y datos publicados por la DEIE sobre el PBG de Mendoza (2015).

4.1.2 Región Valle de Uco

La región Valle de Uco posee un perfil más rural comparada con la estructura del Oasis Norte. De los tres departamentos que la conforman, según los criterios establecidos en la ECV 2016, sólo Tunuyán queda clasificado dentro de los departamentos de perfil rururbano, mientras que Tupungato y San Carlos son definidos como rurales. Del total de la población residente en esta región (según datos del CNP 2010, 114.613 efectivos poblacionales), el 58% vive en zonas urbanas frente al 42% que lo hace en zonas rurales. Específicamente, Tunuyán es el departamento de la región que, además de ser el que concentra la mayor cantidad de población, la mayor parte reside en zonas urbanas (el 71% del total de su población), seguido por San Carlos (54%) y Tupungato (41%).

En lo relativo a la estructura por sexo y edad, esta región presenta una distribución prácticamente igual entre la cantidad de hombres y mujeres, siendo el índice de masculinidad de la región para el año 2010 de 99,9 hombres por cada 100 mujeres. En cuanto a la composición etaria, el 29% de la población tiene menos de 14 años, el 63% entre 15 y 64, y el 8% 65 años o más. En comparación con la región Oasis Norte, el Valle de Uco tiene población más joven, siendo Tupungato el departamento que presenta una estructura menos envejecida (sólo el 6% tiene 65 años o más).

En cuanto al perfil productivo, la región Valle de Uco aporta el 6,3% al producto total de la provincia (según datos de la DEIE para el 2015). Las principales ramas de actividad son el sector servicios (21% del PBG regional), la explotación de minas y canteras (20%), el comercio (19%) y la actividad agropecuaria (15%). El peso de los distintos departamentos en el PBG regional es bastante homogéneo, siendo Tunuyán la jurisdicción que realiza el mayor aporte (36,5%), seguido por San Carlos (35%) y, por último, Tupungato (28,5%).

La composición sectorial del PBG por departamento presenta algunas particularidades ya que, tanto en San Carlos como en Tupungato, las actividades más importantes son la explotación de minas y canteras, el sector servicios y la actividad agropecuaria, mientras que en Tunuyán no hay actividad minera y la mayor parte de su PBG es aportado por el comercio y los servicios. Esta mayor incidencia del sector terciario en la matriz productiva de Tunuyán se explica por el perfil más urbano que posee respecto del resto de las jurisdicciones de la región.

Cuadro 4.8: Distribución del PBG por sector de actividad. Total región Valle de Uco y departamentos. Año 2015.

Departamentos	Agropec.	Minas y C.	Ind. Manuf.	Elec., G y A	Constr.	Comercio	Transporte	Estab. Fin.	Servicios	PBG total
Valle de Uco	14,97%	20,33%	3,82%	0,51%	4,78%	19,18%	1,98%	13,05%	21,38%	100,00%
San Carlos	17,15%	32,21%	2,65%	0,36%	6,33%	10,88%	1,45%	9,83%	19,13%	100,00%
Tunuyán	13,33%	-	6,30%	0,67%	4,05%	31,27%	2,60%	16,59%	25,19%	100,00%
Tupungato	14,38%	31,75%	2,09%	0,50%	3,82%	13,89%	1,82%	12,49%	19,26%	100,00%

Fuente: Área de Indicadores de Coyuntura (DEIE)

Si bien en toda la región las actividades del sector primario tienen una importancia significativa, en San Carlos y Tupungato es donde inciden mayoritariamente (49% y 46% del PBG departamental respectivamente), dada la relevancia que en esas jurisdicciones adquiere la minería. En cuanto a la actividad agropecuaria, el Valle de Uco se destaca por la producción de una gran diversidad de hortalizas y frutas, y por la expansión de la actividad vitivinícola durante las últimas décadas (según datos del INV, la superficie cultivada de vid creció un 82% en el período 2003-2015), habiéndose convertido en uno de los sectores más dinámicos de la economía regional. Según datos de la Fundación Instituto Desarrollo Rural de Mendoza (2013), en los departamentos de Tunuyán y Tupungato aproximadamente un 18% del suelo se utiliza para producir frutas, un 24% para el cultivo de hortalizas y un 22% para el cultivo de vid. Mientras que en San Carlos el cultivo que predomina son las hortalizas (46% del suelo), seguido por la vid (18%) y hay poco cultivo de frutales (7%).

El sector secundario es el que realiza el menor aporte al PBG total de la región, representando sólo el 10% del mismo, realizado en partes prácticamente iguales por la industria y la construcción. Una característica de los departamentos del Valle de Uco es el escaso desarrollo de la actividad industrial (sólo el 4% del total de la industria provincial se localiza en esta región) la cual, dada la importancia de la actividad vitivinícola y fruti-hortícolas, se dedica principalmente al procesamiento de estas materias primas. Dicha actividad se encuentra concentrada en el departamento de Tunuyán (el 60% del PBG industrial de la región es generado en esta jurisdicción). En cuanto a la construcción, se concentra principalmente en San Carlos y Tunuyán, en los cuales aporta el 6% y el 4% del PBG departamental respectivamente.

El sector terciario es el que más incidencia tiene sobre el PBG regional, aportando el 55% del mismo, del cual el 40% corresponde al comercio y los servicios y el 15% restante a los establecimientos financieros. Estas actividades se concentran principalmente en Tunuyán, ya que es el departamento que tiene una matriz productiva

más urbana. Del total del PBG aportado por el comercio, aproximadamente el 60% corresponde a dicha jurisdicción. En cuanto a los servicios, el 43% es aportado por Tunuyán, seguido por San Carlos (31%) y Tupungato (26%).

En conclusión, el Valle de Uco es una región menos poblada que el Oasis Norte (concentra el 6% de la población provincial) y contribuye con el 6,3% del PBG provincial. Se destacan como principales actividades económicas los servicios, el comercio, las explotaciones agropecuarias y el sector de minas y canteras, variando su incidencia según los departamentos. Tunuyán, el único departamento rur-urbano, tiene mayor preponderancia del sector terciario, mientras que en San Carlos y Tupungato presentan como principales actividades las primarias. Además, esta región se destaca sobre el resto de los oasis por ser el más productivo del sector hortícola y frutícola (con una importancia significativa de la vid), pero es una de las regiones con menor grado de desarrollo industrial de la provincia.

4.2 Características ocupacionales de los Mercados de Trabajo Regionales

Las distintas características socio-productivas que presentan las regiones bajo estudio dan cuenta de la existencia de estructuras ocupacionales también diferentes. Cada región, al tener matrices productivas específicas, presenta distintas demandas y estrategias de gestión de la fuerza de trabajo, necesidades de cualificaciones y calificaciones y políticas de empleo diferentes. Por lo tanto, esas especificidades territoriales se convierten en determinantes tanto de la oferta como de la demanda de empleo, y en una de las dimensiones más importantes a la hora de analizar la inserción laboral de cualquier grupo poblacional. Es por eso que, antes de caracterizar la particular forma de inserción laboral de los migrantes, es necesario describir de forma más general la estructura ocupacional de ambas regiones.

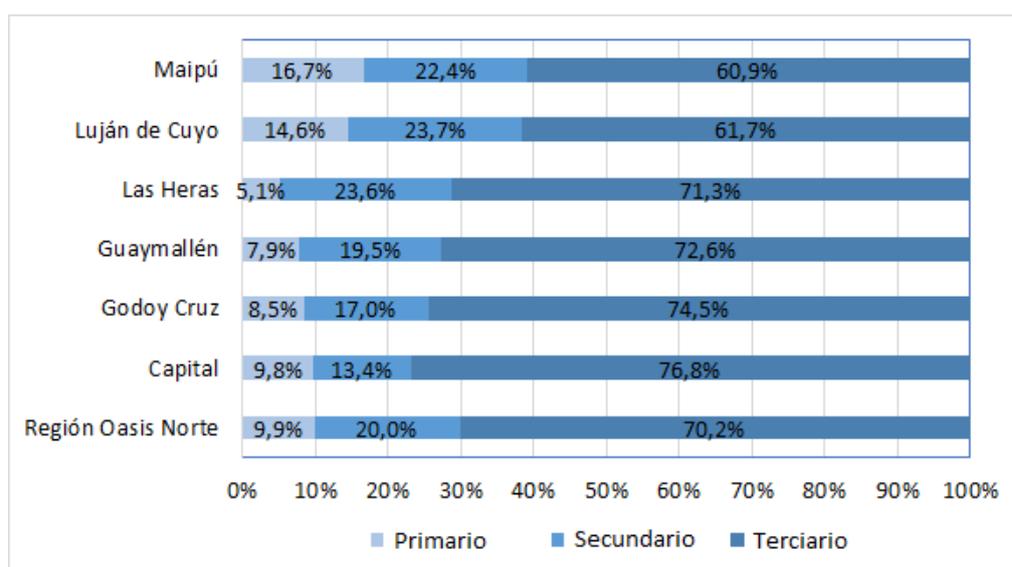
4.2.1 Región Oasis Norte

Como se señaló en el apartado anterior, la matriz productiva de la región Oasis Norte se basa principalmente en el sector terciario (en particular las ramas comercio y servicios) y en la industria, presentando algunas particularidades entre los departamentos. Las características ocupacionales, siguiendo este mismo patrón, tienen

particularidades concretas en cada jurisdicción, aunque es posible señalar algunas características generales.

Un primer aspecto es el relativo a la composición sectorial del empleo, ya que permite inferir algunos rasgos de la demanda laboral en cada mercado concreto. A nivel regional (según datos del CNP2010), el sector terciario explica aproximadamente el 70% de los puestos de trabajos, dentro de los cuales el comercio, la administración pública y la enseñanza son las actividades con mayor importancia. Le sigue el sector secundario, donde se emplea al 20% de los/as ocupados/as de la región y, por último, las actividades del sector primario (10% de ocupados/as).

Gráfico 4.4: Distribución de las personas ocupadas según sector de actividad de la ocupación principal. Total región Oasis Norte y departamentos. Año 2010.



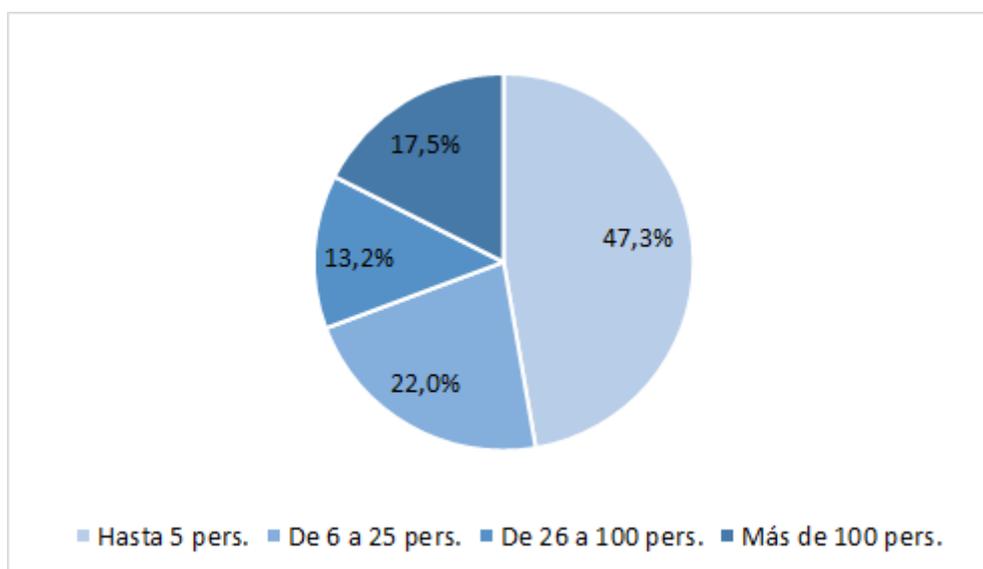
Fuente: elaboración propia en base a datos censales, INDEC

Con respecto a los departamentos, se aprecian algunas diferencias, siendo Capital, Godoy Cruz y Guaymallén los que superan la media regional en cuanto a cantidad de personas ocupadas en el sector terciario, y Luján y Maipú en los que hay una mayor incidencia de las actividades primarias y secundarias en la estructura ocupacional, sobre todo de la agricultura y la industria manufacturera.

Otro aspecto de interés en relación con las características ocupacionales refiere a la distribución de los/as ocupados/as en función del tamaño del establecimiento en el que desarrollan sus actividades laborales. Esos datos permiten inferir ciertos rasgos vinculados con la calidad de los puestos en base a la idea de que los establecimientos más grandes ofrecen, en general, mejores condiciones laborales.

Tanto para el total regional, como para las distintas jurisdicciones, es mayoritaria la participación de los establecimientos de menor tamaño en la ocupación. Como se puede apreciar en el gráfico 4.5, las unidades de hasta cinco trabajadores/as explican, para el año 2010, el 47% del total del empleo regional. Si a esto se le suman los establecimientos de entre 6 y 25 personas, este valor llega al 69%. Los datos departamentales no muestran variaciones significativas, y sólo Godoy Cruz y Capital son los que superan la media regional de personas ocupadas en establecimientos de más de 100 personas (20% aproximadamente del total de ocupados/as). Por lo tanto, los datos reafirman la importancia de las pequeñas y medianas de empresas como generadoras de trabajo.

Gráfico 4.5: Distribución de las personas ocupadas según tamaño del establecimiento. Total región Oasis Norte. Año 2010.



Fuente: elaboración propia en base a datos censales, INDEC 2010

También resulta relevante analizar la posición que los/as trabajadores/as ocupan en las relaciones sociales de producción, observada a través de la variable categoría ocupacional. Al respecto, la información del CNP 2010 muestra que la tasa de asalarización para el total regional era del 70% aproximadamente de los/las ocupados/as. El 30% restante, corresponde a trabajadores/as por cuenta propia (23%) y patrones/as (6%) y hay una baja incidencia de trabajadores/as familiares. Las distintas jurisdicciones no presentan diferencias significativas ni entre ellas ni con respecto al promedio regional. Sin embargo, una elevada tasa de asalarización no implica necesariamente empleos de calidad, ya que la informalidad alcanza altos niveles también dentro de este grupo (Bertranou et al., 2011). Según datos de la ECV 2016, dentro del grupo de los/as trabajadores/as en relación de dependencia, la incidencia de la informalidad laboral en el Oasis Norte alcanza un 35,8%. Para el conjunto de ocupados/as de la región, la tasa de empleo no registrado⁵ aumenta, alcanzado al 45,7% de las personas que trabajan.

Otra dimensión significativa en relación con las condiciones de trabajo es la incidencia de la informalidad por sectores productivos. A nivel regional, el sector que presenta la tasa de informalidad más alta es el secundario (63% de los/as trabajadores/as del sector), seguido por el primario (60%) y terciario (39,5%). Estos valores pueden resultar un poco altos ya que incluyen a todas las categorías ocupacionales. Si se analiza la incidencia de la informalidad sólo para las personas asalariadas, la tasa más alta corresponde al sector primario (53% del total de asalariados/as), seguida por el secundario (51%) y el terciario (31%). Con respecto a las ramas más afectada por la informalidad a nivel regional, las cuatro con la mayor cantidad de trabajadores informales son la construcción (el 80% de los/as ocupados en este sector), el servicio doméstico (77%), las actividades agropecuarias (72%) y el comercio (55%).

También se deben mencionar algunas particularidades presentes en los distintos departamentos: en las tres jurisdicciones que desarrollan algún tipo de actividad agropecuaria (Las Heras, Luján de Cuyo y Maipú), el sector más afectado por la informalidad es el primario (64%, 54% y 69% respectivamente). En cambio, en

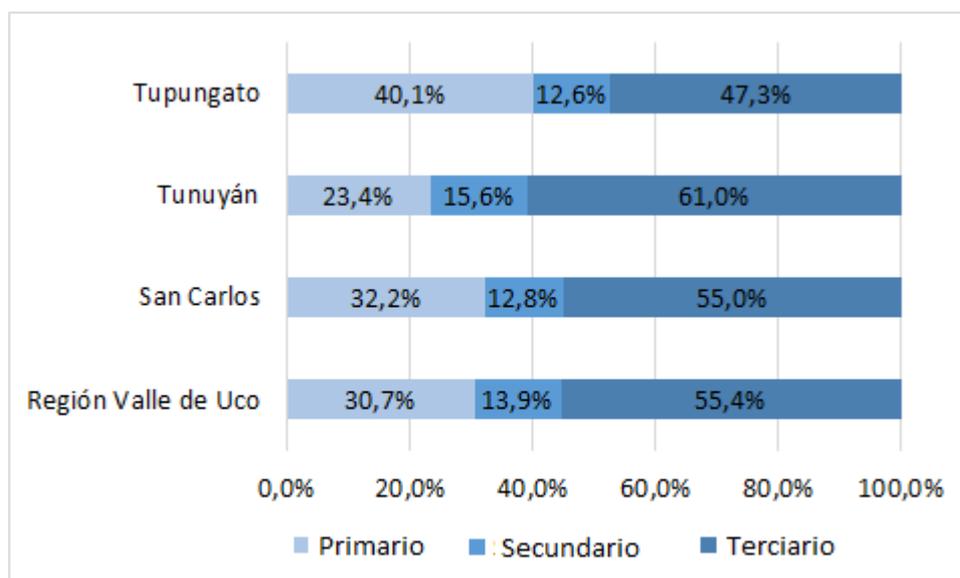
⁵ A diferencia de otros instrumentos, y a partir de un ajuste realizado en el formulario correspondiente al año 2016, la ECV capta una serie de variables relativas a las condiciones/beneficios laborales para el total de ocupados/as (patrones/as, obreros/as o empleados/as, trabajadores/as por cuenta propia y trabajadores/as familiares) y no sólo para las personas asalariadas.

Capital, Godoy Cruz y Guaymallén, el sector con mayor cantidad de trabajadores/as no registrados es el secundario, seguido por el terciario.

4.2.2 Región Valle de Uco

En comparación con la región Oasis Norte, aquí la cantidad de trabajadores/as empleados/as en el sector terciario es menor, y explica un poco más de la mitad del total del empleo (55,4%). A su vez, aumenta considerablemente la cantidad de personas que trabajan en el sector primario (30,7%), dentro del cual casi la totalidad lo hace en actividades agropecuarias. Esto da cuenta de que, más allá del importante aporte al PBG de las actividades mineras, se trata de un sector que genera muy pocos puestos de trabajo. A su vez, teniendo correlato con la matriz productiva, el departamento donde el sector primario genera menos puestos es Tunuyán, la jurisdicción de perfil más urbano. Dentro del sector terciario, el comercio es la rama que más personas emplea, seguido por la administración pública.

Gráfico 4.6: Distribución de las personas ocupadas según sector de actividad de la ocupación principal. Total región Valle de Uco y departamentos. Año 2010.



Fuente: elaboración propia en base a datos censales, INDEC 2010

Con respecto al tamaño de los establecimientos, en comparación con el Oasis Norte, en el Valle de Uco hay una menor presencia de establecimientos de hasta cinco personas (45%) y de aquellos con más de 100 personas (12%). Esta disminución va en paralelo al aumento de aquellos que emplean entre 6 y 25 trabajadores/as, los cuales para esta región explican el 29% del total del empleo. Sin embargo, si se analizan de forma agregada, el 74,6% del total de ocupados/as trabaja en establecimientos de hasta 25 personas, por lo cual en esta región también predominan las pequeñas y medianas empresas como principales generadoras de empleo.

En relación con la distribución de los/as ocupados/as por categoría ocupacional, el Valle de Uco presenta una tasa de asalarización mayor que el Oasis Norte, aproximadamente un 78% de los/as trabajadores/as. Este aumento es en detrimento de los/as trabajadores/as por cuenta propia y de los/as patrones, categorías que tienen menor incidencia en la región. Existen algunas particularidades por departamento, siendo Tupungato la jurisdicción con mayor presencia de asalariados/as y patrones/as y con el menor cuentapropismo, mientras que en San Carlos es muy baja la cantidad de patrones/as y mayor la cantidad de personas que trabajan de forma independiente.

Cuadro 4.9: Distribución de las personas ocupadas por categoría ocupacional. Total región Valle de Uco y departamentos. Año 2010.

Departamentos	Categoría Ocupacional				Total
	Obrero /empleado	Patrón	Trabajador por cuenta propia	Trabajador familiar	
Región Valle de Uco	78,3%	4,8%	13,8%	3,1%	100,0%
San Carlos	78,8%	2,1%	15,3%	3,8%	100,0%
Tunuyán	77,2%	5,8%	14,5%	2,5%	100,0%
Tupungato	79,2%	6,0%	11,6%	3,2%	100,0%
Fuente: elaboración propia en base a datos censales, INDEC 2010					

Aquí, al igual que en el Oasis Norte, existe un alto nivel de informalidad laboral. Según datos de la ECV2016, la tasa de trabajo no registrado es del 47,3% para el total de trabajadores/as de la región, casi 2 puntos porcentuales por encima de la del Oasis Norte. En cuanto a la tasa de informalidad por sector, el que presenta los niveles más altos es el secundario (66,5% del total de ocupados/as en el sector), seguido por el primario (61,1%) y el terciario (35,4%), siguiendo la misma tendencia que en el Oasis

Norte. Si este indicador se analiza sólo para las personas asalariadas, los valores varían ya que el sector con mayor cantidad de asalariados/as no registrados es el primario (58%), seguido por el secundario (48%) y en menor medida el terciario (25%). Las ramas de actividad que presentan mayores niveles de informalidad son la construcción (afecta al 97% de las personas ocupadas en esta actividad), el servicio doméstico (90%), las actividades agropecuarias (62%) y el transporte (64%).

A nivel departamental, se replica la situación regional, siendo Tupungato la jurisdicción con los niveles más altos de informalidad (afecta al 80% de los/as trabajadores/as del sector secundario y al 61% del primario), seguido por San Carlos (69% de los/as ocupados del segundo sector y 62% del primario) y Tupungato (58% en ambos sectores).

En conclusión, las características ocupacionales de cada una de las regiones bajo estudio tienen correlación con la configuración económico-productiva, siendo los sectores primario y terciario los que generan la mayor cantidad de empleo. En el Valle de Uco, si bien un importante aporte al PBG es realizado por la explotación de minas y canteras, es muy baja la cantidad de ocupados/as en esta actividad y más del 90% del empleo en el sector primario se explica por el sector agropecuario. En cuanto al tamaño de los establecimientos, en ambas regiones prevalecen las pequeñas y medianas empresas como generadoras de empleo. En cuanto a la categoría ocupacional, hay un alto nivel de asalarización en ambas regiones. Tanto para las personas asalariadas como las que no trabajan en relación de dependencia, el nivel de informalidad es alto, y es mayor en el Valle de Uco. Dentro de las actividades que presentan mayores índices de informalidad se encuentran el servicio doméstico, las actividades agropecuarias, el comercio y la construcción, justamente aquellos nichos donde, según los antecedentes, se insertan en mayor medida las personas extranjeras.

Habiendo caracterizado las estructuras productivas y ocupacionales de las regiones bajo estudio, las cuales configuran el marco en el cual se realiza la inserción laboral de los/as migrantes, en el capítulo siguiente se procederá a describir las características que asume dicha inserción.

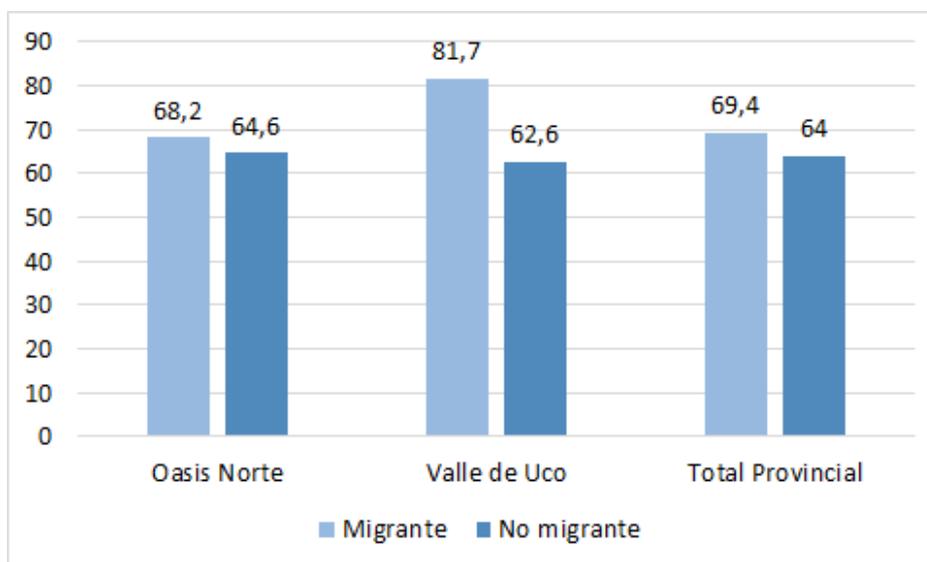
CAPÍTULO V: CARACTERÍSTICAS DE LA INSERCIÓN LABORAL DE LAS PERSONAS INMIGRANTES EN LOS MERCADOS DE TRABAJO REGIONALES

En el presente capítulo se analizan las características de la participación laboral de las personas migrantes en las dos regiones provinciales delimitadas: Oasis Norte y Valle de Uco, entendiendo que la configuración productiva propia de cada una imprime particularidades a la inserción de la fuerza de trabajo extranjera.

5.1 Participación en el Mercado de Trabajo

Una de las dimensiones a tener en cuenta al momento de estudiar la inserción laboral de las personas extranjeras, es aquella que refiere a las características que asume su participación en los mercados de trabajo en comparación con las personas nativas. Un indicador que nos acerca al nivel de participación es la tasa de actividad, ya que muestra qué parte de la población se encuentra participando activamente en el mercado de trabajo. Según datos de la ECV2016, la población inmigrante presenta una alta tasa de actividad en ambas regiones, la cual llega, aproximadamente, al 70% en el Oasis Norte y al 80% en el Valle de Uco. Es decir, que entre 7 y 8 de cada 10 inmigrantes trabajan o buscan trabajo. Estos valores son mayores que en la población nativa, cuya tasa de actividad en ambas regiones ronda el 60%, y presenta mayor diferencia en el Valle de Uco, donde existe una brecha de casi 20 puntos porcentuales entre las tasas de las personas nativas y extranjeras. Este fenómeno se relaciona, por un lado, con la alta concentración de la población no nativa en las edades económicamente activas y, por otro, con la motivación laboral que impulsa la migración a nuestra Provincia.

Gráfico 5.7: Tasa de actividad según condición migratoria. Oasis Norte, Valle de Uco y Total Provincial, 2016.



Fuente: elaboración propia en base a la ECV2016

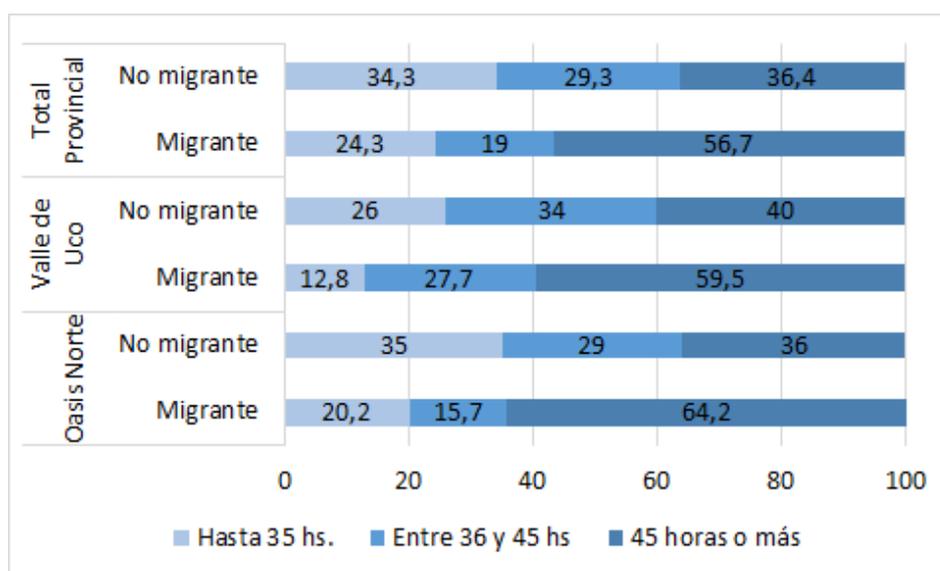
Con respecto al porcentaje de migrantes ocupados/as, tanto para las dos regiones como para el total provincial ronda el 58,5% de la población económicamente activa. Este valor no presenta diferencias significativas con respecto a la población nativa. Por lo tanto, lo que cabe cuestionar no es la posibilidad de inserción de los/las inmigrantes en los mercados laborales, sino las condiciones que caracterizan a esa inserción.

En este sentido, una dimensión a tener en cuenta es la cantidad de horas que trabajan las personas ocupadas. Para ello se realizaron tres cortes en los valores: aquellas personas que trabajan hasta 35 horas (subocupados/as), las que lo hacen entre 36 y 45 horas (ocupación plena) y las que trabajan 46 horas o más (sobreocupados/as).

A nivel provincial, sólo el 19% de los/as ocupados/as extranjeros/as trabaja entre 36 y 45 horas por semana y se ven afectados mayoritariamente por la sobreocupación (56,7%). Esta misma tendencia se repite en las dos regiones bajo estudio, pero con algunas diferencias. En el Oasis Norte los/as trabajadores/as extranjeros/as se ven más afectados/as por la subocupación, mientras que en el Valle de Uco hay un mayor porcentaje de personas en situación de ocupación plena. Como se puede apreciar en el siguiente gráfico, la sobreocupación siempre afecta en mayor

medida a los/as trabajadores/as extranjeros/as y se insertan en situaciones de ocupación plena en menor medida que los/as nacionales.

Gráfico 5.8: Ocupados por cantidad de horas trabajadas, según condición migratoria. Oasis Norte, Valle de Uco y Total Provincial, 2016.



Fuente: elaboración propia en base a la ECV2016

En cuanto a la cantidad de empleos, el pluriempleo no es significativo para los/las inmigrantes en ninguna de las dos regiones, y no presentan diferencias en los valores con respecto a la población argentina. En ambos casos, sólo el 10% (aproximadamente) de los/as ocupados/as tiene dos o más ocupaciones.

5.2 Caracterización de la fuerza de trabajo inmigrante

Reconociendo que las formas que adquiere la inserción laboral de los diferentes grupos poblacionales se relacionan con múltiples variables que adquieren características particulares en cada territorio, se tienen en cuenta también las características de los/as propios/as trabajadores/as. Particularmente, se analizó la estructura por edad y sexo de la población extranjera ocupada y los niveles de estudios alcanzados.

En cuanto a la estructura por sexo, del total de ocupados/as inmigrantes a nivel provincial, el 35% son mujeres, valor que se ubica 3 puntos por debajo de la proporción de mujeres en el total de población ocupada de la provincia (38%). Esta diferencia es aún mayor en la región Valle de Uco, donde el 22,6% de las personas ocupadas son mujeres y el 77,4% hombres. En el Oasis Norte existe una mayor incorporación de las mujeres inmigrantes en el mercado laboral, ya que este valor alcanza el 36%. Sin embargo, es menor que la cantidad de mujeres nativas que trabajan en esta región (40% de las personas nativas ocupadas). Si esto se observa en el marco de la feminización de los contingentes migratorios a la Provincia, cabe cuestionarse la posibilidad de inserción de las mujeres extranjeras en los mercados de trabajo en estudio.

Para poder analizar la estructura por edad, se construyeron dos grandes grupos etarios (de 15 a 39 y de 40 a 64 años), ya que, si se la desagregaba en grupos quinquenales, la cantidad de casos en cada uno de los segmentos resultaba poco significativa. En el Oasis Norte, aproximadamente el 60% de los/as trabajadores/as inmigrantes tiene entre 40 y 64 años, proporción que disminuye en el Valle de Uco, donde el 52% se encuentra en ese rango etario y el 48% entre 15 y 39 años. A nivel provincial, hay una mayor cantidad de trabajadores/as extranjeros/as entre los 40 y 64 años (64%) que en las dos regiones bajo estudio.

Con respecto al nivel de instrucción de los/las ocupados/as extranjeros/as, las dos regiones presentan diferencias significativas: si bien en el Oasis Norte el porcentaje de personas inmigrantes sin instrucción es mayor que en el Valle de Uco (6% y 2,5% respectivamente), el nivel alcanzado por las personas con algún tipo de instrucción es mayor en la primera región, ya que aproximadamente un 30% ha podido cursar o terminar estudios en el nivel superior. En cambio, el 94% de los/as inmigrantes ocupados/as del Valle de Uco sólo ha llegado hasta el nivel secundario. Cabe mencionar que los principales centros educativos de nivel superior de la provincia se ubican en el Oasis Norte lo cual influye en las posibilidades de la población de continuar su formación.

Tabla 5.10: Ocupados/as inmigrantes según el máximo nivel de instrucción alcanzado. Oasis Norte, Valle de Uco y Total Provincial, 2016.

	Oasis Norte	Valle de Uco	Total Provincial
Sin instrucción	6,1%	2,5%	4,7%
Primaria completa o incompleta	34,0%	73,9%	42,4%
Secundaria completa o incompleta	30,9%	19,9%	29,1%
Superior completo o incompleto	26,8%	3,7%	22,1%
Posgrado completo o incompleto	2,2%	0,0%	1,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a ECV2016

Existen diferencias significativas en relación con la población nativa la cual, en ambas regiones, presenta niveles de instrucción superiores. En el Oasis Norte, casi el 80% de las personas ocupadas nativas han alcanzado el nivel secundario o más. Un dato llamativo de dicha región es que el porcentaje de población extranjera que ha alcanzado el nivel de posgrado es mayor que el de la nativa (2,2% frente al 1,2%), por lo que se presume que una parte de las personas extranjeras que residen en el Oasis Norte han migrado, además de por motivos laborales, para continuar sus estudios. La situación es diferente en el Valle de Uco ya que, no sólo la población nativa presenta un nivel educativo menor en comparación con el Oasis norte (el 70% de los/as nacionales han alcanzado el nivel secundario o más), sino que también la brecha entre la población extranjera y nativa es mayor: sólo el 4% de las personas extranjeras han podido realizar estudios de nivel superior, frente al 26% de los/as nativos/as que lo ha hecho.

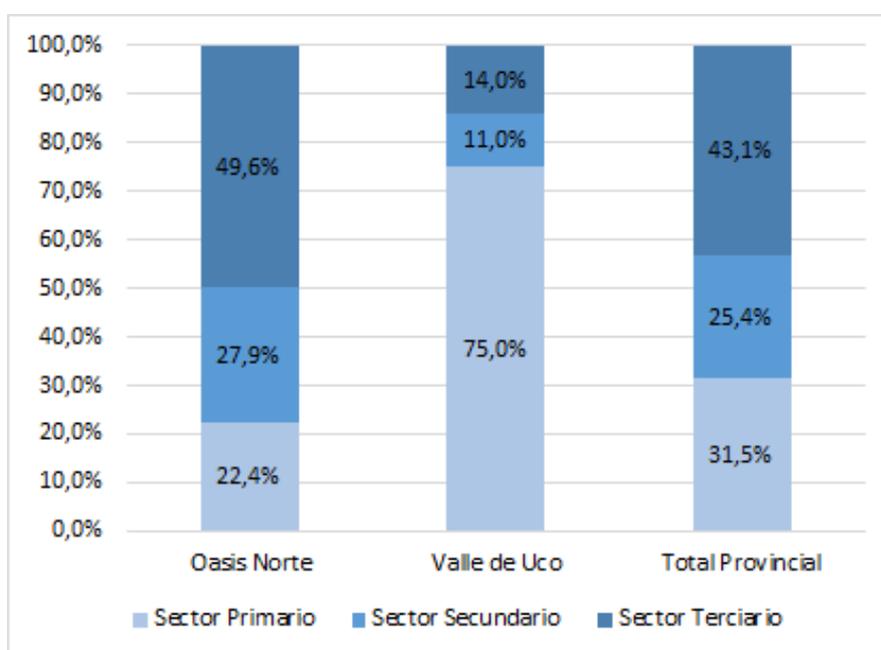
5.3 Características de los puestos ocupados por inmigrantes

Partiendo del postulado central del enfoque de los Mercados de Trabajo Segmentados que sostiene que la estructura de los mismos no obedece sólo a diferencias en el nivel de cualificación de la población, sino que los determinantes de la misma deben ser asociados a factores vinculados a la demanda y a las prácticas organizativas del empleo por parte de los empleadores, es necesario describir los

puestos a los cuales efectivamente acceden los/as inmigrantes. Sin embargo, las fuentes de información para el estudio del mercado laboral sólo relevan el contenido informativo de la oferta de trabajo, y los atributos de los puestos deben ser inferidos a partir algunas de las variables incluidas en esos instrumentos.

Una de las dimensiones a tener en cuenta es el sector de actividad en donde se emplean los/las ocupados/as extranjeros/as, ya que, como se vio en el capítulo anterior, las condiciones de trabajo son diferentes. En el Oasis Norte el 50% de los inmigrantes se emplean en el sector terciario, el 28% en el sector secundario y el 22% en el primario. Si se comparan estos valores con el total de trabajadores de la región, se aprecian diferencias ya que, el 70% de la mano de obra regional se emplea en el sector terciario y sólo el 10% en el sector primario. Justamente, los dos sectores en los que aumenta la participación de los/as trabajadores/as extranjeros/as son aquellos con los niveles de informalidad más altos.

Gráfico 5.9: Ocupados inmigrantes por sector de actividad de la ocupación principal. Oasis Norte, Valle de Uco y Total Provincial, 2016.



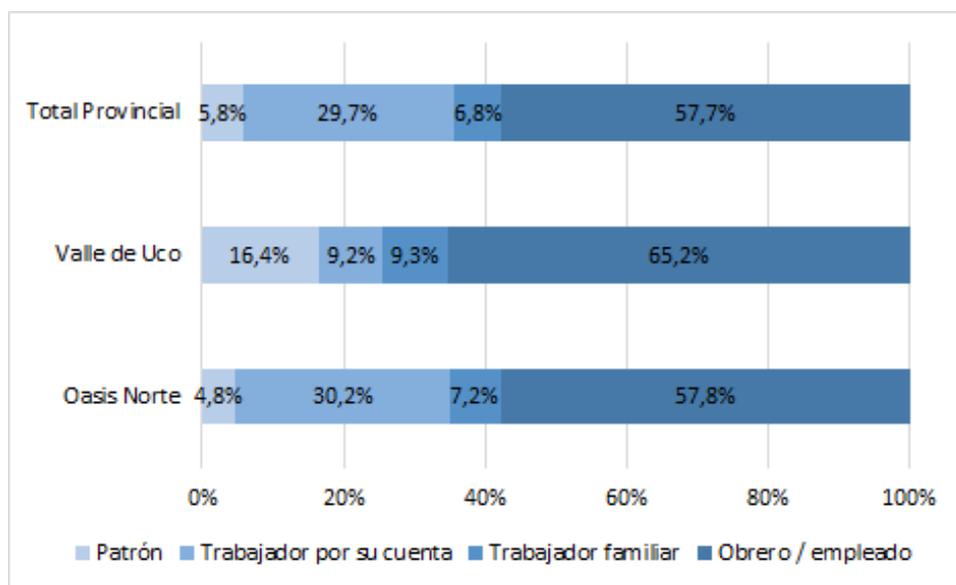
Fuente: elaboración propia en base a la ECV2016.

En el Valle de Uco se presenta una especialización mucho más marcada de los/las trabajadores/as inmigrantes en actividades primarias, ya que el 75% se emplea

en dicho sector. Este valor se ubica 45 puntos por encima del total de ocupados/as de la región que trabaja en estas actividades. A su vez, hay una menor presencia de personas extranjeras en el sector terciario, ya que sólo el 14% de los/as ocupados/as inmigrantes se emplean allí, mientras que para el total de trabajadores/as de la región ese valor alcanza el 55%. Si bien por el tamaño de la muestra no es posible la desegregación por ramas de actividad, estos datos dan cuenta de una cierta especialización sectorial de los ocupados nativos y no nativos. Además, se debe señalar que los espacios disponibles para la inserción de los/as inmigrantes en el mercado de trabajo son los que presentan menor registración laboral y son los de mayor rotación.

Asimismo, la caracterización de los puestos de trabajo a los que acceden los/las inmigrantes, puede también observarse a través de las relaciones laborales en las cuales están involucrados. Para ello, se utiliza como indicador la categoría ocupacional, ya que refiere al estatus relativo que un/una trabajador/a puede tener en términos de independencia o dependencia, y de recibir remuneración o no (Freidin, 1996). Según datos de la ECV2016, del total de personas extranjeras ocupadas en la Provincia, aproximadamente el 58% son obreros/as o empleados/as, el 30% trabajadores/as por su cuenta, el 7% trabajadores/as familiares y el 5% restante patronos. Si se analizan estos datos a nivel regional, se identifican algunas diferencias: en el Valle de Uco, la tasa de asalarización entre los/as ocupados/as inmigrantes es mayor que en el Oasis Norte (65% y 58% respectivamente) y hay una mayor presencia de trabajadores/as familiares y patronos, en detrimento de los/as trabajadores por cuenta propia. Esta situación se relaciona con las actividades económicas que se desarrollan ya que, al dedicarse en el Valle de Uco mayormente a actividades del sector primario (sobre todo agrícolas) no pueden realizar actividades por cuenta propia y necesitan, o bien tener empleados/as a cargo (lo cual explicaría el aumento de los/as patronos), o bien trabajar para otra persona (lo que explica la mayor tasa de asalarización). A su vez, el perfil productivo del Oasis Norte, explica el aumento de trabajadores/as extranjeros/as por cuenta propia, ya que este tipo de actividad es característica de las zonas urbanas, sobre todo en el sector comercio.

Gráfico 5.10: Ocupados/as inmigrantes según categoría ocupacional. Total provincial, Oasis Norte y Valle de Uco , 2016.



Fuente: elaboración propia en base a la ECV2016

Si se comparan los valores para las personas extranjeras con los totales regionales, se aprecia que los/as trabajadores/as inmigrantes presentan una menor tasa de asalarización en ambas regiones (13 puntos porcentuales menos en el Valle de Uco y 12 en el Oasis Norte), una mayor participación del trabajo independiente en el Oasis Norte (7 puntos porcentuales más), y del trabajo familiar y de los/las patrones en el Valle de Uco (6 y 11 puntos porcentuales de diferencia respectivamente).

Otro aspecto a destacar en el análisis regional refiere al tamaño del establecimiento en el que se insertan los/as ocupados/as no nativos/as ya que, en base a la idea de que los establecimientos más grandes ofrecen, en general, mejores condiciones laborales, se puede inferir la calidad de los puestos a los que acceden los/las trabajadores/as inmigrantes. Tanto a nivel provincial como en ambas regiones, aproximadamente el 90% de los/as extranjeros/as se emplean en establecimientos pequeños de hasta 25 personas. El 10% restante se emplea mayormente en empresas de entre 26 y 100 empleados y sólo un 2% en Valle de Uco y un 4% en el Oasis Norte, lo hace en grandes establecimientos de 101 empleados o más.

Tabla 5.11: Ocupados/as por condición migratoria, según el tamaño del establecimiento donde trabajan. Oasis Norte, Valle de Uco y Total Provincial, 2016.

Región	Condic mig	TamañoEstabl			Total
		De 1 a 25	De 26 a 100	101 o más	
Oasis Norte	No migrante	73,5%	15,7%	10,9%	100,0%
	Migrante	90,8%	5,0%	4,2%	100,0%
Valle de Uco	No migrante	81,9%	12,1%	6,0%	100,0%
	Migrante	91,7%	6,5%	1,9%	100,0%
Total Provincial	No migrante	76,7%	14,0%	9,4%	100,0%
	Migrante	91,9%	4,9%	3,2%	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a ECV2016

Si bien los/as ocupados/as nativos/as también se emplean mayormente en establecimientos pequeños (entre el 75% y 80% aproximadamente en ambas regiones), logran insertarse en mayor medida que las personas extranjeras en aquellos más grandes. De aquí se puede inferir que la calidad de los puestos a los que acceden los/as trabajadores/as inmigrantes es menor que la de los/as trabajadores/as nacionales.

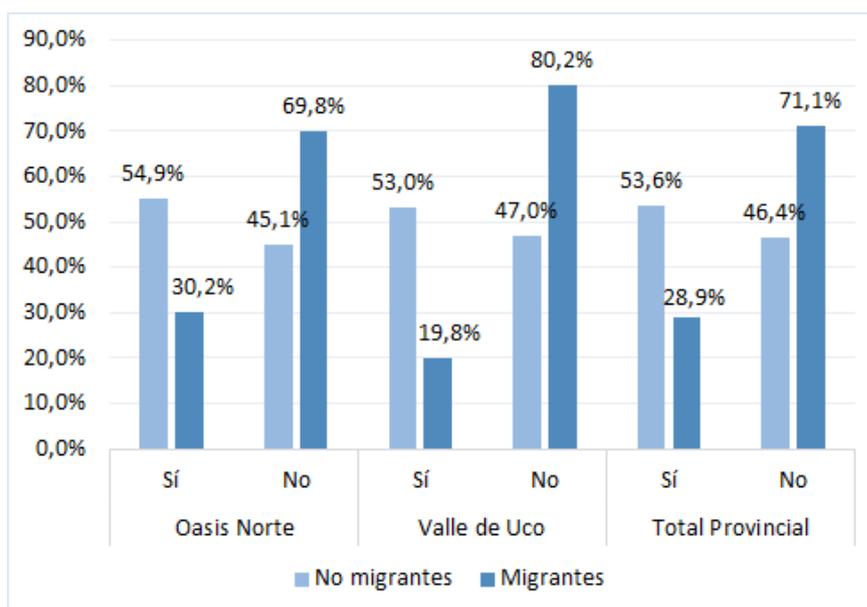
5.4 Condiciones laborales

Además del tamaño de los establecimientos en donde se emplean, otra forma de conocer la calidad de los empleos y las condiciones en las que trabajan es a través de la tasa de empleo no registrado, es decir, el porcentaje de ocupados/as que no perciben descuento ni realizan aportes jubilatorios. De esta forma, se puede aproximar el segmento del mercado de trabajo en el cual se insertan los distintos grupos de personas. Por otro lado, y dada la disponibilidad de la información en la ECV2016, se decidió indagar si las diferencias en las condiciones ocupacionales de los/as inmigrantes se reflejan en una remuneración también desfavorable, lo que está fuertemente asociada con el nivel de bienestar de los/as migrantes y sus familias (OIT, 2011). Es por esto que, para poder identificar brechas salariales, se analizó la distribución de los/as ocupados/as nativos/as y extranjeros/as en estratos, según el decil que ocupan por el total de ingresos laborales mensuales.

Con respecto a la tasa de empleo no registrado, se observa que, si bien la informalidad laboral es una problemática para el conjunto de los/as ocupados/as en

ambas regiones, este fenómeno afecta en mayor medida a los/as trabajadores/as extranjeros/as. Aproximadamente el 70% de las personas inmigrantes ocupadas en la Provincia y en el Oasis Norte lo hacen sin percibir aportes jubilatorios, valor que llega al 80% en el Valle de Uco. Si se analiza para la población nativa, este valor se ubica en torno al 45% en ambas regiones y para el promedio provincial. A diferencia de la situación para los/as trabajadores/as argentinos/as, estos altos valores no disminuyen significativamente si se analizan sólo para el conjunto de asalariados. En efecto, la informalidad laboral afecta al 61% de las personas extranjeras asalariadas en el Oasis Norte y al 77% en el Valle de Uco, valores que para los/as nacionales rondan el 35% en ambas regiones, por lo que se reafirma la situación más desventajosa de los/as trabajadores/as extranjeros/as frente a los/as nativos/as.

Gráfico 5.11: Percepción de descuento o aportes jubilatorios por condición migratoria. Oasis Norte, Valle de Uco y total Provincial, 2016.



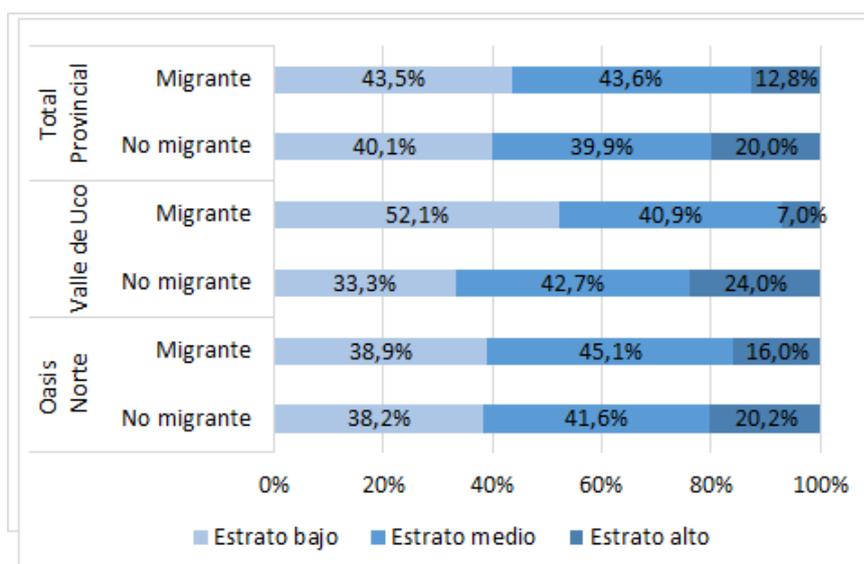
Fuente: elaboración propia en base a la ECV2016

Además, se debe tener en cuenta que este indicador está fuertemente asociado a la ausencia de otros derechos laborales, como el de percibir aguinaldo, vacaciones pagas y cobertura de salud, por lo que también es un indicador de condiciones de empleo precarias (OIT, 2011).

En cuanto a la diferencia en los ingresos percibidos, Como se puede apreciar en el gráfico 5.12, en el Oasis Norte no hay disparidades significativas en el estrato bajo entre la población nativa y la extranjera. Sin embargo, esta brecha aumenta en el estrato alto donde hay una diferencia de 4 puntos porcentuales a favor de los/as nacionales. En el Valle de Uco esta brecha se profundiza, ya que casi la totalidad de los/as inmigrantes se ubican en los estratos bajo y medio, y sólo un 7% en el estrato alto. Si se compara con los valores para la población nativa, se puede apreciar que la misma percibe ingresos superiores, ya que un 24% de los/as ocupados/as argentinos percibe por su trabajo más de \$10.000 mensuales.

Estas diferencias regionales se pueden asociar con la antigüedad de la migración, ya que a mayor tiempo de residencia y de empleo se esperan mayores salarios y una distancia menor con respecto a los/las no migrantes, tal como sucede en el Oasis Norte, donde la migración es más antigua. También se presume que tengan que ver con el tipo de actividad que realizan ya que, en general, las tareas en el sector primario de la economía son retribuidas con remuneraciones más bajas que en los otros sectores.

Gráfico 5.12: Distribución de los/as ocupados/as en estrato según ingresos laborales por condición migratoria. Oasis Norte, Valle de Uco y Total Provincial, 2016.

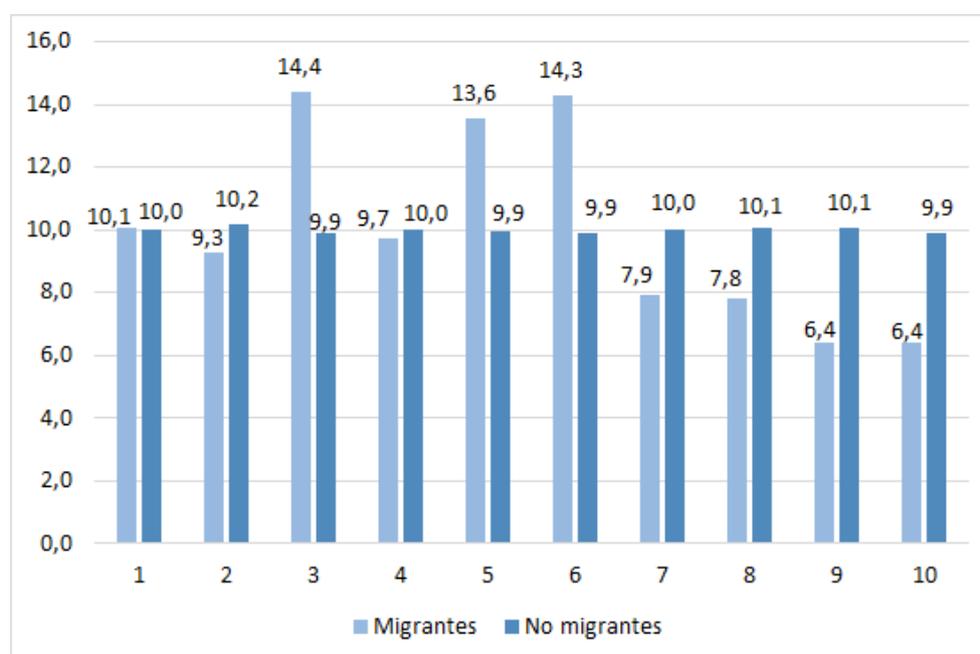


Fuente: elaboración propia en base a la ECV2016.

A nivel provincial se repiten las mismas tendencias que en las regiones en estudio, ya que los/as inmigrantes tienen mayor representación que los/as nativos en

los estratos bajo y medio de ingresos, y menor en el estrato alto. En este nivel es posible realizar la desagregación por decil de ingreso y, como se puede apreciar en el gráfico 5.13, los/as ocupados/as inmigrantes se concentran principalmente en los deciles 3, 5 y 6 y disminuye su participación en los cuatro deciles más altos, en los cuales es mayor la participación de las personas nativas.

Gráfico 5.13: Distribución de los/as ocupados/as por decil de ingresos, según condición migratoria. Total Provincial, 2016.



Fuente: elaboración propia en base a la ECV2016.

Estas diferencias en los ingresos laborales no pueden ser atribuidas a diferencias en la cantidad de horas trabajadas ya que, como se vio anteriormente, las personas extranjeras están más afectadas por la sobreocupación horaria. Tampoco pueden ser atribuida sólo a diferencias en los niveles educativos ya que, aun teniendo similares niveles educativos, los/as inmigrantes tienen menor participación en los estratos más altos de ingreso. Del total de ocupados/as extranjeros/as con secundario completo o incompleto, el 27% se ubica en los últimos cuatro estratos, frente al 36% de los/as ocupados/as nativos/as con el mismo nivel de instrucción. En el caso de aquellas personas que han alcanzado el nivel superior completo o incompleto, también hay una diferencia de 11 puntos porcentuales en la participación en los últimos cuatro estratos

entre migrantes (46%) y no migrantes (57%). Por lo tanto, se refuta la idea que las diferencias salariales son el producto de dotaciones diferentes de capital humano.

Sin embargo, sería pertinente analizar diferencias salariales en base al nivel de calificación de las tareas realizadas, para evaluar si al mismo nivel de complejidad de la tarea corresponde la misma retribución independientemente de la condición migratoria, pero este indicador no se encuentra disponible en la base usuaria de la ECV2016. Además, para poder profundizar el análisis, sería necesario realizar estudios estadísticos multivariados que permitan determinar el papel que juegan las diferentes variables en la diferencia de ingresos de nativos/as y migrantes.

En síntesis, tanto en el Oasis Norte como en el Valle de Uco los/as trabajadores/as inmigrantes presentan tasas de actividad superiores a las de la población nativa, lo que responde, por un lado, a la concentración de esta población en edades económicamente activas y, por otro, al motivo laboral de la migración. A su vez, existe un patrón de inserción laboral diferenciado respecto de los/as trabajadores/as nativos/as, en lo relativo a los sectores en los que se emplean y las condiciones en las que lo hacen. Los/las inmigrantes se insertan mayormente en los sectores primario y secundario y se ven afectados/as en mayor medida que los/as nacionales por la sobreocupación y la informalidad laboral, y perciben remuneraciones más bajas. En general, los/las extranjeros tienen niveles educativos más bajos que las personas nativas y la proporción de mujeres extranjeras ocupadas es menor que el de las ocupadas nativas. En cuanto a la categoría ocupacional, el Valle de Uco presenta una mayor cantidad de trabajadores/as inmigrantes en relación de dependencia y de patrones/as, diferente en el Oasis Norte donde se da en mayor medida el cuentapropismo, lo cual se relaciona con las actividades económicas que desarrollan en las distintas regiones.

CONCLUSIONES

Mendoza ha sido históricamente un destino de preferencia para las corrientes migratorias internacionales posicionándose actualmente como la tercera jurisdicción a nivel nacional donde se asienta la mayor cantidad de población no nativa. La mayor parte de esos/as inmigrantes proviene de Bolivia, Chile y Perú, y se encuentra mayormente en edades económicamente activas. Además, presentan tasas de actividad que superan a las de la población nativa. Esto da cuenta de la importancia de la migración laboral en nuestra provincia y de la necesidad de indagar sobre las condiciones laborales de este colectivo.

Las regiones donde mayoritariamente se han asentado las personas extranjeras son: el Oasis Norte (73%), el Valle de Uco (9%) y el Oasis Sur (8%). Más allá de las características generales, el fenómeno migratorio presenta algunas particularidades que distinguen a las regiones: en el caso del Oasis Norte la inmigración es histórica y actualmente las colectividades más numerosas son la chilena y la peruana, mientras que en el Valle de Uco, la inmigración es más reciente y responde principalmente a la llegada de bolivianos/as.

En relación con las características ocupacionales de cada región, las mismas mantienen correlación con las actividades productivas que allí se realizan, siendo los sectores terciario en el Oasis Norte y primario y terciario en el Valle de Uco, los que generan mayor cantidad de puestos de trabajo. En el Valle de Uco, si bien un importante aporte al PBG es realizado por la explotación de minas y canteras, es muy baja la cantidad de empleados/as en esta actividad y más del 90% del empleo primario se explica por la actividad agropecuaria. En cuanto a la estructura ocupacional, en ambas regiones predominan las pequeñas y medianas empresas como generadoras de empleo, y se registran altas tasas de asalarización. Sin embargo, los índices de

informalidad en ambos mercados de trabajo locales también son altos, cercanos al 45% del total de ocupados/as. Los sectores más afectados por el trabajo no registrado son el primario y el secundario, y las ramas con los índices más altos de informalidad son la construcción, la agricultura, el servicio doméstico y, en el Oasis Norte, también el comercio.

Los datos analizados permitieron identificar que los puestos que ocupan los/as inmigrantes son, efectivamente, de menor calidad y reúnen peores condiciones que los ocupados por las personas nativas en las dos regiones bajo estudio. Las personas extranjeras no sólo presentan tasas de actividad mayores, sino que también están afectadas en mayor medida por la sobreocupación, ya que, aproximadamente, el 60% trabaja 46 horas o más por semana. Este valor se encuentra casi 20 puntos porcentuales por encima del registrado para los/as nacionales.

Ahora bien, alejándonos de las teorías que intentan explicar las formas de inserción laboral sólo desde las características individuales de los/as trabajadores/as puede apreciarse que, si bien a todas las personas las atraviesa la condición de ser extranjero/a y ello las recluye a ciertos puestos laborales, existen diferencias en lo relativo a las actividades que realizan y a las condiciones en las que trabajan según las regiones en las que se emplean. Por lo tanto, la existencia de grupos con condiciones laborales diferentes no es sólo consecuencia de las características de las personas, sino que responde a dinámicas complejas propias de cada territorio.

En ese sentido, el carácter mayormente urbano del Oasis Norte determina que las ocupaciones en las que se emplean los/as inmigrantes pertenecen principalmente al sector terciario. Sin embargo, comparado con el total de ocupados/as de la región, los/as extranjeros/as tienen una menor participación en el sector terciario y mayor en actividades primarias. En el Valle de Uco, el 75% de los/as extranjeros/as realiza actividades en el sector primario, valor 45 puntos por encima del total de ocupados/as a nivel regional. Cabe destacar que las actividades agropecuarias y de servicios son las más afectadas por la informalidad y la precariedad laboral.

En cuanto a la categoría ocupacional si bien en ambas regiones prima el trabajo asalariado, se observan algunas diferencias. En términos relativos el Valle de Uco, presenta una mayor proporción de patrones y un menor porcentaje de cuentapropistas, los cuales tienen una importante presencia en el Oasis Norte. Esto se relaciona con las actividades que se realizan en cada territorio ya que, por lo general, el trabajo independiente está mayormente asociado a los mercados urbanos (sobre todo el

comercio al menudeo), mientras que, para el trabajo agrícola -preponderante en el Valle de Uco-, es necesario contratar mano de obra ya que no puede ser realizado por una sola persona.

Otro dato a destacar es la baja proporción de mujeres extranjeras ocupadas dentro del total de la fuerza de trabajo inmigrante. En el Oasis Norte sólo representan al 36% de los/as ocupados/as no nativos/as, valor 4 puntos inferior a la proporción de mujeres en el total de población ocupada de la región. Esta diferencia es aún mayor en el Valle de Uco, donde el 23% de los/las migrantes ocupadas son mujeres y el 77% hombres. Por tanto, si bien existe una feminización del contingente migratorio, cabe preguntarse por las posibilidades de inserción laboral de las mujeres en el lugar de destino.

En cuanto a las condiciones laborales, en ambas regiones el 90% de los/as extranjeros/as se emplean en establecimientos de hasta 25 personas. Si bien los/as ocupados/as nativos/as también trabajan mayormente en establecimientos pequeños (entre el 75% y 80% en ambas regiones) se observa una diferencia significativa en las empresas más grandes, donde los/as nacionales triplican a los/as extranjeros. De aquí se puede inferir que la calidad de los puestos a los que acceden los/as inmigrantes es menor que la de los/as nativos/as, en base a la idea de que los establecimientos más grandes ofrecen, en general, mejores condiciones y mayor estabilidad laboral.

Otro dato que reafirma la situación más desventajosa de los/las trabajadores/as inmigrantes, es aquel que refiere al trabajo no registrado. Si bien la informalidad es una problemática para el conjunto de los/las ocupados/as en las dos regiones, la misma afecta en mayor medida a los/as trabajadores/as extranjeros/as. Aproximadamente el 70% de los/las inmigrantes que trabajan en el Oasis Norte lo hacen sin percibir aportes jubilatorios, valor que llega al 80% en el Valle de Uco. Para la población nativa, ese porcentaje se ubica en torno al 45% en ambas regiones y para el promedio provincial. Esta diferencia también se mantiene para las personas asalariadas, ya que afecta al 60% de los/as asalariados/as extranjeros/as en el Oasis Norte y al 77% en el Valle de Uco, con una brecha de entre 24 y 40 puntos porcentuales con respecto a los/as asalariados/as nativos/as.

También se identificaron diferencias en los ingresos laborales percibidos, sobre todo en el estrato alto donde los/as inmigrantes tienen menor presencia que las personas nativas. En el Oasis Norte esta disparidad es menor (sólo 4 puntos porcentuales menos), mientras que en el Valle de Uco esta diferencia se profundiza, ya

que más de la mitad de los/as inmigrantes se ubican en el estrato medio y sólo un 7% en el estrato alto, frente a un 24% de la población nativa. Sin embargo, sería pertinente observar disparidades en los ingresos para tareas con el mismo nivel de calificación, dato que no está disponible en la base usuaria de la ECV2016.

En síntesis, el análisis realizado pone en evidencia que los/as trabajadores/as inmigrantes efectivamente logran insertarse en los mercados de trabajo locales, pero lo hacen de un modo diferenciado respecto a los/as nacionales. En ambas regiones los/las ocupados/as extranjeros/as quedan recluidos en el segmento secundario, sobre todo en puestos no cubiertos por la población nativa a causa de sus bajas remuneraciones y malas condiciones de empleo. La mayoría de ellos/as, son asalariados/as que trabajan en pequeños establecimientos o trabajadores/as independientes, con una carga horaria excesiva, en empleos no registrados y con salarios inferiores a los de las personas nativas. Por lo tanto, la segregación ocupacional de este grupo de trabajadores/as define una situación estructural que los ubica en desventaja en términos ocupacionales y salariales.

Como señalan Recio et al (2006), el recurso a la inmigración extranjera resulta un medio para cubrir las demandas de trabajadores/as en puestos que en general son mal retribuidos, en condiciones precarias y con bajo prestigio social, y así garantizar el funcionamiento de los *mercados secundarios*, lo cual permite a las empresas mantener, o incluso rebajar, salarios y condiciones de trabajo en determinadas áreas de empleo sin necesariamente afectar las condiciones del resto.

Sin embargo, no es sólo la condición migratoria individual de las personas y los déficits formativos que presentan lo que determina su lugar en los mercados de trabajo, sino que la inserción está también condicionada por las características socio-productivas de cada territorio. Es por eso que, aunque todas las personas extranjeras presentan peores condiciones laborales que los/las nativos/as, en cada región los puestos que ocupan y las actividades que realizan son diferentes, existiendo una multiplicidad de elementos y mecanismos que conforman estructuras de posibilidad desigualmente distribuidas y en las cuales el colectivo migrante ocupa un lugar rezagado.

Los resultados alcanzados plantean desafíos para comprender de forma más acabada los factores que inciden en las modalidades de inserción laboral y en las brechas de ingresos de las personas extranjeras. Por un lado, resulta altamente pertinente la realización de análisis estadísticos multivariados que permitan determinar la correlación entre las distintas variables. También, considerar el enfoque de género

para investigar estos aspectos, donde se tenga en cuenta la interseccionalidad entre la cuestión de género y la cuestión migratoria. A su vez, son necesarias otras aproximaciones metodológicas para incorporar las percepciones y experiencias de los propios actores ya que, las formas de desempeño laboral de los/as migrantes resultan tanto de las restricciones que les impone el mercado de trabajo como de sus propias decisiones y valoraciones. Por último, dado que la situación documentaria de las personas migrantes incide en sus condiciones de empleo, es importante investigar si la condición irregular de parte de los/as trabajadores/as inmigrantes conduce a que se vean forzados a ocupar empleos precarios e informales, cuál ha sido el alcance del proceso de regularización migratoria llevado a cabo hace algunos años y si las modificaciones recientes a la legislación migratoria en nuestro país han tenido impacto en dicho proceso.

La integración social y laboral de los/as trabajadores/as inmigrantes se alcanza cuando logran emplearse en igualdad de condiciones que los/as trabajadores/as nativos/as. Es decir, que el empleo que obtengan debe vincularse a su capacidad y/o experiencia laboral y no deberían observarse diferencias o brechas entre el tipo de inserción laboral entre inmigrantes y nacionales. Sin embargo, en mercados de trabajo caracterizados por la elevada presencia de empleos precarios para el conjunto de la población, los/as extranjeros/as llevan la peor parte.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABDALA, F. (1986). El proceso migratorio mendocino en las últimas décadas. Cuadernos del CENEP, 37.
- BAER, G (2018). La inserción laboral de las trabajadoras y los trabajadores migrantes en el contexto internacional y regional. Guía del tutor/a; Seminario de formación a distancia: Desarrollo Humano de las Migraciones. Confederación Latinoamericana y del Caribe de Trabajadores Estatales (CLATE), Universidad Tres de Febrero.
- BAER, G., BENITEZ, N. Y OTROS (2011). El trabajo inmigrante en una etapa de recuperación del empleo e integración sudamericana. En La inmigración laboral de sudamericanos en argentina. 55-74. Buenos Aires: OIT.
- BARDOMÁS (2009), Trabajadores de aquí y allá. La migración a dos mercados de trabajo agrícola de la Argentina. En Estudios de Trabajo–ASET, N° 37/38. 55-84. Buenos Aires.
- BECCARIA, L. (2007). El mercado de trabajo luego de la crisis. Avances y desafíos. En: B. Kosacoff (ed.); Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002– 2007. 357–394. Buenos Aires: Colección Documentos de Proyectos, CEPAL.
- BENDINI, M., RADONICH, M., STEIMBREGER, N. (2012) Mundos migratorios. Periplos en los ciclos de vida y de trabajo. En Trabajo y Sociedad. NB- Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET, n° 18, vol. XV. 25-41.
- BENENCIA, R. (2005). Migración limítrofe y mercado de trabajo rural en la Argentina Estrategias de familias bolivianas en la conformación de comunidades transnacionales. Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, Año 10, N° 17. 5-30.

- BENENCIA, R. (2012). Participación de los inmigrantes bolivianos en espacios específicos de la producción hortícola en la Argentina, *Política y Sociedad*, Vol. 49 Núm. 1. 163-178.
- BERTRANOU, F., MERCAU, R., JARDEL, S., GONZÁLEZ, R. (2011) Informalidad laboral en la provincia de Mendoza. Oficina de País de la OIT para la Argentina. Buenos Aires, OIT; Gobierno de Mendoza, Ministerio de Producción, Tecnología e Innovación. Recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_bai_pub_0.pdf
- CACHÓN RODRÍGUEZ, L. (s.f.) Inmigración y segmentación de los mercados de trabajo en España. Documento de trabajo S2003/02. Recuperado de: http://www.juntadeandalucia.es/empleo/recursos/material_didactico/comun/multiculturalidad/pdf/24.pdf
- CALVELO, L. (2007). La migración y su abordaje sociodemográfico, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Cátedra Demografía Social, Serie Materiales Didácticos, Documento N° 19.
- CALVELO, L. (2010). La migración y su abordaje sociodemográfico. Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Cátedra Demografía Social, Serie Materiales Didácticos, Documento N° 19.
- CANALES, A. (2007), La demografía latinoamericana en el marco de la posmodernidad. *Revista Latinoamericana de Población*. Año 1, n° 1, Julio-Diciembre.17-33.
- CARRASCO CARPIO, C. (1999). Mercados de trabajo: los inmigrantes económicos. Recuperado de: http://ibdigital.uib.cat/greenstone/collect/portal_social/index/assoc/sn0111.dir/sn0111.pdf
- CASADO DÍAZ, J M. (2000). Los mercados laborales locales de la Comunidad Valenciana. Universidad de Alicante. España.
- CASTLES, S., MILLER, M. (2004). La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno. México: Universidad Autónoma de Zacasecas.

- CERRUTTI, M. (2009). Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina. Serie de documentos de la Dirección de Población. N° 2. Argentina: Ministerio del Interior.
- CERRUTTI, M., BRUNO, M. (2006). La inserción de los migrantes paraguayos y peruanos en el mercado de trabajo del área metropolitana de Buenos Aires. Estudios migratorios latinoamericanos año 20, n.º 60.
- CERRUTTI, M., MAGUID, A. (2006). Inserción laboral e ingresos de migrantes limítrofes y del Perú en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Reunión de Expertos sobre Población y Pobreza en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile. CEPAL-CELADE.
- COLECTIVO IOÉ (1995). La discriminación laboral a los trabajadores inmigrantes. Recuperado de <https://www.colectivoioe.org/uploads/f4da16dbb15402de654535e95c653e6678c6c0b5.pdf>
- COLLADO, P. (2006); Desarrollo vitivinícola en Mendoza – Argentina. Apuntes sobre su origen. Trabajo y Sociedad. N° 8, vol. VII. Santiago del Estero. Recuperado de: <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/Collado.pdf>
- CORTÉS, R. y GROISMAN (2005). Migraciones, mercado de trabajo y pobreza en el Gran Buenos Aires. Buenos Aires: Revista de la CEPAL, N°82. 173-191.
- CORTESE, L., MARTINEZ, V., CHIAVETTA, V. (2011). Situación laboral y discriminación social. Experiencias de migrantes bolivianas/os residentes en Belgrano y Ugarteche, Provincia De Mendoza.
- COZZANI, R. (2009). Nuevas tendencias en la dinámica demográfica y en el crecimiento urbano de la provincia de Mendoza, Argentina. *Tiempo y Espacio*, 20 (23). 63-76.
- COZZANI, R. ; INSA, C. (2010) Migración peruana a la argentina. Estrategias y prácticas transnacionales de las mujeres migrantes, GAEA, Boletín de la GAEA 128 -10. 41-58.
- DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICAS E INVESTIGACIONES ECONÓMICAS (DEIE, 2014). Anuario Estadístico 2014. Recuperado de: <http://www.deie.mendoza.gov.ar/backend/uploads/files/2016-08->

25%2015:25:47_Estad%C3%ADsticas%20Econ%C3%B3micas%202014%20(pdf).pdf

DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICAS E INVESTIGACIONES ECONÓMICAS (DEIE, 2016).

Informe anual. Encuesta de Condiciones de Vida. Mendoza 2016. Recuperado de: http://www.deie.mendoza.gov.ar/backend/uploads/files/2017-09-18%2011:12:13_Encuesta%20de%20Condiciones%20de%20Vida.%20Informe%20Anual%202016.pdf

DIRECCIÓN NACIONAL DE MIGRACIONES (DNM, 2008). Encuesta a Inmigrantes en Argentina 2008 – 2009. Serie de documentos de la Dirección de Población. N° 4. Argentina: Ministerio del Interior.

DOMENACH, H.; PICOUET, M. (1995): Las migraciones. Presses Universitaires de France (traducción: Eduardo Bologna). Introducción, Capítulo I: Los procesos migratorios: Conceptos y medición. 3-27.

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS FCE-UNCuyo (2016) Matriz productiva, competitividad sostenible y territorio. En: Pasteris, E. et al (comp) Matriz productiva, competitividad sostenible y territorio. 27 a 66. Mendoza: UNCuyo.

FREIDIN, B. (1996) Trayectorias laborales, Conceptos y valores sobre el trabajo de mujeres migrantes pobres. Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: <http://lasa.international.pitt.edu/LASA97/freidin.pdf>

FULLAONDO, A.; MARTIN HERRERO, M. (2013). Inmigración, discriminación y mercado laboral en la CAPV. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/296060709_Inmigracion_discriminacion_y_mercado_laboral_en_la_CAPV

FUNDACIÓN INSTITUTO DESARROLLO RURAL DE MENDOZA – ECOATLAS (IDR, 2013) Mapa Productivo de la Provincia de Mendoza. Mendoza. Mendoza: Consejo Federal de Inversiones.

GARCÍA ABAD, R. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. Revista Historia Contemporánea, n° 26. 329-351.

GARCÍA VÁZQUEZ, C. (2005); Los migrantes otros entre nosotros: etnografía de la población Boliviana en la provincia de Mendoza, Argentina. Mendoza, EDIUNC.

- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R, COLLADO FERNANDEZ, C., LUCIO BAPTISTA, P. (2003) Metodología de la investigación. Ciudad de México: McGraw-Hill Interamericana.
- INSTITUTO DE DESARROLLO INDUSTRIAL, TÉCNICO Y DE SERVICIOS - IDITS (2010). Relevamiento Industrial. Recuperado de: http://www.idits.org.ar/Nuevo/Servicios/Publicaciones/Descargas/Inf_Relevamiento_Industrial_Sectorial_2010_sem1.pdf
- LACOSTE, P. (2003). El vino del inmigrante: los inmigrantes europeos y la industria vitivinícola argentina: la incidencia en la difusión, incorporación y estandarización del uso de topónimos europeos 1952 – 1980, 1ra. Edición, Mendoza: Consejo Empresario Mendocino.
- LATTES (2007) Esplendor y ocaso de las migraciones internas. En: S. Torrado (comp.): *Población y Bienestar en Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*, Tomo II. 11 – 45. Buenos Aires: Editorial EDHASA.
- LAVERGNE, N. (2015). Inmigración y economía argentina: 1993-2011. En: Mármora, L. (Comp), *Impacto de las Migraciones actuales en la estructura económica y sociocultural de la Argentina*. 31-148. Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- MAGUID, A., BRUNO, S. (2010). Migración, mercado de trabajo y movilidad ocupacional: el caso de los bolivianos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires*, vol. 7, núm. 12. 7-28.. Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires.
- MÁRMORA, L. (Comp.) (2015). Impacto de las Migraciones actuales en la estructura económica y sociocultural de la Argentina. Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- MARTÍN, M., POL, M. (2014). Mercados de trabajo locales y jóvenes en la Provincia de Mendoza. Hacia una mirada relacional entre los condicionantes de la oferta y la demanda; En: *Procesos de inserción laboral de los jóvenes en Argentina*. pp. 53-76. Buenos Aires: Miño y Dávila/CEIL/Trabajo y Sociedad.
- MARTÍN, M., POL, M. et al. (2016). Informe final Proyecto SECTYP 2013-2015: Estructura y dinámica de los Mercados de Trabajo locales en la provincia de Mendoza, el lugar de los jóvenes y las mujeres. Inédito.

- MASSEY, D. , ARANGO, J. , GRAEME, H. Y OTROS (2000) Teorías sobre la migración internacional: Una reseña y una evaluación. Revista Trabajo, año 2, n° 3. 5-50.
- MIEDES, B., ASCENCIO, M. (2003). La estructura de la oferta laboral en el mercado de trabajo local en TEMAS LABORALES N° 69/2003. 99-120.
- MINISTERIO DE HACIENDA Y FINANZAS PÚBLICAS (2016). Informes Productivos Provinciales. Mendoza. Recuperado de: https://www.economia.gob.ar/peconomica/dnper/fichas_provinciales/SSPE_Informe_Productivo_Pcial_Mendoza2.pdf
- MORENO, S., TORRES, L. (2013). Movimientos territoriales y dinámicas laborales: los migrantes bolivianos en la agricultura de Mendoza (Argentina). CRITERIOS - Cuadernos de Ciencias Jurídicas y Política Internacional, Vol. 6, N° 1. 19-58.
- NEFFA, J.C. (2001); La teoría neoclásica ortodoxa sobre el funcionamiento del mercado de trabajo y el papel de los intermediarios, 5° Congreso de la Asociación de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET).
- NEFFA, J.C. (2008): Las teorías de la segmentación de los mercados de trabajo, en Neffa, J.C. (dir.): Teorías económicas sobre el mercado de trabajo: análisis institucionalistas, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- NOVICK, S. (1997). Políticas inmigratorias en la Argentina. En: Inmigración y Discriminación. Políticas y Discursos. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- NOVICK, S. (2008). Las migraciones en América Latina. Buenos Aires, Argentina: Catálogos.
- OLIVA, A., PESCIO, A. (2009). Bolivia: estudio de las migraciones en el interior cordobés. Villa María: Eduvim.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT, 2011) La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Buenos Aires : OIT, 2011.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT, 2015). Migraciones laborales en Argentina: protección social, informalidad y heterogeneidades sectoriales. Buenos Aires: OIT. Recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@americas/@ro-lima/@ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_379419.pdf

- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM, s.f. a).
Termonología. En: Fundamentos de Gestión de la Migración. Recuperado de:
http://www.crmsv.org/documentos/IOM_EMM_Es/v1/V1S01_CM.pdf
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (s.f. b). La OIM y la
migración laboral. Recuperado de:
http://publications.iom.int/system/files/pdf/labour_migration_infosheet_sp.pdf
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM, 2012). Perfil
Migratorio de Argentina.
- PACCECA, M. Y COURTIS, C. (2008). Inmigración contemporánea en Argentina:
dinámicas y políticas. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de
Demografía (CELADE).
- POL, M. (2015). Determinantes de la demanda laboral en mercados de trabajo locales.
Un análisis aplicado a la industria vitivinícola mendocina. Trabajo y Sociedad N°
25. 353-359. Caicyt-Conicet.
- POL, M. (2016). Metodologías para la delimitación espacial de los mercados de trabajo:
un análisis crítico. Ponencia presentada en el V Encuentro Latinoamericano de
Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS). Mendoza.
- POL, M., RADDINO, A., ROMERO, S. (2015). Estructura productiva y dinámica
migratoria en la Provincia de Mendoza, 1860 – 2010. Estudios Sociales
Contemporáneos N° 13. 151-171. Mendoza: IDEHESI/Conicet, Universidad
Nacional de Cuyo. Recuperado de:
http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/8049/10-pol-esc13-2016.pdf
- RECIO, A., BANYULS, J., CANO, E., MIGUÉLEZ, F. (2006). Migraciones y mercado
laboral. Revista de Economía Mundial N° 14. 171-193. España: Sociedad de
Economía Mundial.
- RICHARD JORBA, R. (2004). ¿Echar raíces o hacer la América? Un panorama de la
inmigración europea hacia la región vitivinícola argentina y algunos itinerarios
económicos en la provincia de Mendoza, 1850-1914 [Versión electrónica]. *Les
Cahiers ALHIM N°9 Migrations en Argentine II*. Recuperado de:
<https://alhim.revues.org/435>

- RICHARD JORBA, R. (2007). Sumando esfuerzos y conocimientos. La inmigración europea en el desarrollo de la viticultura capitalista en la Provincia de Mendoza. Incorporación y difusión de técnicas agrícolas modernas, 1870 – 1910, *Anuario*, Centro de Estudios Históricos Profesor Carlos Segreti, núm. 6. 163-189 .Córdoba.
- SALVIA P.; GUTIÉRREZ A. (2013). La estructura social del trabajo en Argentina en el cambio de siglo: cuando lo nuevo no termina de nacer. *Revista Población* N° 76. 163-200. CIEAP/UAEM.
- SANCHEZ LÓPEZ, C. (2010); Propuesta metodológica para el estudio de la segmentación de los mercados de trabajo locales: un estudio empírico, inductivo y multidimensional. Tesis Doctoral, Universidad de Huelva. Recuperado de: <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/2954/b15172739.pdf?sequence=1>
- SASSEN, S. (2006). La formación de las migraciones internacionales: implicaciones políticas. En *Revista Internacional de Filosofía Política*, n° 27. 19-39.

ANEXOS

Anexo 1. Departamentos de Mendoza con mayor población extranjera. Año 2010

Departamento	% sobre la población nativa	Población total nacida en el extranjero (valor absoluto)
Guaymallén	5	14.303
Maipú	4,7	8.116
Capital	6,3	7.238
Las Heras	3,5	7.105
Godoy Cruz	3,1	6.011
Luján de Cuyo	4,5	5.361
San Rafael	2,3	4.370
Resto		13.115
TOTAL		65.619

Fuente: elaboración propia en base a datos censales, INDEC-DEIE

Anexo 2. Porcentaje de población no nativa y distribución relativa por región. Mendoza, 2010

Región	2010	
	% no nativos	Distribución
Gran Mendoza	4,4	73,4
Este	1,9	6,1
Valle de Uco	5,3	9,2
Noreste	2,9	2,8
Sur	2,1	8,5
Total	3,60%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos censales, DEIE-INDEC

Anexo 3. Población total nacida en el extranjero por departamento. Provincia de Mendoza. Año 2010

Departamento	Población nacida en el extranjero %	América (países limítrofes)	América (países no limítrofes)	Europa	Asia	África	Oceanía	Total
Guaymallén	5	10.379	2.284	1.552	73	7	8	14.303
Maipú	4,7	6.834	414	827	33	5	3	8.116
Capital	6,3	3.560	2.089	1.425	120	19	25	7.238
Las Heras	3,5	5.089	1.226	759	15	5	11	7.105
Godoy Cruz	3,1	3.105	1.551	1.276	61	11	7	6.011
Luján de Cuyo	4,5	4.031	745	552	11	11	11	5.361
San Rafael	2,3	2.554	323	1.414	54	13	12	4.370
Tupungato	7,7	2.338	40	133	1	-	-	2.512
San Martín	2,1	1.884	131	373	33	3	1	2.425
San Carlos	5,4	1.666	14	91	4	-	1	1.776
Tunuyán	3,6	1.581	73	110	7	-	2	1.773
Lavalle	4,3	1.451	49	80	2	-	-	1.582
Rivadavia	1,7	746	40	142	8	1	-	937
General Alvear	1,7	275	40	447	15	-	-	777
Junín	1,7	545	29	85	-	-	-	659
Malargüe	1,6	368	22	36	2	1	-	429
Santa Rosa	1,2	112	19	56	6	-	-	193
La Paz	0,5	38	1	11	1	1	-	52
TOTAL		46.556	9.090	9.369	446	77	81	65.619

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, 2010. INDEC.

Anexo 4. Población extranjera según área de residencia. Oasis Norte y Valle de Uco. Año 2010

Dpto/Región	Area Urbano - Rural				Total
	Urbano		Rural		
OASIS NORTE	39778	82,6%	8356	17,4%	48134
CAPITAL	7234	99,9%	4	0,1%	7238
GODOY CRUZ	6000	99,8%	11	0,2%	6011
GUAYMALLÉN	12856	89,9%	1447	10,1%	14303
LAS HERAS	6130	86,3%	975	13,7%	7105
LUJÁN DE CUYO	3618	67,5%	1743	32,5%	5361
MAIPÚ	3940	48,5%	4176	51,5%	8116
VALLE DE UCO	2243	37,0%	3818	63,0%	6061
SAN CARLOS	635	35,8%	1141	64,2%	1776
TUNUYÁN	927	52,3%	846	47,7%	1773
TUPUNGATO	681	27,1%	1831	72,9%	2512

Fuente: elaboración propia en base a datos censales, INDEC 2010.

Anexo 5. Población total según área de residencia. Oasis Norte y Valle de Uco. Año 2010

Departamento	Urbano		Rural		Total	
	Valor Abs	%	Valor Abs	%	Valor Abs	%
Oasis Norte	990.153	91,1%	96.480	8,9%	1.086.633	100,0%
Capital	114.893	99,9%	148	0,1%	115.041	10,6%
Godoy Cruz	191.299	99,7%	604	0,3%	191.903	17,7%
Guaymallén	264.413	93,2%	19.390	6,8%	283.803	26,1%
Las Heras	192.877	94,7%	10.789	5,3%	203.666	18,7%
Luján de Cuyo	97.854	81,6%	22.034	18,4%	119.888	11,0%
Maipú	128.817	74,7%	43.515	25,3%	172.332	15,9%
Valle de Uco	66.322	57,9%	48.291	42,1%	114.613	100,0%
San Carlos	17.718	54,3%	14.913	45,7%	32.631	28,5%
Tunuyán	35.386	71,5%	14.072	28,5%	49.458	43,2%
Tupungato	13.218	40,6%	19.306	59,4%	32.524	28,4%

Fuente: elaboración propia en base a datos censales, INDEC 2010.

Anexo 6. PBG de la provincia de Mendoza por departamentos. Año 2015 (Participación Porcentual: Departamento / Total Sector (En miles de pesos corrientes))

Zonas y Departamentos	Agropec.	Minas y C.	Ind. Manuf.	Elec., G y A	Constr.	Comercio	Transporte	Estab. Fin.	Servicios	PBG
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Total
Oasis Norte	19,84%	14,01%	79,89%	72,72%	48,08%	71,27%	80,20%	67,53%	63,60%	62,28%
Capital	-	0,37%	3,90%	6,07%	7,14%	24,12%	32,01%	18,15%	21,41%	15,76%
Godoy Cruz	0,02%	0,87%	9,05%	6,33%	15,82%	15,89%	13,85%	10,55%	10,00%	10,40%
Guaymallén	2,15%	0,25%	6,03%	9,23%	11,78%	15,27%	13,35%	12,33%	11,97%	10,46%
Las Heras	1,62%	0,30%	3,11%	6,29%	7,34%	4,12%	9,88%	7,74%	7,30%	5,24%
Luján de Cuyo	5,22%	10,76%	45,78%	39,41%	3,04%	5,48%	5,33%	9,97%	6,00%	13,03%
Maipú	10,84%	1,45%	12,03%	5,39%	2,96%	6,39%	5,79%	8,78%	6,92%	7,39%
Valle de Uco	20,14%	15,13%	1,61%	4,09%	7,80%	5,29%	3,31%	4,90%	5,83%	6,35%
San Carlos	8,07%	8,39%	0,39%	1,00%	3,61%	1,05%	0,85%	1,29%	1,83%	2,22%
Tunuyán	6,54%	-	0,97%	1,95%	2,41%	3,15%	1,58%	2,27%	2,51%	2,32%
Tupungato	5,52%	6,74%	0,25%	1,15%	1,78%	1,09%	0,87%	1,34%	1,50%	1,81%
Resto	60,02%	70,86%	18,50%	23,19%	44,12%	23,44%	16,49%	27,57%	30,57%	31,37%
Total Provincial	100,00%									

Anexo 7. Distribución de ocupados/as por rama de actividad de la ocupación principal. Oasis Norte y Valle de Uco. 2010

Código de actividad número	OASIS NORTE		VALLE DE UCO	
	Valor Abs.	%	Valor Abs.	%
A.AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA, SILVICULTURA Y PESCA	43319	9,0%	14472	30,2%
B.EXPLORACION DE MINAS Y CANTERAS	3542	0,7%	54	0,1%
C.INDUSTRIA MANUFACTURERA	56049	11,6%	3187	6,7%
D.SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD, GAS, VAPOR Y AIRE ACONDICIONADO	2007	0,4%	148	0,3%
E.SUMINISTRO DE AGUA; ALCANTARILLADO, GESTION DE DESECHOS Y ACTIVIDADES DE SANEAM	3886	0,8%	49	0,1%
F.CONSTRUCCION	32902	6,8%	3220	6,7%
G.COMERCIO AL POR MAYOR Y AL POR MENOR; REPARACION DE VEHICULOS AUTOMOTORES Y	94681	19,6%	5638	11,8%
H.TRANSPORTE Y ALMACENAMIENTO	29701	6,2%	2085	4,4%
I.ALOJAMIENTO Y SERVICIOS DE COMIDAS	12074	2,5%	821	1,7%
J.INFORMACION Y COMUNICACION	7302	1,5%	237	0,5%
K.ACTIVIDADES FINANCIERAS Y DE SEGUROS	5591	1,2%	550	1,1%
L.ACTIVIDADES INMOBILIARIAS	1971	0,4%	12	0,0%
M.ACTIVIDADES PROFESIONALES, CIENTIFICAS Y TECNICAS	12190	2,5%	472	1,0%
N.ACTIVIDADES ADMINISTRATIVAS Y SERVICIOS DE APOYO	23077	4,8%	2948	6,2%
O.ADMINISTRACIÓN PUBLICA Y DEFENSA; PLANES DE SEGURO SOCIAL OBLIGATORIO	37403	7,8%	3880	8,1%
P.ENSEÑANZA	43774	9,1%	4300	9,0%
Q.SALUD HUMANA Y SERVICIOS SOCIALES	21197	4,4%	1614	3,4%
R.ARTES, ENTRETENIMIENTO Y RECREACION	2442	0,5%	250	0,5%
S.OTRAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS	10317	2,1%	1177	2,5%
T.ACTIVIDADES DE LOS HOGARES COMO EMPLEADORES DE PERSONAL DOMÉSTICO; O PRODUCTO	31737	6,6%	2263	4,7%
U.ACTIVIDADES DE ORGANIZACIONES Y ORGANISMOS EXTRATERRITORIALES	10	0,0%	0	0,0%
Z.SIN DESCRIPCIÓN	7063	1,5%	512	1,1%
Total	482235	100,0%	47889	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a datos censales, INDEC 2010

Anexo 8. Distribución de ocupados/as según aportes jubilatorios por sector de actividad de la ocupación principal. Oasis Norte, Valle de Uco y Total Provincial, 2016.

Región	Descuento o aporte para la jubilación		Sector			Total
			Primario	Secundario	Terciario	
Oasis Norte	Sí	Recuento	8695	36448	199666	244809
		%	38,7%	35,7%	59,7%	53,4%
	No	Recuento	13440	64164	132111	209715
		%	59,8%	62,9%	39,5%	45,7%
	Ns/Nr	Recuento	328	1365	2478	4171
		%	1,5%	1,3%	,7%	,9%
	Total	Recuento	22463	101977	334255	458695
		%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Valle de Uco	Sí	Recuento	5470	2215	17352	25037
		%	38,5%	32,9%	63,5%	51,9%
	No	Recuento	8675	4479	9656	22810
		%	61,1%	66,5%	35,4%	47,3%
	Ns/Nr	Recuento	64	42	298	404
		%	,5%	,6%	1,1%	,8%
	Total	Recuento	14209	6736	27306	48251
		%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Total Provincial	Sí	Recuento	30573	54637	290612	375822
		%	38,6%	34,8%	59,8%	52,0%
	No	Recuento	47398	100486	191113	338997
		%	59,9%	63,9%	39,3%	46,9%
	Ns/Nr	Recuento	1185	2043	4098	7326
		%	1,5%	1,3%	,8%	1,0%
	Total	Recuento	79156	157166	485823	722145
		%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a la ECV2016

Anexo 9. Distribución de ocupados/as según aportes jubilatorios por rama de actividad de la ocupación principal. Oasis Norte, Valle de Uco y Total Provincial, 2016.

Región	Descuento o aporte para la jubilación		Recodificación rama de actividad																		Total	
			Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	Explotación de minas y canteras	Industria manufacturera	Electricidad, gas, agua, cloacas	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento	Servicio de alojamiento y servicios de comida	Información y comunicaciones	Intermediación financiera	Servicios inmobiliarios, actividades administrativas y servicios de apoyo	Servicios profesionales, científicos y técnicos	Administración pública	Enseñanza	Servicios sociales y de salud	Servicios comunitarios, sociales y personales	Servicio doméstico	Servicios de organizaciones extraterritoriales		Actividades no bien especificadas / Sin respuesta
Gran Mendoza	Sí	Recuento	4890	3805	24808	2317	9323	43472	16837	9342	2231	7125	13820	9916	34056	36307	14426	5215	6722	198	202	245012
		%	26,2%	100,0%	50,9%	69,5%	18,7%	44,1%	70,5%	48,7%	48,2%	86,4%	63,9%	60,4%	97,2%	88,0%	86,4%	28,5%	22,2%	100,0%	26,9%	53,3%
	No	Recuento	13440	0	23284	1018	39861	54428	6849	9842	2333	1121	6964	6494	666	4921	2279	12910	23305	0	74	209789
		%	72,0%	0,0%	47,8%	30,5%	79,8%	55,2%	28,7%	51,3%	50,4%	13,6%	32,2%	39,6%	1,9%	11,9%	13,6%	70,7%	77,0%	0,0%	9,9%	45,7%
	Ns/Nr	Recuento	328	0	625	0	740	642	213	0	67	0	835	0	318	38	0	142	222	0	475	4645
		%	1,8%	0,0%	1,3%	0,0%	1,5%	,7%	,9%	0,0%	1,4%	0,0%	3,9%	0,0%	,9%	,1%	0,0%	,8%	,7%	0,0%	63,2%	1,0%
Total	Recuento	18658	3805	48717	3335	49924	98542	23899	19184	4631	8246	21619	16410	35040	41266	16705	18267	30249	198	751	459446	
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
Valle de Uco	Sí	Recuento	5336	134	1913	214	88	3921	348	562	122	154	98	48	4862	4583	1716	753	185		25037	
		%	37,9%	97,1%	54,3%	77,8%	3,0%	43,2%	35,5%	44,8%	76,3%	65,3%	46,4%	38,7%	94,1%	93,4%	96,5%	47,6%	10,1%		51,9%	
	No	Recuento	8670	4	1567	61	2851	4903	632	693	38	82	113	76	280	298	63	830	1648			22809
		%	61,6%	2,9%	44,5%	22,2%	97,0%	54,1%	64,5%	55,2%	23,8%	34,7%	53,6%	61,3%	5,4%	6,1%	3,5%	52,4%	89,9%			47,3%
	Ns/Nr	Recuento	64	0	42	0	0	247	0	0	0	0	0	0	24	27	0	0	0			404
		%	,5%	0,0%	1,2%	0,0%	0,0%	2,7%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	,5%	,6%	0,0%	0,0%	0,0%			,8%
Total	Recuento	14070	138	3522	275	2939	9071	980	1255	160	236	211	124	5166	4908	1779	1583	1833			48250	
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%			100,0%	
Total Provincial	Sí	Recuento	24389	6183	35706	3646	15285	61107	23606	12305	2784	8190	15514	11590	53503	61052	22005	8292	10464	198	681	376500
		%	33,5%	97,9%	47,9%	76,1%	19,6%	43,7%	69,3%	48,3%	51,9%	83,9%	58,2%	59,1%	96,1%	89,4%	86,2%	28,9%	22,4%	100,0%	52,3%	52,0%
	No	Recuento	47298	99	38071	1145	61269	77545	10127	13164	2518	1576	10109	7776	1659	7181	3520	20144	35795	0	74	339070
		%	64,9%	1,6%	51,1%	23,9%	78,7%	55,5%	29,7%	51,7%	46,9%	16,1%	37,9%	39,7%	3,0%	10,5%	13,8%	70,3%	76,6%	0,0%	5,7%	46,9%
	Ns/Nr	Recuento	1153	32	778	0	1265	1152	310	0	67	0	1051	231	531	73	15	213	453	0	548	7872
		%	1,6%	,5%	1,0%	0,0%	1,6%	,8%	,9%	0,0%	1,2%	0,0%	3,9%	1,2%	1,0%	,1%	,1%	,7%	1,0%	0,0%	42,1%	1,1%
Total	Recuento	72840	6314	74555	4791	77819	139804	34043	25469	5369	9766	26674	19597	55693	68306	25540	28649	46712	198	1303	723442	
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Fuente: elaboración propia en base a ECV2016.

Anexo 10. Distribución de asalariados/as según aportes jubilatorios por sector de actividad. Oasis Norte, Valle de Uco y Total Provincial, 2016.

Región	Descuento o aporte para la jubilación		Sector			Total	
			Primario	Secundario	Terciario		
Oasis Norte	Sí	Recuento	7448	29870	171681	208999	
		%	45,8%	47,8%	68,8%	63,7%	
	No	Recuento	8694	31635	76331	116660	
		%	53,4%	50,6%	30,6%	35,5%	
	Ns/Nr	Recuento	129	985	1518	2632	
		%	,8%	1,6%	,6%	,8%	
	Total	Recuento	16271	62490	249530	328291	
		%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
	Valle de Uco	Sí	Recuento	4847	1920	15334	22101
			%	41,4%	51,7%	74,4%	61,3%
No		Recuento	6806	1791	5123	13720	
		%	58,1%	48,3%	24,8%	38,1%	
Ns/Nr		Recuento	64	0	159	223	
		%	,5%	0,0%	,8%	,6%	
Total		Recuento	11717	3711	20616	36044	
		%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
Total Provincial		Sí	Recuento	26292	44018	250124	320434
			%	45,6%	45,7%	68,9%	62,0%
	No	Recuento	30676	50879	110271	191826	
		%	53,2%	52,8%	30,4%	37,1%	
	Ns/Nr	Recuento	656	1428	2833	4917	
		%	1,1%	1,5%	,8%	1,0%	
	Total	Recuento	57624	96325	363228	517177	
		%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
Fuente: elaboración propia en base a la ECV2016							

Anexo 11. Distribución de ocupados/as según máximo nivel de instrucción alcanzado y condición migratoria. Oasis Norte, Valle de Uco y Total Provincial, 2016.

Condición migratoria	Nivel de instrucción	Región		Total Provincial
		Oasis Norte	Valle de Uco	
Migrantes	Sin instrucción	6,1%	2,5%	4,7%
	Primaria completa o incompleta	34,0%	73,9%	42,4%
	Secundaria completa o incompleta	30,9%	19,9%	29,1%
	Superior completo o incompleto	26,8%	3,7%	22,1%
	Posgrado completo o incompleto	2,2%	0,0%	1,7%
No migrantes	Sin instrucción	1,0%	1,0%	1,0%
	Primaria completa o incompleta	19,5%	31,1%	25,1%
	Secundaria completa o incompleta	45,8%	42,1%	44,0%
	Superior completo o incompleto	32,4%	25,6%	28,8%
	Posgrado completo o incompleto	1,2%	,1%	,9%

Fuente: elaboración propia en base a ECV2016

Anexo 12. Distribución de asalariados/as según aportes jubilatorios y condición migratoria. Oasis Norte, Valle de Uco y Total Provincial, 2016.

Región	Condic mig		Descuento o aporte para la jubilación			Total
			Sí	No	Ns/Nr	
Oasis Norte	No migrante	Recuento	206552	112617	2632	321801
		%	64,2%	35,0%	,8%	100,0%
	Migrante	Recuento	2649	4116	0	6765
		%	39,2%	60,8%	0,0%	100,0%
	Total	Recuento	209201	116733	2632	328566
		%	63,7%	35,5%	,8%	100,0%
Valle de Uco	No migrante	Recuento	21826	12814	222	34862
		%	62,6%	36,8%	,6%	100,0%
	Migrante	Recuento	275	906	0	1181
		%	23,3%	76,7%	0,0%	100,0%
	Total	Recuento	22101	13720	222	36043
		%	61,3%	38,1%	,6%	100,0%
Total Provincial	No migrante	Recuento	317361	185869	4916	508146
		%	62,5%	36,6%	1,0%	100,0%
	Migrante	Recuento	3515	6002	0	9517
		%	36,9%	63,1%	0,0%	100,0%
	Total	Recuento	320876	191871	4916	517663
		%	62,0%	37,1%	,9%	100,0%

Fuente: elaboración propa en base a ECV2016.

Anexo 13. Distribución de ocupados/as por decil de ingreso laboral, según máximo nivel de instrucción alcanzado y condición migratoria. Oasis Norte, Valle de Uco y Total Provincial, 2016.

CondicionMig	NivelEduc	DECIL INGRESO LABORAL										Total
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
No migrante	Primaria completa o incompleta	14,6%	12,7%	14,0%	12,4%	11,8%	10,9%	8,2%	6,9%	4,9%	3,4%	100,0%
	Secundaria completa o incompleta	9,3%	11,2%	10,6%	10,9%	10,4%	9,8%	9,4%	11,0%	9,3%	8,0%	100,0%
	Superior completo o incompleto	6,9%	6,1%	5,5%	7,0%	7,9%	9,7%	12,1%	11,8%	15,8%	17,2%	100,0%
	Posgrado completo o incompleto	0,0%	5,1%	0,0%	0,0%	1,1%	,3%	11,3%	4,4%	17,1%	60,8%	100,0%
Migrante	Primaria completa o incompleta	8,6%	11,4%	14,9%	11,4%	18,2%	15,2%	7,2%	10,8%	1,8%	,5%	100,0%
	Secundaria completa o incompleta	14,2%	8,5%	11,8%	12,4%	7,0%	18,9%	8,5%	3,6%	10,8%	4,3%	100,0%
	Superior completo o incompleto	6,7%	7,3%	9,5%	4,4%	19,1%	6,7%	11,1%	10,4%	9,7%	15,0%	100,0%
	Posgrado completo o incompleto	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	12,2%	87,8%	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a ECV 2016.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: MIGRACIONES Y MERCADO DE TRABAJO	5
1. 1. Migraciones: aproximaciones conceptuales.	5
1.1.1 La migración laboral.....	9
1.2 Las teorías económicas sobre el mercado de trabajo y la cuestión migratoria	11
1.2.1 Segmentación laboral y dimensión territorial.....	17
1.3 Situación de los migrantes en el mercado de trabajo argentino.	19
CAPÍTULO II: ESTRATEGIA METODOLÓGICA	24
2.1 Regionalización de la Provincia de Mendoza	25
2.2 Variables y procedimientos analíticos	26
CAPÍTULO III: EL FENÓMENO MIGRATORIO EN MENDOZA	31
3.1 Breve panorama de las migraciones en Argentina.....	31
3.2 El fenómeno migratorio en la Provincia de Mendoza	38
CAPÍTULO IV: ESTRUCTURA DE LOS MERCADOS DE TRABAJO REGIONALES	45
4.1 Características sociodemográficas y productivas.....	45
4.1.1 Región Oasis Norte	47
4.1.2 Región Valle de Uco	50
4.2 Características ocupacionales de los Mercados de Trabajo Regionales.....	52
4.2.1 Región Oasis Norte	52
4.2.2 Región Valle de Uco	56
CAPÍTULO V: CARACTERÍSTICAS DE LA INSERCIÓN LABORAL DE LAS PERSONAS INMIGRANTES EN LOS MERCADOS DE TRABAJO REGIONALES	59
5.1 Participación en el Mercado de Trabajo	59
5.2 Caracterización de la fuerza de trabajo inmigrante	61
5.3 Características de los puestos ocupados por inmigrantes.....	63
5.4 Condiciones laborales.....	67

CONCLUSIONES	72
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	77
ANEXOS	85